



**Instituto**

**Mora**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS  
MORA**

***“Las Organizaciones Vecinales y el Pronasol:  
El Caso del Pedregal de Santo Domingo”***

**Tesis que para obtener el grado de  
Maestro en Sociología Política presenta:**

**Roberto Romero Pérez.**

**Asesor: Dr. Gonzalo Varela Petito.**

**Sinodales: Dra. Sara Gordon Rapoport.  
Mtra. Úrsula del Carmen Zurita R.**

**México D.F., Agosto de 1998.**

**ESTA INVESTIGACIÓN FUE REALIZADA CON EL APOYO DEL CONACYT.**



## **DEDICATORIAS.**

### **A Sonia.**

Por todo el amor, aliento y confianza que me has brindado en los últimos años de mi vida.

### **A mis padres.**

Por ser una fuente inagotable de apoyo y comprensión.

### **A mis compañeros y amigos.**

A Alicia, Carlos, Diana, Leticia, Lucrecia, Luis Ernesto, Jorge, Norma, Sergio y Saul por hacer más digerible el duro pero fructífero trance por el que pasamos estos dos años.

## **AGRADECIMIENTOS.**

A la coordinadora de la Maestría, Matilde Luna, le agradezco esa actitud de amabilidad, comprensión y apoyo con que nos trató a lo largo de nuestra estancia en el Mora.

A mi asesor, Gonzalo Varela, por la acertada y concienzuda asesoría que me brindó.

A mis sinodales, Sara Gordon y Úrsula Zurita, por su paciente lectura y por las agudas observaciones que enriquecieron esta investigación.

A todos los maestros, pero especialmente a Benjamín Arditi, Fernando Castaños, y Nora Robotnikov, por habernos ofrecido con generosidad sus conocimientos.

A todos aquellos trabajadores del Instituto Mora que con su eficiente trabajo me facilitaron la estancia aquí. Especialmente agradezco las atenciones de Lorena, Elba y Sheila del área administrativa y a Roberto, Miguel Ángel y Carlos de la Biblioteca.

A Sonia Arellano no sólo le agradezco su enorme paciencia, también quiero reconocer lo importante que fueron sus ideas y sugerencias para la construcción de este trabajo.

A las personas entrevistadas, Hilaria Bernal, Delfino Castillo, Fernando Díaz, José A. González, Pablo Miranda, Carmelo Palomino, Ma. de Jesús Ramírez y Cándida Zarraga, por aceptar compartir sus experiencias y opiniones.

Finalmente, agradezco al CONACYT el apoyo económico que me dio estos dos años.



# ÍNDICE TEMÁTICO

<b>INTRODUCCIÓN GENERAL.....</b>	<b>3</b>
<b>CAPÍTULO I. LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>10</b>
1.1 UNA BREVE REFLEXIÓN .....	10
1.2 LA METODOLOGÍA.....	11
1.2.1 <i>Los datos cuantitativos</i> .....	13
1.2.2 <i>Los datos cualitativos</i> .....	14
1.2.3 <i>Análisis de la Información</i> .....	16
<b>CAPÍTULO II TEORÍAS DE LA PARTICIPACIÓN.....</b>	<b>19</b>
INTRODUCCIÓN .....	19
2.1 LA TEORÍA DE LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA .....	21
2.1.1 <i>La agenda política</i> .....	23
2.2 ALGUNOS ENFOQUES SOBRE EL ESTUDIO DE LA PARTICIPACIÓN.....	25
2.3 ENFOQUE DE LA TESIS .....	30
2.4 TIPOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN SANTO DOMINGO .....	38
<b>CAPÍTULO III. LA POLÍTICA SOCIAL EN MÉXICO .....</b>	<b>45</b>
INTRODUCCIÓN .....	45
3.1 LA POLÍTICA SOCIAL Y EL ESTADO POSREVOLUCIONARIO.....	47
3.2 LA REFORMA DEL ESTADO Y LA POLÍTICA SOCIAL .....	53
3.3 EL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD (PRONASOL).....	58
3.3.1 <i>Los Comités de Solidaridad</i> .....	60
3.3.2 <i>El debate sobre el Pronasol</i> .....	63
3.4 LAS OBRAS DEL PROGRAMA DE SOLIDARIDAD EN LOS PEDREGALES DE COYOACÁN.....	67
<b>CAPÍTULO IV. LA HISTORIA DEL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.....</b>	<b>75</b>
INTRODUCCIÓN .....	75
4.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO .....	79
4.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE SANTO DOMINGO .....	80
4.2.1 <i>El contexto urbano</i> .....	81
4.3 LA FORMACIÓN DEL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.....	87
4.3.1 <i>La invasión</i> .....	87
4.3.2 <i>La consolidación de Santo Domingo</i> .....	92
4.3.3 <i>La regularización de la tenencia de la tierra</i> .....	98
4.3.4 <i>La lucha por los servicios básicos</i> .....	100
4.3.5 <i>Los años ochenta. La disminución de la participación comunitaria</i> .....	103
<b>CAPÍTULO V. LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y EL PRONASOL.....</b>	<b>106</b>
INTRODUCCIÓN.....	106
5.1 LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LAS ORGANIZACIONES VECINALES.....	108
5.2 LAS ORGANIZACIONES VECINALES .....	111

5.2.1. <i>La Unión de Colonos de Santo Domingo (UCSD)</i> .....	112
5.2.2 <i>La Unión de Colonias Populares (UCP)</i> .....	116
5.2.3 <i>La Unión de Vecinos Independientes de Santo Domingo (UVISD)</i> .....	119
5.3 LAS ORGANIZACIONES VECINALES Y LAS INSTANCIAS GUBERNAMENTALES .....	121
5.4 LAS OBRAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD EN EL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.....	124
5.4.1 <i>Conocimiento de los entrevistados sobre las obras de Solidaridad</i> .....	127
5.4.2 <i>La participación de la comunidad en las obras de Solidaridad</i> .....	129
5.4.3 <i>Opinión sobre el Programa Nacional de Solidaridad</i> .....	132
5.4.4 <i>El Pronasol y las organizaciones vecinales</i> .....	135
5.4.5 <i>Impacto del Pronasol en la participación comunitaria</i> .....	136
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b> .....	<b>139</b>
<b>ANEXO METODOLÓGICO</b> .....	<b>I</b>
<b>BIBLIO-HEMEROGRAFÍA</b> .....	<b>X</b>
<b>DOCUMENTOS OFICIALES SOBRE EL PRONASOL</b> .....	<b>XV</b>

## ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICAS Y MAPAS.

<b>CUADRO 1.</b> <i>Subprogramas, metas propuestas y recursos asignados por obra en Los Pedregales de Coyoacán</i> .....	<b>65</b>
<b>CUADRO 2.</b> <i>Subprogramas, metas propuestas y recursos asignados por obra en El Pedregal de Santo Domingo</i> .....	<b>117</b>
<b>GRÁFICA 1.</b> <i>Evolución de la incidencia de la pobreza en México. (1963-1988)</i> .....	<b>52</b>
<b>GRÁFICA 2.</b> <i>Distribución de recursos del Pronasol por tipo de obra en Los Pedregales de Coyoacán</i> .....	<b>66</b>
<b>GRÁFICA 3.</b> <i>Inversión del Pronasol en las colonias de Los Pedregales de Coyoacán</i> .....	<b>67</b>
<b>GRÁFICA 4.</b> <i>Distribución de recursos del Pronasol por tipo de obra en el Pedregal de Santo Domingo</i> .....	<b>118</b>
<b>MAPA 1.</b> <i>Ubicación geográfica del Pedregal de Santo Domingo</i> .....	<b>73</b>

## INTRODUCCIÓN GENERAL

**E**l Pedregal de Santo Domingo es una colonia popular del sur de la ciudad de México que surgió en los tres primeros días de septiembre de 1971 a raíz de una gran invasión a las tierras comunales del antiguo pueblo de Los Reyes, de la delegación Coyoacán. Las carencias económicas a las que se enfrentaban los primeros colonos, el carácter ilegal de la invasión y las difíciles condiciones del suelo<sup>1</sup>, fomentaron una intensa participación comunitaria en la tarea de volver habitable esta inhóspita región; aquí colaboraron familias enteras: hombres, mujeres, niños y niñas.

La organización social de estos pobladores fue inherente al proceso de formación de su hábitat urbano. Desde muy temprano la gente se organizó por calles, manzanas y zonas: primero, para defender el espacio conquistado y para repeler los ataques de los comuneros; después, para alcanzar la regularización de la tenencia de la tierra y; finalmente, para demandar la dotación de servicios básicos, como el agua, la energía eléctrica, la construcción de escuelas, centros de salud y la pavimentación de calles y banquetas.

Por otro lado, desde el inicio de la colonia han existido intentos por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de coptar y controlar las formas de organización de esta comunidad. Sin embargo, estos intentos sólo fructificaron en los

---

<sup>1</sup> Los Pedregales de Coyoacán son producto de la erupción del volcán Xitle, acontecida 400 años antes de Cristo. Este cataclismo natural, cubrió con su lava volcánica una superficie de alrededor de 800 hectáreas y con ellas sepultó a los antiguos asentamientos humanos. El suelo resultante de este fenómeno natural fue rocoso e irregular, con grandes grietas, cerros y barrancas. Datos citados en Gómez P., Baltazar. Comité Popular Voces de Coapa. Un estudio de caso del Movimiento Urbano Popular en Los Pedregales de Coyoacán. 1983-1988. Tesis de Licenciatura en Sociología, 1994, p.22.

primeros años cuando los líderes de ese partido pudieron otorgar cierta seguridad en la posesión de los lotes a los invasores. En la medida en que se fue regularizando la tenencia de la tierra, se fue debilitando la influencia de estos líderes y fueron surgiendo nuevos liderazgos y organizaciones que actuaban al margen e independientemente del partido oficial.

Si bien, en los primeros años de Santo Domingo no existió un movimiento organizativo amplio y representativo de toda la colonia, sí podemos hablar de la presencia de múltiples liderazgos que actuaban en pequeñas zonas de la colonia. También fue en esa época cuando surgieron las primeras organizaciones formales, como el Frente Popular Independiente (FPI) y la Unión de Colonos de Santo Domingo (UCSD). Estas últimas intentaron trascender y aglutinar a los pequeños liderazgos para impulsar la lucha por la regularización de la tenencia de la tierra y por volver habitable este territorio con la dotación de los servicios urbanos elementales.

Para los años ochenta el período de amplia movilización había concluido. Las mayores luchas de las comunidades se dieron en demanda de servicios básicos y de seguridad jurídica de la tierra, necesidades que se vieron satisfechas (aunque parcialmente) en los años setenta. En los noventa se puede observar que la participación comunitaria, a pesar de haberse restringido a ámbitos más localistas, persiste en varias zonas de la colonia y se expresa en la permanencia de organizaciones vecinales que nacieron con la colonia, como la UCSD y en el surgimiento de nuevas organizaciones, como la Unión de Vecinos Independientes de Santo Domingo (UVISD).

Una de las tareas de este trabajo será investigar ¿cuáles son y en qué consisten las formas de participación la comunidad? y ¿cuál es el papel y qué objetivos buscan las organizaciones que actúan en Santo Domingo? Habrá que analizar cuantitativa y cualitativamente los cambios ocurridos con relación a las formas que se dieron en los años anteriores; cualitativamente porque hoy no son grandes masas las involucradas en la solución de los problemas de la comunidad sino pequeños grupos de activistas; cualitativamente porque ahora los objetivos no son sólo bienes y servicios básicos (que no han desaparecido), sino demandas por bienes educativos, culturales y recreativos, además de fortalecerse la participación político-electoral en la vida de la región.

Por otro lado, el interés principal de esta tesis no es sólo conocer y examinar las formas actuales de participación del Pedregal de Santo Domingo, sino analizarlas en un contexto nacional influido por la gestión del programa social más importante del sexenio pasado: el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Considero que a la luz de nuestros días, a más de tres años de haber concluido el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, es importante hacer un estudio que examine en un espacio micro la forma en que se concibió e instrumentó el programa de Solidaridad y profundice en las novedosas relaciones que se establecieron entre las autoridades del programa y la comunidad beneficiada.

Los años ochenta, la “década perdida”, representaron para México una época de transformaciones (crisis fiscal, complejización del tejido social y emergencia de nuevos actores sociales) que se concretizaron en la llamada *Reforma del Estado*. Con esto se cuestionó la eficacia estatal en la conducción del desarrollo económico y se fortaleció el predominio del mercado como motor de la economía. Como consecuencia del

proyecto de liberalización económica adoptado, el Estado mexicano no pudo continuar manteniendo las líneas de política social de carácter clientelar que imperó en el modelo desarrollista, pues requería flexibilizar la economía y las relaciones laborales, además de transferir al mercado una parte sustancial de las funciones que realizaba el Estado incluidas las de carácter social.

El Pronasol fue un programa social por medio del cual el gobierno de Carlos Salinas de Gortari buscó satisfacer dos objetivos. El primero era lograr una “eficientización” del gasto social, es decir, una mayor eficiencia técnica y racionalidad administrativa; esto se llevó a cabo a través del remplazo de los subsidios generalizados por la llamada “focalización” de los beneficiarios, la cual formalmente consistía en dirigir y limitar los recursos a los grupos más necesitados y, como complemento, se involucró a la población beneficiada por medio de la “coparticipación”, esto es, la intervención de los individuos en la instrumentación de los programas.

El segundo objetivo fue un intento de renovar (¿o reforzar?) las bases sociales corporativas con que tradicionalmente se sustentaba la legitimidad del régimen posrevolucionario. Al respecto, hay que recordar que uno de los rasgos distintivos del sistema político mexicano, por lo menos hasta principios de los años ochenta, fue un corporativismo estatal<sup>2</sup> que se caracterizó por agrupar a los sectores sociales en corporaciones creadas y mantenidas como órganos auxiliares y dependientes del Estado. La relación predominante entre estos dos actores fue un intercambio político, es decir, un intercambio donde el Estado otorgaba bienes y servicios básicos a cambio de apoyo y legitimación política por parte de los sectores corporativos.

---

<sup>2</sup> En el Capítulo III se desarrollará más ampliamente el concepto de corporativismo.



Una de las ideas centrales del discurso oficial en torno a los objetivos buscados por el Pronasol, era que con este programa el Estado ampliaba el número de interlocutores; se buscaba que ya no sólo fueran las grandes corporaciones obreras y campesinas (adscritas al partido oficial), las principales beneficiadas por las acciones de bienestar social, sino incluir a grupos y sectores sociales que antaño no tenían cabida en las vías institucionales para obtener bienes y servicios básicos; fue el caso de los grupos en mayor situación de pobreza: indígenas, campesinos y sectores urbanos.

En el contexto de crisis económica y pérdida de credibilidad sobre las instituciones gubernamentales a las que se enfrentó al inicio de su mandato Carlos Salinas, el Programa de Solidaridad fue el instrumento privilegiado para proveer del consenso social necesario para gobernar. Con el esquema de instrumentación del programa, que partía de una relación directa entre el programa (controlado por el ejecutivo) y la población beneficiada, se fortaleció la legitimidad del gobierno y se buscó crear una nueva base social, a partir de los Comités de Solidaridad, sobre la que se sustentara el nuevo proyecto de gobierno

Las características que presenta la colonia Pedregal de Santo Domingo (masiva participación y organización de la comunidad), la vuelven idónea para alcanzar el objetivo general de esta investigación: analizar los efectos de la masiva acción del Programa de Solidaridad en las formas en que la comunidad de esta colonia, se ha organizado y ha participado en la solución de sus problemas colectivos.

Habrá que decir que esta colonia, al igual que toda la zona conocida como “Los Pedregales de Coyoacán”, fue beneficiada con el “Programa de Solidaridad para el

Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán”.<sup>3</sup> Este era un programa muy amplio que, entre otros muchos servicios, contenía una de las obras más costosas desarrolladas por el Pronasol en todo el Distrito Federal: la introducción del drenaje.

En relación con las hipótesis que guiarán el análisis de este trabajo, podemos mencionar las siguientes: La primera es que en Santo Domingo las formas de participación y los objetivos de las organizaciones actuales, presentan características cuantitativa y cualitativamente diferentes a las propuestas en el pasado. Las movilizaciones de hoy no involucran a grandes masas demandando la satisfacción de bienes y servicios básicos, sino a grupos numéricamente más reducidos que se organizan para luchar por objetivos diversos.

La segunda hipótesis apunta a que estos cambios en la forma y en la intensidad en que la comunidad se involucra en la solución de sus problemas colectivos, no fueron producto de la influencia de la acción social del Programa de Solidaridad, sino consecuencia del debilitamiento de los lazos comunitarios establecidos cuando se dio la lucha por volver habitable este lugar. Desde los años ochenta, Santo Domingo tenía casi resuelta la regularización de tenencia de la tierra y había logrado la cobertura de los servicios de agua, luz, pavimentación y otros; además se percibía una constante venta de predios y la consiguiente disminución de los fundadores de la colonia.

Para la tercera y última hipótesis, si bien la acción de Solidaridad en general fue bien recibida por los pobladores de la zona, lo cual se reflejó en una percepción positiva hacia el programa y en la recuperación electoral del PRI en este distrito electoral en las dos elecciones realizadas durante el sexenio de Carlos Salinas, esto

---

<sup>3</sup> Las obras de este programa se expondrán con mayor detalle en los incisos 3.4 del Capítulo III y 5.4 del

no se tradujo en la consolidación de los Comités de Solidaridad ni mucho menos en la generación de nuevas formas de participación comunitaria. La buena imagen del Pronasol entre los habitantes de Santo Domingo se debió a que sí atendió algunos de los problemas más urgentes de la colonia y, sobre todo, a la gran campaña publicitaria que acompañó sus acciones, sin embargo, fue un programa coyuntural y efímero.

# CAPÍTULO I

## LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

### 1.1 UNA BREVE REFLEXIÓN.

**A**ntes que nada habrá que decir, retomando a Guba y Lincoln<sup>4</sup>, que la definición de la cuestión metodológica no se reduce a la mera definición de un método o técnica para recabar datos. Más bien, una propuesta metodológica está inserta en la adopción (explícita o implícita) de un paradigma.

Habrá que entender por paradigma, siguiendo con estos autores, <<un sistema de creencias básicas>>, basado en supuestos **ontológicos** (¿cuál es la forma y naturaleza de la realidad? y, por tanto, ¿qué es lo que puede ser conocido sobre ella?), **epistemológicos** (¿cuál es la naturaleza de las relaciones entre el que conoce y lo que puede ser conocido?) y **metodológicos** (¿cómo puede el investigador ir sobre hallazgos si sus creencias pueden ser conocidas).

“... Éste (el paradigma) representa una visión del mundo que define, para sus poseedores, la naturaleza del “mundo”, el lugar del individuo en éste, y el rango de posibles relaciones entre el mundo y sus partes. ... Las creencias son básicas en el sentido de que deben ser aceptadas simplemente basándose en la fe (...) no hay manera de establecer su veracidad última...”<sup>5</sup>

En este trabajo, desde una perspectiva constructivista, no se considerará la existencia de una realidad externa y sujeta a mecanismos y leyes naturales; una

“realidad” que está ahí y que puede ser aprehendida. Por el contrario, pienso que la “realidad” es una construcción humana y, en este sentido, existen múltiples realidades sociales resultado de diversas e intangibles construcciones mentales, basadas social y experimentalmente<sup>6</sup>. Con esto, se abandona la pretensión de lograr aprehender la realidad de una vez y para siempre, para pensar en la continua construcción de explicaciones cada vez mejor informadas y más sofisticadas.

Desde esta perspectiva, considero al conocimiento como un fruto de la interacción entre el investigador y los sujetos analizados; con esto, nos olvidaremos de la tajante división entre investigador y objeto que hace el positivismo. Este es un supuesto que tiene implicaciones a la hora de elegir la técnica con la cual se recabará la información, pues debe ser una técnica que permita entender y reconstruir las ideas, experiencias y significaciones de la gente.

## 1.2 LA METODOLOGÍA.

Metodológicamente, el desarrollo de la investigación está dividida en dos grandes planos: uno de carácter teórico y otro de índole empírica. El primero estará encargado de realizar una revisión exhaustiva de la literatura especializada para la definición teórica de los conceptos claves que interesan en esta tesis.

En este punto sólo quisiera mencionar dos conceptos importantes en el desarrollo de la investigación: la participación comunitaria y la política social. En el

---

<sup>4</sup> Cf. Guba, Egon G. y Lincoln, Yvonna S. (Eds.) “Competing Paradigms in Qualitative Research”, en Denzinger, Norman e Yvonna Lincoln. Handbook of Qualitative Research. SAGE Publications, 1994, pp. 105-117.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 107

<sup>6</sup> Cf. *Ibidem*, p. 110.

caso del concepto de *participación comunitaria*, se requiere pasar de una definición genérica<sup>7</sup>, a una conceptualización más precisa que dé cuenta de las diferentes formas de *participación comunitaria*<sup>8</sup>, así como de su ubicación en las diversas esferas de la sociedad. La definición de este concepto será tratada en el Capítulo II: “*Teorías de la Participación*”.

Por otro lado, será importante clarificar el concepto de *política social* para entender los cambios ocurridos en su concepción e instrumentación. Al respecto, es relevante recordar que las dos últimas décadas han representado para México una época de transformaciones (concretizadas en la llamada *Reforma del Estado* y en el afianzamiento del proyecto de liberalización económica) que imposibilitaron mantener las líneas de una política social de carácter clientelar que imperó bajo el *modelo desarrollista*.<sup>9</sup> El Capítulo III: “*La Política Social en México*”, está encargado de analizar las características de esta política pública en México.

El segundo plano metodológico tendrá como objetivo principal la construcción de la evidencia empírica. Básicamente, podemos identificar dos tipos de datos necesarios para el desarrollo de este proyecto: los primeros son de carácter netamente cuantitativo, pues, se trata de especificar el monto de los recursos y el tipo de obras

---

<sup>7</sup> Con el concepto de *participación comunitaria*, se remite uno a la necesidad de que las estrategias y los programas orientados al desarrollo social involucren de manera fundamental a los destinatarios. Cf. Pliego Carrasco, Fernando de Jesús. Participación comunitaria y cambio social. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, febrero de 1995, 229 p

<sup>8</sup> Fernando Pliego distingue seis formas de participación comunitaria: autoayuda, asistencia social, clientelismo, corporativismo-neocorporativismo, movilizaciones sociales tradicionales y movilizaciones sociales auto gestionarias (nuevas movilizaciones sociales). También, advierte que estas son “formas ideales de acción” y no actores colectivos en sí mismos. *Ibidem*. P.167

<sup>9</sup> Sintéticamente, dicho modelo económico caracterizó el desarrollo económico del país desde los años cuarenta hasta principios de los ochenta y estuvo basado en la llamada política de “*sustitución de importaciones*”. Ésta ponía como ejes del crecimiento económico al desarrollo de la planta industrial nacional y la generación de un mercado interno.

llevadas a cabo por el Pronasol en la colonia elegida. Los segundos, los que priman en este análisis, son datos de carácter cualitativo y tienen que ver con la aplicación de entrevistas a profundidad a algunos habitantes de la colonia, con objeto de obtener información que me permita tres cosas: 1) reconstruir las diferentes formas de participación comunitaria que se dieron en la edificación de la colonia, 2) recuperar las experiencias y la significación subjetiva que tienen los habitantes de esta colonia sobre la acción del programa de Solidaridad, y 3) conocer las relaciones que se establecieron entre la comunidad y las autoridades del programa.

### **1.2.1 Los datos cuantitativos.**

Con relación a los datos requeridos para entender la magnitud de las acciones que llevó a cabo el Pronasol en la colonia, se cuenta con el proyecto original: *“Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán”*, elaborado en 1990, por el Departamento del Distrito Federal y la delegación Coyoacán. Con la información documental disponible (oficial y periodística) se puede entender la magnitud de las acciones desarrolladas por el Programa de Solidaridad: el tipo de obras, los recursos destinados y el lugar donde se realizaron. En cuanto a la forma de instrumentación, ésta se puede comprender a través de las experiencias y opiniones de los pobladores. Además, estas opiniones servirán para verificar si realmente se realizaron las obras planeadas.

### 1.2.2 Los datos cualitativos.

Para poder alcanzar el objetivo principal de la tesis (analizar las formas de participación comunitaria de la colonia Santo Domingo en un contexto influido por la acción del Pronasol) resulta idóneo utilizar una técnica cualitativa que permita recabar las experiencias participativas vividas por la comunidad, su trabajo en el programa de Solidaridad y los efectos del programa en las formas de participación comunitaria.

La técnica que utilizaré son las *entrevistas a profundidad*, por ser un instrumento adecuado para entender y reconstruir las ideas, experiencias y significaciones de la gente. La entrevista está pensada en forma temática y semiestructurada.<sup>10</sup> Se entrevistarán a los siguientes tipos de informantes: a) líderes de organizaciones vecinales locales, b) militantes de aquellas organizaciones, y c) población no militante pero con arraigo en la colonia.

Considero que, dadas las serias limitaciones a las que me enfrenté (falta de tiempo, dinero y recursos materiales y humanos), no me fue posible realizar un estudio exhaustivo que partiera de una muestra estadísticamente representativa de los habitantes de la colonia Santo Domingo. Por lo anterior, me vi en la necesidad de enfocar los esfuerzos en una pequeña muestra compuesta básicamente, como se vio, por personas vinculadas a las organizaciones vecinales del lugar. Se elige a este tipo de gentes debido a que generalmente las personas que participan en las organizaciones tienen mayor arraigo y conocen mejor la historia de su colonia.

Habrá que decir que se localizaron varios tipos de organizaciones sociales: hay organizaciones vecinales como la Unión de Colonos de Santo Domingo (UCSD), Unión

---

<sup>10</sup> Ver Guión de Entrevista en el Anexo Estadístico.



de Vecinos Independientes de Santo Domingo (UVISD) y la Unión de Colonias Populares (UCP) –Sección Las Torres; existen también organizaciones feministas como el Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS), el Grupo de Educación Popular con Mujeres A.C. (GEM) y el MUSEP; finalmente, participa una Comunidad Eclesial de Base (CEB).

En este trabajo interesa recabar las impresiones de las organizaciones de carácter vecinal, por lo que sólo se me limitaré a entrevistar a algunos miembros de las organizaciones de este tipo: la UCSD, la UVISD y la UCP. La idea original era aplicar tres entrevistas por cada organización vecinal presente en la colonia, es decir, una entrevista a un líder de la organización, otra a un militante de base y una más a un vecino no militante pero con arraigo en el área de influencia de la organización. Sin embargo, debido a las características de las organizaciones y a los problemas que me encontré para conseguir las entrevistas, me vi en la necesidad de cambiar el número total de cuestionarios.

Al final, se realizaron en total 8 entrevistas a profundidad distribuidas de la siguiente manera: 1) La mayoría de los instrumentos se aplicaron a miembros de la UCSD, por ser la organización más antigua (surgió desde 1973) y con mayor presencia en Santo Domingo; aquí se entrevistaron a cuatro miembros: dos líderes y dos militantes. 2) De la UVISD sólo se obtuvieron los testimonios de dos de sus líderes fundadores, debido a que es una organización de reciente creación (1996) y apenas se está consolidando. 3) Las dos entrevistas restantes se hicieron a dos personas que no pertenecen a ninguna organización pero por su trabajo como militantes del Partido de

la Revolución Democrática (PRD) y, sobre todo, por ser fundadores, conocen la historia y problemática de la colonia.

Finalmente, habrá que decir que no se pudieron concretizar las entrevistas planeadas con integrantes de la UCP, debido principalmente a que en la actualidad esta organización ha caído en un reflujo y no realiza ningún tipo de trabajo. En realidad, desde su creación (en 1979) el área de influencia de la UCP se centró en la colonia Ajusco y en un predio aledaño a Santo Domingo, perteneciente al antiguo pueblo de Los Reyes donde formaron la Unidad Habitacional USCOVI-Las Torres. Con todo intenté comunicarme con dos de los líderes de la organización, sin embargo, de una manera u otra, pospusieron la realización de las entrevistas.

Para subsanar esta carencia de información sobre la Unión de Colonias Populares recuperé dos entrevistas aplicadas en 1991 a uno de los fundadores de la UCP en la colonia Ajusco (Bernardino Ramos) y el trabajo periodístico de Manuel Carranza y Citlalli Esparza: *“Los Pedregales de Coyoacán. Hacia la Metrópoli desde pueblos y barrios”*, publicado por el periódico El Día el 23 y 24 de marzo de 1992.

### **1.2.3 Análisis de la Información.**

Sobre la forma en que se analizaron las entrevistas a profundidad, hubiera sido interesante haber hecho un exhaustivo análisis del discurso, que desmenuzara la forma y el fondo de las narraciones de los entrevistados(as). Sin embargo, dadas las limitaciones de tiempo y recursos, en esta ocasión me centré en la realización de un análisis de contenido de las entrevistas, en el cual no se prestó tanta importancia a la

forma en que se expresaron los entrevistados(as), sino a la comprensión de las experiencias y opiniones de los colonos.

Con el fin de reconstruir una narración plausible que describiera y explicara los temas que conforman la tesis, se recurrió a la construcción de una base de datos diseñada en el programa de cómputo “Access”, para sistematizar la información obtenida.<sup>11</sup> Las entrevistas se dividieron en seis grandes bloques temáticos: 1) Datos generales de los entrevistados, 2) La historia de Santo Domingo y la participación comunitaria, 3) La historia de las organizaciones vecinales, 4) Conocimiento y opinión sobre las obras y acciones del Pronasol, 5) Evaluación del impacto del Pronasol en las formas de participación y organización de la colonia y 6) Los partidos políticos en Santo Domingo.

Los testimonios recabados en el primer bloque (Datos generales) nos ayudaron a delinear un perfil de los entrevistados, de su experiencia en movilizaciones y gestiones pasadas y de su participación actual en alguna organización vecinal. El segundo y sexto bloque constituyen la materia prima del Capítulo IV (*La historia del Pedregal de Santo Domingo*), el cual pretende reconstruir y presentar la historia de esta colonia resaltando la intensa participación de sus fundadores y los intentos de control por parte del partido oficial.

Finalmente, el Capítulo V (*La participación comunitaria y el Pronasol*), se desarrollará a partir de las experiencias y opiniones aglutinadas en los bloques 3, 4 y 5 de las entrevistas, en los cuales los colonos del Pedregal de Santo Domingo nos hablan de las obras y acciones que llevó a cabo el Programa de Solidaridad en su

---

<sup>11</sup> Ver el Manual de Códigos del Guión de Entrevista en el Anexo Estadístico.

colonia y de los efectos que creen tuvieron en las formas de participación comunitaria que se venían desarrollando.

# CAPÍTULO II

## TEORÍAS DE LA PARTICIPACIÓN

### INTRODUCCIÓN.

Las transformaciones desencadenadas en México desde principios de la década pasada se expresaron, además de los cambios en el rumbo económico y en la correlación de fuerzas del escenario político nacional, en una mayor diversificación y complejización del tejido social. Por un lado, se vio la emergencia de nuevos actores sociales<sup>12</sup> movilizados por las deficiencias y/o exclusión de la actividad Estatal y, por otro lado, se ampliaron los espacios de participación y se diversificaron las demandas políticas y sociales.

En este contexto de cambio, clarificar el concepto de participación política nos ayudaría a entender mejor los objetivos, las movilizaciones y las relaciones que caracterizan a los actuales actores sociales. Éstos desarrollan formas de acción colectiva que han cuestionado seriamente las concepciones de la participación que, como la teoría elitista de la democracia, la circunscriben al ámbito electoral o institucional de la política. Los nuevos actores han ampliado el alcance de su acción, metiéndola a ámbitos más cercanos a la vida cotidiana (la familia, la escuela, el trabajo,

---

<sup>12</sup> Algunos de estos actores sociales son el Movimiento Urbano Popular, los grupos feministas, los jubilados, los vendedores ambulantes, las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), los deudores de la banca (el Barzón) y la relativamente nueva aparición de grupos que optaron por la lucha armada, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Ejército Popular Revolucionario (EPR).

la colonia, etc.); han redimensionado los límites de la esfera estatal y de la social; y han vuelto borrosas las fronteras entre la esfera pública y la privada.

En lo que se refiere al problema central de esta tesis, resulta importante lograr una sólida definición conceptual de la participación comunitaria que permita analizar las formas en que la gente de una colonia popular, el Pedregal de Santo Domingo, se ha involucrado y ha participado en la solución de los problemas colectivos.

Otro punto importante, son las relaciones que se establecen entre las autoridades gubernamentales y la comunidad, en especial, las que se generan al instrumentar los programas de bienestar social. Esto es relevante ya que por medio de estos programas el gobierno promueve un tipo de participación comunitaria específica. Por otra parte, las organizaciones sociales pugnan porque se incluyan sus necesidades y demandas en la agenda gubernamental.

El objetivo de este capítulo será entender cómo se ha estudiado desde diversos enfoques la participación de los individuos en las diversas esferas de la sociedad. La estructura de este capítulo se compone de la siguiente manera: en primer lugar, se definirán los vínculos entre el concepto de participación política y las teorías sobre la democracia; en segundo lugar, se presentarán algunos de los principales enfoques teóricos sobre el concepto de participación; en tercer lugar, se definirá el enfoque sobre la participación comunitaria que retomaré en esta tesis y; en un último punto, desarrollaré las hipótesis específicas sobre las formas de participación comunitaria que se han presentado en la colonia Pedregal de Santo Domingo.

## 2.1 LA TEORÍA DE LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Para entender el concepto de participación política habrá que partir de las estrechas y conflictivas relaciones que sostiene con la teoría de la democracia. El problema principal está en los ámbitos y los límites que las principales corrientes teóricas le otorgan a la participación de los diferentes actores sociales. Con objeto de exponer el estado del debate, me apoyaré en los planteamientos de Carole Pateman<sup>13</sup>, para quien no es posible creer más que la democracia esté limitada a la participación ciudadana en los procesos electorales o en su defecto restringida a la esfera estatal. Para ella, la participación puede involucrar prácticamente todos los niveles de la sociedad: la familia, la escuela, el trabajo, la colonia, la vecindad, la calle, etc.

La vertiente teórica con quien debate Pateman es la llamada “teoría contemporánea de la democracia”.<sup>14</sup> Para esa corriente la democracia es, ante todo, un *método político*, un cierto arreglo institucional para llegar a las decisiones políticas en el que los líderes (las élites) compiten por el voto del pueblo. Aquí, la participación política de las mayorías, los que no pertenecían a las élites, está limitada a la elección de los gobernantes en un “mercado político” ofrecido por las élites y mediado por los partidos políticos.

La teoría contemporánea de la democracia, desde una ideología conservadora, acentúa la importancia de mantener la estabilidad y continuidad del *status quo*. Bajo

---

<sup>13</sup> Cf. Pateman, Carole. *Participation and democratic theory*. Cambridge University Press, 1970, 124 p.

<sup>14</sup> Sustentada por autores como Schumpeter, Berelson, R. Dahl, G. Sartori y Eckstein.

este enfoque, la participación limitada y aun la apatía tienen un efecto positivo para el mantenimiento del sistema, pues de esta manera se previenen desacuerdos y cambios.

Carole Pateman adopta otra visión de la democracia donde la participación de los individuos tiene un lugar central en el establecimiento de la <<*polis democrática*>> (vista como una sociedad participativa). La “democracia participativa” no se limita a ser un conjunto de arreglos institucionales, sino que desde una perspectiva más amplia, abarca mecanismos educativos y de socialización desde donde el individuo aprende a participar de manera continua en los asuntos de su sociedad.

Pateman expande la idea de sociedad al considerarla como un conjunto de sistemas políticos, cuya estructura de autoridad tiene un importante efecto sobre las cualidades psicológicas y las actitudes de los individuos que interactúan dentro de ellos. Para que se puedan desarrollar dichas cualidades, necesarias para la operación de una *polis democrática*, es indispensable que se democratizen las estructuras de autoridad en todos los sistemas políticos. En consecuencia, se subraya que la industria y otras esferas tradicionalmente “no políticas” proveen áreas alternativas donde el individuo puede participar en la toma de decisiones en cuestiones que están en su experiencia cotidiana.

El enunciado central de la *teoría de la democracia participativa*, es que los individuos y sus instituciones no pueden ser considerados los unos sin los otros; esto es, la existencia de instituciones representativas no es suficiente para la democracia, ésta requiere una participación plena de los individuos en todas las esferas que permitan el desarrollo de sus actitudes y cualidades psicológicas necesarias. Dicho



desarrollo se da a partir de la participación en sí misma: “*uno se educa en la participación participando*”<sup>15</sup>.

### 2.1.1 La agenda política.

En este punto, es importante hacer una reflexión sobre un tema íntimamente vinculado con los alcances de la participación política: la *agenda política* (entendida como los asuntos de política pública). Me apoyaré en el análisis de Roger Cobb y Charles Elder<sup>16</sup> para entender, ¿cuál es la razón por lo que algunas controversias llegan a demandar atención e interés de los centros formales de toma de decisiones, mientras otras fallan?

Cobb y Elder, haciendo eco con las ideas de Carole Pateman, nos dicen que con el advenimiento de la *teoría elitista de la democracia* ocurre una pérdida de importancia del papel del ciudadano en la democracia. Los bajos niveles de participación y aun la no-participación, dejan de ser vistos como un mal o una falla y se vuelven síntomas de solidez del sistema, evidencia de la confianza en el gobierno y satisfacción con el *status quo*.

Bajo el enfoque de la *teoría elitista de la democracia*, resaltan temas como la estabilidad del sistema, las características de las élites y la toma de decisiones internas del gobierno. Con esta orientación temática cobra relevancia el análisis sobre el <<*sistema de presión*>>, es decir, “la política de pequeños grupos”.<sup>17</sup> Consecuentemente con las ideas elitistas de esta teoría, la inclusión y participación en el *sistema de*

---

<sup>15</sup> Pateman. *Ibidem*, p. 42.

<sup>16</sup> Cf. Cobb, Roger W. y Elder, Charles D. Participación en política americana. La dinámica de la estructuración de la agenda. Noema, México, 1986, 244 p.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 16.

*presión* está limitado a grupos legítimos, o sea, a los que ya han ganado su acceso a la arena política; el acceso para grupos previamente excluidos es tan difícil que puede requerir de acciones extralegales o ilegales.

Esta restricción en el acceso al *sistema de presión*, sugiere una parcialidad en términos de los asuntos y demandas que son consideradas por el sistema político y provoca serios cuestionamientos sobre las formas en que se seleccionan y se resuelven los problemas. Sin embargo, la inercia del sistema vuelve difícil cambiar la tendencia en términos de los tipos de asuntos y alternativas que no sólo se consideran, sino también se contemplan como legítimos intereses del sistema político.

Conceptualmente al término *agenda* se le han dado, dos significados: 1) Como ***agenda constitucional***, es “un conjunto general de controversias políticas que en cualquier punto del tiempo se contemplarán como aptas para quedar dentro del rango de asuntos legítimos que ameritan atención del sistema político”<sup>18</sup>. 2) Como ***agenda sistemática***, se utiliza para denotar “un conjunto de partidas concretas, específicas, programadas para consideración activa y seria por parte de un organismo institucional particular a cargo de la toma de decisiones”<sup>19</sup>.

Si bien Cobb y Elder reconocen que los gobiernos tienen los medios para impedir que un asunto obtenga *status* de agenda o negar la entrada al sistema de presión a los grupos subordinados y asegurar el control de la agenda existente, también le otorgan a los procesos pre-políticos o al menos pre-decisivos, un papel crítico en la determinación de los asuntos y alternativas que considerará el sistema político y las probables elecciones que realizará. Con esto se remarca el hecho de que

la constelación de fuerzas sociales conforman los intereses de un sistema político e inciden en su vitalidad.

## **2.2 ALGUNOS ENFOQUES SOBRE EL ESTUDIO DE LA PARTICIPACIÓN.**

Podemos empezar el recuento de las principales corrientes teóricas que se han preocupado por estudiar los diferentes tipos de participación, con los planteamientos de las dos teorías de la democracia que discute el trabajo de Pateman.

La primera concepción de la participación es la de la llamada “*teoría contemporánea de la democracia*”. Como se expuso en el apartado anterior, para ésta la participación política está centrada en la esfera estatal o institucional de la política, es decir, en los partidos políticos, en el Estado, sindicatos, etc. Por tanto, la participación de las mayorías excluidas de la elite, se limitan a elegir a sus gobernantes y representantes. Con esto, las elites fomentan una cultura apática e indiferente a la participación de los individuos.

Una segunda vertiente teórica sobre la participación, es la que Pateman llama, “democracia participativa”. En esta concepción la participación no se limita al espectro institucional de la política, sino que se extiende más allá abarcando terrenos originalmente “no políticos”. Para Pateman, sólo si el individuo tiene oportunidad de participar en la toma de decisiones y de escoger representantes en áreas alternativas,

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>19</sup> *Idem*

las que no son la política nacional, puede esperar tener control sobre el curso de su vida o del desarrollo del entorno en que vive.

A diferencia de la “*teoría contemporánea de la democracia*”, donde la participación es vista como inestabilizadora para el sistema, la “*teoría de la democracia participativa*”, piensa que la participación tiene un efecto integrador, ya que permite una mejor aceptación de las decisiones colectivas. Por tanto, aquí la función principal de la participación es educativa y formativa de las cualidades psicológicas y las habilidades democráticas de los individuos.

Un tercer enfoque sobre la participación, es la llamada “*teoría de los nuevos movimientos sociales*”<sup>20</sup>. Para esta corriente, las actuales movilizaciones sociales presentan características y demandas muy diferentes a los que tenían los movimientos tradicionales, con lo cual han venido a desdibujar la línea divisoria entre las esferas pública y privada. En este aspecto, las ideas de esta teoría se acercan mucho a las de Pateman, pues ambos remarcan la diversificación y ampliación de la participación política; coinciden en que hoy la acción social de los actores tiene por objeto la región social de la “sociedad civil”, más que a la economía o al Estado.

Al respecto, Claus Offe<sup>21</sup> percibe dicha difuminación de los límites entre lo público y lo privado, en por lo menos tres aspectos: 1) en el aumento de ideologías y de actitudes “participativas”, 2) en el uso creciente de formas no institucionales o no convencionales de participación política y, 3) en la politización de aspectos que antes

---

<sup>20</sup> Algunos investigadores, como Alain Touraine, Alesandro Pizzorno, Alberto. Melucci, Claus Offe y Francesco Alberoni, han calificado a las movilizaciones actuales como *nuevos movimientos sociales*. Otras autoras como Jean Cohen y María Luisa Tarrés, quitándole el calificativo de nuevo, los nombran simplemente *movimientos contemporáneos*.

no se consideraban políticos. Para él, los nuevos movimientos sociales, en oposición a una política neoconservadora, tratan de reconstruir la sociedad civil al margen de la regulación, control e intervención estatal. Piensa que para lograr una real emancipación del Estado, la sociedad civil debe politizarse a sí misma, debe politizar instituciones como el trabajo, la producción, la distribución, las relaciones familiares, las relaciones con la naturaleza, etc., por medio de prácticas que se sitúan en un lugar intermedio entre la esfera privada y la pública:

“Estos movimientos politizan cuestiones que no pueden ser fácilmente <<codificadas>> con el código binario del universo de acción social que subyace a la teoría política liberal... Reivindican para sí mismos un tipo de contenidos que no son ni <<privados>> (...) ni <<públicos>> (...), sino que son los resultados y los efectos colaterales colectivamente <<relevantes>> de actuaciones privadas o políticos-institucionales de las que, sin embargo, no pueden hacerse responsables ni pedir cuentas por medios institucionales o legales disponibles a sus actores. El campo de acción de los nuevos movimientos es un espacio de política no institucional, cuya existencia no está prevista en las doctrinas ni en las prácticas de la democracia liberal y del Estado de Bienestar”.<sup>22</sup>

Alberto Melucci destaca también que las formas de participación actuales se están separando cada vez más de la acción política que era común a los tradicionales movimientos de oposición de las sociedades occidentales y se está desplazando hacia el campo cultural. Según la propuesta del autor, estos cambios en la acción colectiva son un reflejo de la transformación de una sociedad industrial a una sociedad posindustrial (una sociedad vista como “sistema de alta información”)<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> Cf. Offe, Claus. “Los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de la política institucional”, en Offe, C. Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Editorial Sistema, Madrid, 1988, pp.164-165.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 174.

<sup>23</sup> Cf. Melucci, Alberto. “El reto simbólico de los movimientos contemporáneos”, en Política, Suplemento del periódico *El Nacional*. Núm. 14, jueves 10 de agosto de 1989, pp. 15-20.

Para Melucci, los actores que participan en los actuales conflictos son cada vez más temporales y tienen la función simbólica de revelar intereses; anuncian a la sociedad la existencia de un problema en una área determinada. No luchan simplemente por fines materiales o por incrementar su participación en el sistema político, pelean por intereses simbólicos y culturales, por un significado y por una orientación diferente de la acción social. Los nuevos movimientos sociales tratan de cambiar la vida de la gente, creen que uno puede cambiar la vida hoy y pugnan por cambios generales en la sociedad.

Según Melucci lo que empíricamente se ha referido como movimiento social y tratado como una unidad, en realidad contiene una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción. El problema, por tanto, radica en explicar cómo y por qué se logran conjuntar estos procesos. Melucci remarca que los movimientos sociales son construcciones sociales, son sistemas integrados de acción en el que convergen de manera más o menos estable, diferentes *significados, fines, formas de solidaridad y organización*.<sup>24</sup>

Melucci, en vez de “movimiento social”, prefiere hablar de “redes o áreas de movimiento”, entendiéndolas como “el conjunto de grupos e individuos que comparten una cultura conflictiva y una identidad colectiva”<sup>25</sup>. Los movimientos actuales son un conjunto de redes de pequeños grupos sumergidos en la vida cotidiana, la cual requiere un involucramiento personal en la experimentación y práctica de innovaciones culturales.

---

<sup>24</sup> Cf. Melucci, Alberto. “La acción colectiva como construcción social”, en Estudios del Colegio de México, vol. IX, núm. 26, mayo-agosto de 1991, pp.357-364.

Finalmente, desde otra perspectiva, Jean Cohen menciona que si en algo son nuevos los <<nuevos movimientos sociales>> lo son sólo por sus objetivos. Lo que intentan los movimientos contemporáneos: "... es sobre todo aportar un autoconocimiento que no incluya sueños revolucionarios de una reforma estructural, pero sí una defensa de la sociedad civil que no trata de abolir el funcionamiento autónomo de los sistemas políticos y económicos; en otras palabras, un radicalismo autolimitante"<sup>26</sup>.

Para esta investigadora, la pregunta elemental es más bien sobre las nuevas identidades, las formas de organización y sobre los escenarios de conflicto. Sobre las diferencias de los movimientos contemporáneos con respecto a los de la "*Vieja Izquierda*", apunta que los primeros no se consideran miembros de una clase socioeconómica; esto es, la procedencia de clase no determina las identidades colectivas de los participantes o aquello por lo que actúan. Otra diferencia elemental, es que los movimientos contemporáneos en vez de crear sindicatos o partidos políticos, se centran en el desarrollo de políticas en el ámbito popular y crean asociaciones horizontales semiestructuradas de democracia directa.

El cuarto, y último, enfoque que mencionaré sobre el estudio de la participación, es el que maneja el investigador nacional Fernando Pliego, quien ha estudiado a las organizaciones vecinales desde la llamada: <<**participación comunitaria**>>. Con este concepto ha dirigido la atención sobre la presencia e importancia de un tipo de acción

---

<sup>25</sup> Cf. Melucci, Alberto. "¿Qué hay de nuevo en los movimientos sociales?", en Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1994.

<sup>26</sup> Cf. Cohen, Jean. "Estrategia o identidad: Paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos", en Cohen, J., et.al. Teoría de los movimientos sociales. Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO, p. 4.

colectiva identificada como fundamental para el diseño y operación de los programas sociales de asistencia, promoción y desarrollo:

“La participación comunitaria se ha reconocido, en especial a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, celebrada en 1976 en Vancouver, como una de las palancas centrales para lograr el desarrollo social de los países del llamado tercer mundo,... Su prestigio es tal, que la utilización o no del concepto constituye una de las bases centrales de legitimidad de los programas sociales en nuestros países, pues de ella depende la obtención de fondos para su operación”<sup>27</sup>.

Así, la participación comunitaria encuentra su primera base teórica en la referencia que hace a los programas orientados a atender necesidades básicas y elementales de la población, en el marco de la problemática del desarrollo social,<sup>28</sup> independientemente de las implicaciones políticas que pueda o no llevar.

En general, el concepto de **participación comunitaria** nos remite a la necesidad de que las estrategias y programas orientados al desarrollo social *involucren* de manera fundamental a los destinatarios. Sin embargo, un paso que resta por hacer es trascender esta definición genérica y pasar a una que de cuenta de los diferentes tipos de participación comunitaria y los ámbitos en los que se desenvuelve.

### 2.3 ENFOQUE DE LA TESIS.

Hasta aquí se han presentado cuatro de los principales enfoques teóricos que dan cuenta de las diferentes formas de participación y de las esferas de la sociedad

---

<sup>27</sup> Cf. Pliego Carrasco, Fernando de Jesús. Participación comunitaria y cambio social. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México. México, febrero de 1995, pp. 161-162.

<sup>28</sup> Según este autor: “Por desarrollo social se remite uno a la necesidad de articular las propuestas de crecimiento económico con un marco de mayor igualdad y justicia para el conjunto de los habitantes de un país y de las naciones”. *Ibidem*, p. 63.



donde actúan los actores sociales. La importancia de los planteamientos de Pateman y de los estudiosos de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) radica en que en ambos se expresa la redefinición y la expansión de la esfera política (históricamente vinculada al ámbito de la representación territorial), que tiene lugar con las actuales formas de acción colectiva.

De Pateman fue importante rescatar la viabilidad de una concepción de la democracia distinta a la “democracia procedimental”, basada no en la existencia de instituciones representativas (partidos políticos, elecciones, etc.) sino en la participación plena de los individuos en todas las esferas de la vida cotidiana (la industria, la familia, la escuela, la calle, etc.) con objeto de poder aspirar al control de su vida y al desarrollo de su entorno. De los teóricos de los NMS, fue rescatable observar que las formas de acción colectiva que caracterizan a estos movimientos son un ejemplo de la expansión de la política al ámbito social. La acción de estos actores no se circunscribe a la esfera económica ni a la estatal, plantean asuntos relativos a la democratización de las diferentes estructuras de la vida cotidiana y le dan particular atención a las formas de comunicación e identidad colectiva.

Sin embargo, habrá que decir que dadas las características de las formas de participación comunitaria expresadas en la colonia Santo Domingo (participación comunitaria orientada básicamente para satisfacer necesidades elementales y organizaciones básicamente reivindicativas) no se considerarán abiertamente en el posterior análisis los planteamientos de Pateman ni de los estudiosos de los NMS. La razón es que, por un lado, Pateman se centra en el debate teórico sobre la democracia y sus planteamientos son muy generales para aplicarlos en el análisis de las

organizaciones que actúan en esta localidad; por otro lado, los teóricos de los NMS privilegian el estudio de un tipo de acción colectiva, el de los movimientos sociales y las organizaciones que actúan en Santo Domingo no se pueden catalogar de este tipo, pues no reúnen las características que según Melucci<sup>29</sup> son necesarias para considerarlos como tal: una acción colectiva consciente, orientada a transformar significados institucionalizados y contra la lógica, el interés y los valores de las clases dominantes.

En este trabajo interesa analizar una forma específica de acción colectiva: las **organizaciones vecinales**, por lo cual considero importante retomar los análisis realizados por Fernando Pliego pues es el único de los teóricos presentados que se propone explícitamente analizar el tipo de participación comunitaria que presentan dichas organizaciones.

Podemos definir a las organizaciones vecinales como: “sistemas grupales de intermediación de necesidades y demandas de la sociedad civil”.<sup>30</sup> Estos grupos actúan en la esfera pública dentro de una estructura social (caracterizada por una desigual distribución de oportunidades y de capacidades de decisión) y para lograr sus objetivos (atender necesidades consideradas como básicas) tienen que interactuar con otros actores colectivos: Estado, partidos políticos, iglesias, agencias privadas de asistencia social, etc.

Antes de exponer las diferentes formas de participación comunitaria que desarrollan las organizaciones vecinales, trataremos de responder a la pregunta de ¿por qué algunos individuos deciden actuar y otros no? En otras palabras, ¿por qué los

---

<sup>29</sup> Cf. Melucci, Alberto. “La acción colectiva como construcción social”, *op. cit.*

individuos que comparten, territorial, estructural y temporalmente una similar posición social, reaccionan de manera diferente ante una misma situación de desigualdad social?

De entrada habrá que rechazar aquellas nociones que caen en lo que Fernando Pliego llama: “*falacia ecológica de la acción colectiva*”, es decir, aquellas teorías que establecen una relación falsa entre las características promedio de los individuos que comparten una determinada acción y las características de los individuos que comparten con ellos el contexto social que enmarca su surgimiento y desarrollo.<sup>31</sup>

Siguiendo con las ideas de este investigador, para comprender por qué algunos individuos participan en las acciones colectivas y otros no, habrá que considerar a los individuos como <<personas>>; esto es, como sujetos que intervienen reflexivamente en los procesos sociales desde una *racionalidad de tipo vital*.<sup>32</sup> Desde esta perspectiva, la participación y la no-participación pueden interpretarse como el resultado de una decisión del sujeto individual construida de manera compleja, a partir de la intervención de cuatro dimensiones que configuran sus interacciones en los espacios de vivienda y el entorno inmediato, su manzana, su colonia, etc.:

1) **Recursos materiales.** Esta dimensión permite identificar una condición de pobreza y una referencia territorial, compartida por los participantes y no participantes de las

---

<sup>30</sup> Cf. Pliego, Fernando. *Op. cit.*, p.161.

<sup>31</sup> Dos versiones de la *falacia ecológica*: 1) la que establece una relación mecánica entre las características socioeconómicas de un grupo poblacional subordinado y la presencia de un imperativo que lo impulsa a actuar para cambiar su situación social, y 2) la que establece una conexión directa entre las características comunes que tienen los participantes de una acción colectiva y las gentes que comparten territorial y funcionalmente, el mismo grupo socioeconómico. Aquí, se habla indistintamente de organización y vecino; no se distingue entre participantes y no participantes. Cf. *Ibidem*, p.9.

<sup>32</sup> La racionalidad, como la propone Pliego no es sólo una <<elección racional>>, es esto pero además está condicionada por el conjunto de recursos materiales, significados, roles y posiciones de poder que caracterizan al entorno cotidiano. Cf. *Ibidem*, p. 12.

organizaciones, que constituye el marco de problemas sociales al que busca responder la acción colectiva.

- 2) **Significados.** Al considerar que la condición de pobreza es algo mucho más compleja que la escasa disponibilidad de bienes, se reconoce que al lado de la <<dimensión objetiva>> se encuentra también una <<dimensión subjetiva>>, es decir, la percepción, evaluación e interpretación que los afectados hacen de su condición de pobreza. Los significados permiten explicar la elaboración de diferentes respuestas individuales ante una misma situación social y distinguir entre los participantes y no participantes de una acción colectiva.
- 3) **Roles.** La dimensión de los roles que desempeñan los individuos en un ámbito determinado también influye en la determinación de participar en una acción colectiva, por ejemplo, no se puede esperar la misma respuesta entre los individuos que ejercen el *rol* de padres, que entre los que tienen el *rol* de hijos.
- 4) **Posiciones de poder.** Finalmente, la decisión de participar también está condicionada por la posición de poder que tienen los individuos en un determinado ámbito social.

Sin embargo, para la constitución de una acción colectiva o de una organización vecinal, no bastan las condiciones de contexto vital, frecuentemente es necesaria la presencia de algún(os) individuo(s) que sirva(n) de factor(es) de cohesión. Esto se debe a que los significados que las personas dan a sus condiciones de pobreza, y que favorecen la decisión para participar, son vivenciados inicialmente de manera aislada, esto es, no están socializados:

“El proceso de constitución o formación de una acción colectiva, y en específico de una organización vecinal, es precisamente *la transformación de esa experiencia atomizada y aislada en una experiencia compartida*. Es la construcción de una identidad grupal entre quienes ya compartían propiedades de su contexto vital, pero problematizaban de manera separada su viabilidad circunstancial”.<sup>33</sup>

Una vez expuestas las dimensiones que intervienen y explican la decisión de los individuos para formar una organización social, queda el problema de indagar sobre las distintas modalidades de acción colectiva que desarrollan los individuos organizados para resolver sus dificultades y sobre las relaciones que mantienen con los demás grupos sociales insertos en una determinada estructura social.

Con objeto de lograr una definición que dé cuenta de los diferentes tipos de participación comunitaria, retomaré las distinciones analíticas propuestas por Fernando Pliego hechas a partir de la inserción de la participación comunitaria en dos dimensiones:

1. La dimensión <<**posición de poder o toma de decisiones**>>. Partiendo de la idea de que los individuos están colocados en una escala de poder, se distinguen varios tipos de participación: “...<<participa>> tanto aquel individuo o individuos que inciden en la configuración de las reglas de juego que definen la identidad de un conglomerado social, como el actuar operativo de los individuos que hacen posible el desarrollo cotidiano de las instituciones...”<sup>34</sup>

Desde esta perspectiva, se puede analizar a la participación comunitaria como “una variante colectiva de la <<participación genérica>>, pero entendiéndola dentro de

---

<sup>33</sup> Cf. *Ibídem*, p.199.

<sup>34</sup> *Ibídem*, pp. 165-166.

una escala de posiciones de poder relacionada con el desarrollo social”<sup>35</sup>. Como resultado se tiene una primera clasificación de las formas de participación comunitaria:

- A. Participación comunitaria de tipo constitutivo. Aquí la población organizada que se beneficia real o potencialmente por el programa de desarrollo social, está involucrada directamente en su conceptualización. Es un proceso construido desde abajo, en términos de la definición de estrategias, políticas, procedimientos y selección de recursos.
- B. Participación comunitaria de tipo reproductivo. Aquí los beneficiarios de los programas sociales sólo están involucrados en sus fases operativas, en su aplicación.

2. La dimensión de los <<**ámbitos sociales de la participación**>>. La ubicación de la participación comunitaria en los niveles fundamentales de toda relación social: los sistemas de interacción o de la vida cotidiana y los sistemas de relaciones genéricas o estructurales, hacen posible una segunda división de los tipos de participación:

- A) Participación comunitaria en la vida cotidiana. Aquí el ámbito de acción se centra en los espacios de vinculación directa entre los individuos; por ejemplo, la vivienda, la manzana, la calle, la colonia. En este tipo de participación, las organizaciones estarían enfocadas únicamente a resolver problemáticas internas de los asentamientos poblacionales. Aquí no hay planteamientos que rebasen el ámbito de

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, pp. 164.

la vida cotidiana; no hay demandas que afecten a entidades más amplias, como serían los municipios, las entidades federativas o las sociedades nacionales.

B) Participación comunitaria con implicaciones políticas. Ésta se entiende como lucha por incidir en el orden público de una sociedad y no como una lucha por el control del poder estatal. En esta situación, partiendo de una organización ubicada en determinados aspectos de la vida cotidiana, se establece un intercambio de demandas y negociaciones más amplias que afectan el funcionamiento de las políticas públicas, en especial, la acción del Estado en materia de desarrollo social.

Por su parte, esta forma de participación comunitaria puede ser dividida, según su impacto en las políticas públicas, en dos grandes tipos: 1) **la participación sistémica**, donde la relación entre la acción colectiva y la política pública está formalizada, sea por un marco legal de naturaleza cívica que la legitima, o bien, por mecanismos de tipo funcional y vertical y 2) **la participación no-sistémica**, donde los vínculos son de carácter informal, por que no tiene ninguna articulación vertebral. Son circunstanciales.

Como resultado de las dos clasificaciones anteriores, Fernando Pliego propone una “*Matriz de las formas típicas de participación comunitaria*”, conformada por seis posibles modalidades de participación: 1) autoayuda, 2) asistencia social, 3) clientelismo, 4) corporativismo-neocorporativismo, 5) movilizaciones sociales tradicionales y 6) movilizaciones sociales autogestionarias o nuevas movilizaciones sociales.

<b>MATRIZ DE LAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA<sup>36</sup></b>			
<b>TOMA DE DECISIONES</b>	<b>AMBITO SOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN</b>		
	<b>Vida Cotidiana</b>	<b>Estructura social</b>	
		<b>Sistémica</b>	<b>No Sistémica</b>
<b>ALTA</b>	<b>Autoayuda</b>	<b>Movilizaciones Sociales Autogestionarias</b>	<b>Movilizaciones Sociales Tradicionales</b>
<b>BAJA</b>	<b>Asistencia Social</b>	<b>Corporativismo – Neocorporativismo</b>	<b>Clientelismo</b>

Finalmente, no hay que olvidar la advertencia del autor sobre el hecho que estos seis tipos de participación comunitaria no son en sí mismos <<actores colectivos>>, sino <<formas ideales de acción>>. Las organizaciones vecinales intervienen en la estructura social por mediación de diversos sistemas de prácticas de solución de demandas y necesidades, que pueden ser de los seis tipos ideales mencionados. Pero las acciones concretas de las organizaciones vecinales no se identifican plenamente con alguno de los seis tipos ideales de participación; más bien, en su práctica cotidiana presentan combinaciones de dos o más de estos tipos ideales.

## **2.4 TIPOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN SANTO DOMINGO**

El Pedregal de Santo Domingo es una de las tantas colonias populares de la Ciudad de México que se fundaron en la década de los setenta a partir del trabajo colectivo de los mismos pobladores. Como se expondrá de manera más amplia en el Capítulo IV, la consolidación de esta colonia popular fue fruto de una intensa colaboración de los fundadores. Ellos a partir de una estrategia basada en el trabajo

<sup>36</sup> *Ibidem*, p.168.



colectivo, le hicieron frente a su difícil situación económica, trazando las calles, construyendo sus viviendas y negociando con las autoridades la dotación de los servicios elementales.

Siguiendo la tipología propuesta por Fernando Pliego, se podría definir al tipo de participación comunitaria que han desarrollado principalmente los habitantes de Santo Domingo como *autoayuda*. Entenderemos a la *autoayuda* como: “una de las principales estrategias de los sectores populares urbanos para hacerle frente a sus condiciones deprimidas de consumo, al basarse en el recurso económico que tienen por excelencia: su fuerza de trabajo y la capacidad de realizar trabajos colectivamente útiles”.<sup>37</sup> El ámbito de acción de la autoayuda está en los espacios de la vida cotidiana: la vivienda, la calle, etc.

Por otra parte, si bien la autoayuda ha sido la principal forma de participación comunitaria del Pedregal de Santo Domingo, a lo largo de su historia también se han presentado patrones de participación de tipo clientelar y de tipo corporativo. Al respecto, recordaremos que en México la articulación clientelar y corporativa del Estado con los grupos organizados, a través del partido oficial, se ha basado en la correa de favores generadas entre el trabajo colectivo de los pobladores, la dirigencia de las organizaciones y las autoridades gubernamentales. Aquí el gobierno otorga bienes y servicios básicos a cambio de apoyo y legitimación política por parte de los sectores populares.

La diferencia esencial entre el clientelismo y el corporativismo radica en que mientras el primero tiene como fin atender problemas fundamentales de la vida

---

<sup>37</sup> *Ibidem*, p.169.

cotidiana y se sustenta en alianzas coyunturales entre el gobierno y los actores sociales, ajenas a instancias de participación institucionalizadas, el segundo no tiene como fin la mera atención de las demandas reivindicativas de los actores sociales, más bien está inserto en un proyecto global de ordenamiento de la sociedad impulsado por el Estado.

Como se expondrá con mayor detalle en el capítulo siguiente, por lo menos hasta principios de los años ochenta, el sistema político mexicano basó su permanencia en una estructura centralizada donde el Estado era el actor hegemónico y el partido oficial ejercía el monopolio del poder a través de una estructura corporativa basada en tres sectores: el campesino, el obrero y el popular.<sup>38</sup> En este esquema, las corporaciones creadas desde el Estado: la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) se constituyeron en los actores privilegiados y hegemónicos para la formulación y solución de las demandas sociales y políticas de la sociedad.

La integración corporativa de las organizaciones vecinales fue formalizada con la aparición de la CNOP en 1943 y continuó vigente por lo menos en los 30 años siguientes. Esta fue una propuesta con carácter autoritario, pues excluía cualquier otra forma de participación comunitaria que no se sometiera al control político del Estado.

Para las organizaciones vecinales, el corporativismo fue un modelo de atención y solución de problemas que intentó trascender la gestión de demandas reivindicativas y las fidelidades coyunturales propias del clientelismo. Aquí la atención de los

---

<sup>38</sup> En el capítulo III se desarrollará ampliamente el concepto de corporativismo.

problemas fundamentales de los sectores populares se subordina a una propuesta global de ordenamiento político y desarrollo social promovida por la elite política. En este esquema la acción de las organizaciones vecinales se limita a la aplicación operativa de los programas de desarrollo social sin participar en la definición de los mismos.

En lo que respecta a nuestra unidad de análisis, si bien en Santo Domingo no existió una organización vecinal formal afiliada al PRI, el control corporativo del Estado se manifestó desde los primeros años de la colonia (1971-1973), cuando las relaciones entre la comunidad y las autoridades gubernamentales estaban mediadas por diversos líderes que pertenecían a la CNOP. En estos años, los líderes basaron su poder en la capacidad de brindar protección a los colonos invasores y de movilizarlos a favor del partido oficial.

Cuando decayeron los primeros liderazgos (sin desaparecer) cobraron fuerza organizaciones vecinales del tipo de las movilizaciones sociales tradicionales que intentaron resolver sus necesidades a partir de proyectos y luchas independientes de los órganos priístas. Sin embargo, el control corporativo no cesó, pues el PRI continuó teniendo presencia en la colonia a través de los órganos oficiales de gestión social, como los “jefes de manzana” y la “asociación de residentes”.

En la actualidad, y desde los inicios de la década de los ochenta, el sistema de control corporativo y autoritario de la participación comunitaria está en crisis debido a su incapacidad para continuar siendo un instrumento eficaz de control social (capaz de convivir con las nuevas demandas ciudadanas de formas participativas más

democráticas) y, al mismo tiempo, contribuir a la disminución de la desigualdad social (en aumento desde la crisis económica de 1982).

Sin embargo, es pertinente recuperar la idea de Fernando Pliego en el sentido de que a pesar de esta crisis de representación, todavía no se cancela la vía de participación corporativa; sobre todo, porque en muchos espacios sociales no existen organizaciones vecinales que ocupen los espacios de participación y colaboración ciudadana en las tareas de desarrollo social, por lo que el fomento gubernamental de grupos comunitarios sigue siendo la única vía posible.

La crisis del modelo de representación corporativa es tema del Capítulo III. Por el momento baste decir que este esquema de relación entre el Estado y las corporaciones funcionó mientras hubo la capacidad de satisfacer la mayoría de los intereses que participaban en el sistema. Esto fue posible en los años de crecimiento económico sostenido cuando el Estado Posrevolucionario pudo atender las demandas de bienestar social sin modificar sustancialmente la estructura política.

El Programa Nacional de Solidaridad, como se expondrá con mayor amplitud en el capítulo siguiente, formó parte de un amplio proyecto de reforma estatal y fue el instrumento privilegiado del gobierno de Carlos Salinas de Gortari para alcanzar dos objetivos esenciales: a) lograr una mayor eficiencia y racionalidad administrativa en el gasto social y b) renovar las bases sociales corporativas con que tradicionalmente se sustentaba la legitimidad del régimen posrevolucionario y que fueron seriamente cuestionadas en las elecciones presidenciales de 1988.

Según el discurso salinista, con el Programa de Solidaridad se buscaba ampliar el número de interlocutores para que ya no sólo fueran las grandes corporaciones

(adscritas al partido oficial) las principales beneficiadas por las acciones de bienestar social, sino incluir a grupos y sectores sociales que antaño no tenían cabida en las vías institucionales para obtener bienes y servicios básicos; de ahí que al inicio de este programa se hablara que los principales beneficiarios serían los grupos sociales en situación de pobreza: indígenas, campesinos y sectores urbanos. Además, se decía que el esquema de instrumentación del Programa Solidaridad estaba diseñado para incluir y fomentar la participación activa de las comunidades beneficiadas en todas las etapas de las obras: diseño, ejecución y vigilancia. En este método de trabajo los beneficiarios se organizaban a través de los llamados *Comités de Solidaridad* para solicitar el apoyo de las autoridades y para realizar las obras necesarias.

Sin embargo, en contra de este discurso oficial que presentaba al Pronasol como un programa de combate a la pobreza, por lo menos desde 1990 aparecieron diversos estudios que señalaban la labor político-electoral que realizó el Pronasol. Ejemplos de esto hay bastantes, baste señalar el caso del municipio mexiquense de Chalco, un lugar donde el 6 de julio de 1988 la población se inclinó a favor de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y que fue adoptado como la “cuna de Solidaridad” asignándole cuantiosos recursos económicos, con lo cual el partido oficial recuperó este enclave en las elecciones locales de 1990.<sup>39</sup>

El Pedregal de Santo Domingo, es otro lugar donde en 1988 se votó mayoritariamente por los candidatos del opositor Frente Democrático Nacional (FDN) y que fue beneficiado con un amplio programa de obras públicas por parte del Pronasol, por lo que resulta un espacio idóneo para analizar en qué medida este programa

promovió la generación de nuevas formas de participación comunitaria o sólo fue un programa con el que se buscaba reconstruir la legitimidad presidencial y recuperar los espacio electorales perdidos. Este es un tema que se tratará con detalle en los capítulos III y V, por lo que por ahora sólo adelantaré la poca penetración de los Comités de Solidaridad en la vida organizativa de la colonia.

En muchos casos los Comités sólo fueron una figura ficticia pues no trabajaron como tal, más bien la gente utilizó los recursos otorgados (generalmente materiales de construcción) y trabajó por su cuenta. En otros casos donde los Comités si llegaron a consolidarse, una vez que terminaron las obras para las que fueron creados se desintegraron sin dejar huella alguna.

Santo Domingo es una zona de carencias económicas y rezagos en servicios urbanos, donde sus pobladores se han distinguido por participar activamente en los trabajos colectivos. Existe una actitud pragmática tanto de las organizaciones vecinales como de los pobladores no organizados para aprovechar todos los apoyos, vengan de donde vengan, pero desde una posición autónoma respecto a las autoridades y los partidos políticos.

---

<sup>39</sup> Sobre este caso esta el artículo de Lorenzo Meyer: “El límite neoliberal”, en Nexos, núm. 163, julio de 1991, pp. 33-43.

# CAPÍTULO III

## LA POLÍTICA SOCIAL EN MÉXICO

### INTRODUCCIÓN.

**E**n el presente capítulo se hará una revisión de las diferentes concepciones en torno a la política social que se ha instrumentado en el México posrevolucionario. Con este fin, dividiré este gran lapso histórico en dos períodos delimitados por una serie de cambios en los ámbitos económico, político y social ocurridos en la década de los ochenta. El período inicial comprende desde la consolidación del Estado Posrevolucionario, interventor en la economía y autoritario-paternalista en su relación con la sociedad, hasta el agotamiento del modelo desarrollista que le daba sustento. El segundo período tiene lugar a raíz del cambio de modelo de desarrollo económico ocurrido a principios de los ochenta, que desembocó en la llamada Reforma del Estado caracterizada por la liberación económica y la apertura comercial. Esto implicó la transformación del carácter intervencionista del Estado en la conducción económica y un replanteamiento en la relación entre éste y la sociedad.

Por otra parte, se analizará la manera en que incidió el cambio de modelo económico en el replanteamiento de la política social que llevaba a cabo el Estado Posrevolucionario. Con la reforma estatal se pasó de una política social caracterizada por su carácter redistributivo y compensador donde sus principales interlocutores eran

los grupos corporativizados adscritos al partido oficial, a una política social transformada en un mero paliativo para los sectores sociales más desfavorecidos por la instrumentación del proyecto neoliberal; aquí los principales beneficiarios e interlocutores de la acción social no fueron las grandes corporaciones trabajadoras, sino los grupos sociales más pobres (los indígenas, los campesinos y los sectores urbanos marginados), aunque no dejó de existir el intercambio clientelar en la relación Estado-sociedad.

Es en este esquema de política social donde se insertó el Programa Nacional de Solidaridad. Este fue el programa de política social más importante del gobierno de Carlos Salinas de Gortari; fue su instrumento privilegiado para lograr la concertación social y la legitimidad política necesaria para gobernar. Será tarea de este capítulo exponer los objetivos, la metodología y el papel que jugó este programa en el proceso de reforma estatal y particularmente en el proyecto de gobierno impulsado por el expresidente Carlos Salinas.

Finalmente, se presentarán las obras y acciones que desarrolló el Programa de Solidaridad en la comunidad elegida como unidad de análisis: el Pedregal de Santo Domingo, ubicándolas como parte del amplio proyecto que benefició a la región de Los Pedregales de Coyoacán.



### 3.1 LA POLÍTICA SOCIAL Y EL ESTADO POSREVOLUCIONARIO.

En México la amplia participación estatal en todos los ámbitos del país ha sido la característica más destacada de nuestro sistema político. Se puede explicar la centralidad estatal por la forma en que la Constitución de 1917 definió las atribuciones del Estado y lo dotó de los instrumentos necesarios para participar activamente en la conducción económica y social. Un fruto esencial de los arreglos constitucionales del 17 fue el “Pacto Social” donde las cabezas de los diversos grupos políticos del país participan y apoyan el sistema político a cambio de beneficios y privilegios excepcionales.<sup>40</sup>

Sara Gordon<sup>41</sup>, explica la centralidad y el activismo estatal del México posrevolucionario por medio de la presencia de tres características en el sistema político:

1. Una estructura centralizada donde el Estado era el actor social hegemónico y el partido oficial ejercía el monopolio del poder político por medio de una estructura sectorial corporativizada. Sobre este punto, Ziccardi y De Gortari<sup>42</sup> afirman que el principal sustento del Estado fue la creación del “PRI-gobierno”, en el cual los sectores tradicionales y modernos fueron incorporados mediante mecanismos de representación corporativos y clientelares.

---

<sup>40</sup> Cf. Rubio, Luis. “Tres años de reforma del Estado en México”, en Perfiles Latinoamericanos 1. FLACSO, México, año 1, núm.1, diciembre de 1992, pp. 195-217.

<sup>41</sup> Cf. Gordon R., Sara. “El Programa Nacional de Solidaridad en la modernización del estado”, en Vilas, Carlos M. (Coord.) Estado y políticas sociales después del ajuste. Debates y alternativas. UNAM-Nueva Sociedad, Venezuela, 1995, pp.117-130.

<sup>42</sup> Cf. Ziccardi, Alicia e Hira de Gortari. “Instituciones y clientelas de la política social: un esbozo histórico, 1867-1994”, en Varios autores. Las políticas sociales en México en los años noventa. I. Mora, IIS-UNAM, FLACSO, PyV, México, 1996, p. 212.

2. El modelo económico (sustitutivo de importaciones) permitía atender las demandas populares e intercambiar el apoyo político por un relativo bienestar económico.
3. La política social se concebía como una labor por medio de la cual el Estado pretendía redistribuir y compensar los efectos del mercado en los sectores populares.

Sobre el primer punto, recordaremos que uno de los rasgos distintivos del sistema político mexicano, por lo menos hasta principios de los años ochenta, ha sido el predominio de un sistema de representación de tipo corporativo. En este trabajo entenderemos al corporativismo o corporatismo como lo define Philippe Schmitter:

“Un sistema de representación de intereses y/o actitudes, un arreglo institucional modal o típico-ideal particular para vincular los intereses organizados de manera asociativa de la sociedad civil, con las estructuras de decisión del Estado. Como tal, éste es una de las muchas posibilidades de configuración modernas de la representación de intereses, de las cuales el pluralismo es quizá la más conocida”<sup>43</sup>

Schmitter nos alerta que el corporativismo es una construcción típica-ideal, “un constructo heurístico y lógico-analítico integrado por una variedad considerable de componentes teórica o hipotéticamente interrelacionados”.<sup>44</sup> El corporativismo no se presenta en forma pura en ningún país o régimen político; no es propio de alguna ideología, región o régimen político en particular, más bien, se refiere a: “... un conjunto concreto y específico de prácticas o estructuras institucionales que involucren la representación (o falsa representación) de intereses grupales empíricamente observables...”<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Cf. Schmitter, Ph. “¿Continúa el siglo del corporatismo?”, en Schmitter Phillippe C. Teoría del Neo-corporatismo. U. de G., México, 1992, p. 41.

<sup>44</sup> *Ibidem*, p.47.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 41.

Para caracterizar el tipo de corporativismo que se dio en nuestro país, retomaré la subdivisión que hace este autor entre el “*corporativismo puro*” y el “*corporativismo estatal*”. El primero tipo, el “corporativismo puro o social”, surgió en los países occidentales desarrollados durante el período del Estado de Bienestar; en éste la legitimidad y la función del Estado se articulaban a través de la acción de las corporaciones. El segundo tipo, el “corporativismo de Estado”, es de carácter autoritario y se desarrolló tanto en los países nazi-fascistas, como en los países en vías de desarrollo. Este es el caso de México, aquí los sectores sociales fueron agrupados en corporaciones creadas y mantenidas como órganos auxiliares y dependientes del Estado.

En nuestro país, desde la época cardenista el Estado posrevolucionario incentivó y propició la organización de los principales sectores sociales: el campesino, el obrero y el popular<sup>46</sup>, para erigir un sistema de representación corporativa caracterizado por una articulación vertical entre el Estado, el partido oficial y las corporaciones. Aquí la relación predominante entre estos actores fue un intercambio político, donde el primero se encargaba de proveer de satisfactores a las elites corporativas y a sus grupos representados y a cambio estos últimos correspondían con apoyo y legitimación política.

En este esquema, las corporaciones se erigieron en los actores privilegiados y hegemónicos para la representación de los intereses de los sectores organizados del

---

<sup>46</sup> La Confederación Nacional Campesina (CNC) se creó en agosto de 1938; la Confederación Mexicana de los Trabajadores (CTM) surgió en marzo de 1936; la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) emergió en 1943.

país. Retomando una idea de la investigadora Sara Gordon<sup>47</sup>, en esta relación corporativa se condensaron la *representación política* y la *representación social*, en la medida en que los canales para solucionar las diversas demandas se procesaban fundamentalmente por las mismas vías: los grandes sindicatos, la CNC o las organizaciones populares del PRI. Aquí la posibilidad de solución de alguna demanda estaba determinada por la adscripción a alguna organización oficial y no por el ejercicio de algún derecho ciudadano y/o validez de la demanda.

Por otra parte, durante el período de bonanza económica conocido como “Desarrollo Estabilizador” (1940-1981), el Estado puso en marcha una política social que se enmarca dentro del modelo del Estado Benefactor, la cual intentó crear una estructura de atención a la demanda de bienes y servicios sociales por fuera de la lógica del mercado. Sin embargo, este modelo se enfrentó a serias limitaciones, como el crecimiento de las funciones estatales, lo cual llevó a que las instituciones de la política social se estructuraran para atender a clientelas bien definidas. Resumiendo, la política social del Estado posrevolucionario jugó un papel articulador entre el empleo y los servicios de provisión y asistencia. Aquí se privilegió la atención a la población asalariada debido al intercambio político existente en la relación entre el Estado y los sindicatos. El resultado fue un esquema de atención selectivo con una cobertura de servicios restrictiva<sup>48</sup>.

En este período, la política social se sustentó en la creación de un gran aparato institucional (en 1943 se crea el IMSS y en 1960 el ISSSTE) para atender las

---

<sup>47</sup> Cf. Gordon R., Sara, *op. cit.*

demandas de educación, salud y, en menor medida, vivienda y servicios urbanos. Hay que decir que la creación de este entramado institucional no respondió sólo a una lógica político-ideológica enfocada a fortalecer al partido gobernante, sino también para atender las demandas y necesidades sociales que presentaba el creciente número de trabajadores urbanos.

La crisis económica y los crecientes déficit fiscales que se venían generando desde la década de los setenta, evidenciaron un creciente desencuentro entre esta forma de hacer la política social, su financiamiento, los intereses de los trabajadores y los incentivos a los empresarios. Se manifestaba la necesidad de un procesamiento político diferente y de otras formas de financiamiento para ampliar y prestar los servicios sociales al cada vez mayor contingente de la población que los demandaba.

Aquél esquema de relación corporativa entre el Estado y algunos de los sectores organizados del país funcionó mientras hubo la capacidad de satisfacer la mayoría de los intereses que participaban en el sistema, como sucedió en los años de crecimiento económico sostenido cuando se pudieron generar soluciones a las demandas de bienestar social sin modificar sustancialmente la estructura política. En esta época, como menciona González Tiburcio: "... fue posible articular la acción estatal con un triple propósito: promover la igualdad social, crear incentivos y ganancias de los empresarios y mantener una sólida dominación corporativa"<sup>49</sup>

---

<sup>48</sup> Cf. Laurell, Ana Cristina. Por una política social alternativa: la producción de servicios públicos. México: la búsqueda de alternativas. Ediciones de Cultura Popular-CEPNA-UMAN, México, 1990, pp.185-209.

<sup>49</sup> González Tiburcio, Enrique. Reforma del Estado y política social. INAP, México, 1990, p.22.

Las causas del agotamiento de esta forma de representación Estado-sociedad, tienen que ver con una serie de cambios desarrollados a lo largo de este período y que vinieron a explotar con la crisis económica de 1982:

1. El proceso de urbanización de las grandes ciudades del país. Este fenómeno vino a incidir en la erosión de la eficacia de los liderazgos y las formas clientelares de intermediación política.
2. El excesivo crecimiento poblacional. De 1940 a 1980 se pasó de 19,653,552 a 69,392,835 habitantes, es decir, en 40 años se incrementó tres veces la población.<sup>50</sup>
3. Complejización del tejido social. Se modificó la estructura del empleo; en 1940, el sector primario contenía el 65% de la población económicamente activa (PEA), el secundario el 15% y el terciario el 19%; ya para 1980, el sector primario tenía el 28% de la PEA, el secundario el 22.9% y el terciario el 49.1%.<sup>51</sup> Además, algunos investigadores señalan que en este período así como hubo un aumento de las clases medias, también se generó una mayor desigualdad social que propició la aparición de nuevos actores sociales como: los vendedores ambulantes<sup>52</sup> y las organizaciones sociales que en los años ochenta conformarían el Movimiento Urbano Popular (MUP); estos actores presentaban demandas y acciones no encuadrables en los mecanismos de representación oficial.

---

<sup>50</sup> Ziccardi, *op. cit.*, p. 213.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 214.

<sup>52</sup> Según el analista Héctor Aguilar Camín, la llamada “economía informal” pasó de tener un valor nominal de 59,000.900 millones de pesos en 1970, a un valor de 11 billones 724,000.400 millones en 1985; es decir un valor equivalente al 13% del PIB a otro de 25.7% en el mismo período. Cf. Aguilar Camín, H. Después del milagro. Cal y Arena, México, 1989, p. 40.

4. El agotamiento del modelo de desarrollo económico sustitutivo de importaciones y el cambio a un modelo de economía abierta. Aquí se redefinió el papel del Estado, abandonando su carácter tutelar y dejándolo sólo como regulador económico.

### **3.2 LA REFORMA DEL ESTADO Y LA POLÍTICA SOCIAL.**

Podemos afirmar que la crisis económica por la que atravesó nuestro país la década pasada, estuvo inserta dentro del fenómeno internacional de la crisis fiscal del Estado Benefactor que ocurrió a principios de los años ochenta en las economías desarrolladas. En este fenómeno se vivió un proceso de privatización de la economía a escala mundial, donde se redimensionó el aparato estatal, se intentó sanear las finanzas públicas y se privatizaron los servicios sociales que antes le correspondía ejecutar al Estado.

En México, el grupo tecnocrático que llegó al poder con Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y que se mantiene hasta nuestros días, interpretó la crisis económica como una consecuencia del agotamiento, tanto del modelo de desarrollo económico centrado en un fuerte intervencionismo estatal, como del “Pacto Social” caracterizado por una relación corporativa y clientelista entre los grupos sociales organizados y el Estado. Por lo que se encaminó a formular medidas de política económica tendientes a reestructurar la base económica:

“... por más de que el gobierno tenga compromisos sociales, populares e históricos, la gestión del Estado tiene como límites su propia capacidad financiera, a riesgo de sentar las bases de una crisis. Y (...) la capacidad del Estado había llegado a su límite. Por tanto habría que partir del realismo de que el proyecto nacional y el modelo de desarrollo sustentado en la capacidad económica del Estado no podían existir más. (...)

(había que) concluir la etapa del Estado-empresario y darle entrada a la del Estado-promotor del desarrollo sin intervenir directamente en él".<sup>53</sup>

Desde inicios de esta década se optó por adoptar un modelo económico de corte neoliberal que implicó la reducción drástica de la actividad estatal en la economía. Este fenómeno se expresó en la venta, cierre o agrupamiento de empresas paraestatales; en la reducción del gasto público, de los subsidios y de las transferencias, en la reforma fiscal y en la apertura comercial al capital extranjero.

El centro de la estrategia de la reestructuración y cambio estructural anunciado en 1982, no fue puesto en la actividad económica del Estado, sino en la vocación exportadora de agentes privados y se dio la bienvenida a las empresas maquiladoras extranjeras. En consecuencia el Estado mexicano inició un descenso sostenido en todos sus órdenes: capacidad de inversión real, participación del PIB, tamaño de la industria paraestatal, intervención de la economía y, aun, en la votación por el PRI.

La crisis económica afectó también las fuentes de financiamiento del aparato de bienestar social, lo cual conllevó el abandono del carácter redistributivo y compensador que distinguió la política social del Estado posrevolucionario. Se pueden mencionar tres factores que incidieron en la redefinición de esta política: a) el Estado debía modificar la sobrecarga de funciones que tenía; b) la burocratización restaba efectividad a la política social y c) los aparatos gubernamentales presentaban una "esclerosis" que no permitía absorber el cambio que demandaban los sectores sociales.

---

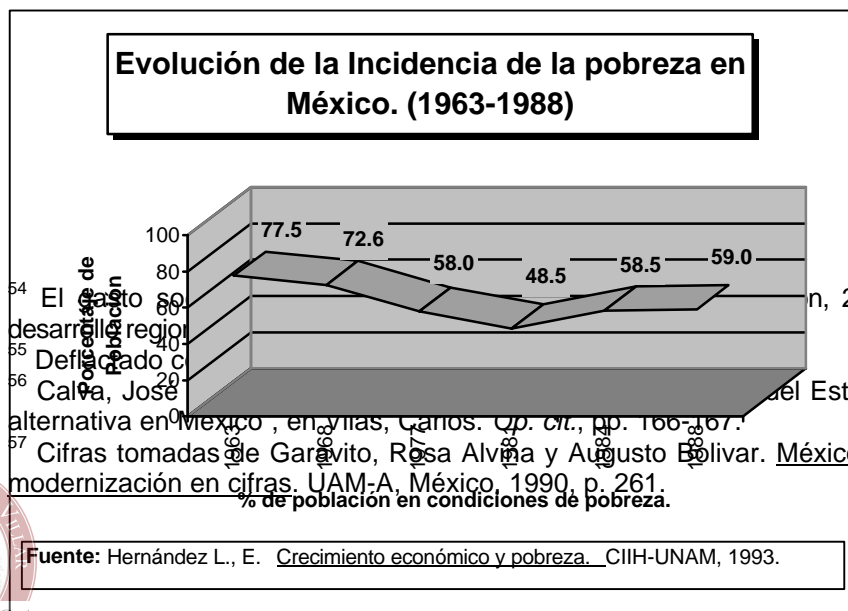
<sup>53</sup> Ramírez, Carlos, et.al. Carlos Salinas de Gortari: El candidato de la crisis. Plaza y Valdés, México, 1987, p. 184.



La política social en estos años estuvo totalmente subordinada a la política económica, lo cual explica la ausencia de un programa social de gran alcance durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado. Más aun, durante este sexenio hubo una drástica reducción del gasto social:<sup>54</sup> mientras que en 1981 la inversión federal destinada al gasto social fue de 446.4 miles de millones de pesos (de 1980<sup>55</sup>) y representaba el 9.17% del producto interno bruto (PIB), para 1988 la inversión en el bienestar social se redujo a sólo 294.6 miles de millones de pesos que representó el 6.03% del PIB.<sup>56</sup>

Por otro lado, el proceso de modernización económica también trajo consigo un agudo deterioro de los niveles de vida de la mayoría de la población; los obreros, los campesinos y las clases medias fueron seriamente afectadas por las políticas de estabilización. Un ejemplo del alto costo social del ajuste económico es la involución del salario mínimo real: mientras en 1976 los trabajadores del país percibían un salario mínimo de 2,163.32 pesos, en 1982 recibían sólo 1,699.13, para 1986 había descendido hasta 1,191.47 y en 1988 llegó a su punto más bajo con 976.51 pesos, retrocediendo 26 años pues había llegado a los niveles de 1962.<sup>57</sup>

**Gráfica 1**



Otro aspecto donde se observan los negativos efectos sociales de la

Salud y laboral, 3) Solidaridad y

<sup>54</sup> El gasto de desarrollo regional deflacionado a 1963. Calva, José

<sup>55</sup> Deflacionado a 1963. Calva, José

<sup>56</sup> Calva, José

<sup>57</sup> Cifras tomadas de Garavito, Rosa Alvia y Augusto Bolívar. *México en la década de los ochenta. La modernización en cifras*. UAM-A, México, 1990, p. 261.

modernización económica es el aumento de la población en condiciones de pobreza<sup>58</sup> ocurrido en el período que va de 1981 a 1988. Como podemos ver en la *Gráfica 1*, elaborada con datos proporcionados por el investigador Enrique Hernández Laos, 1981 es un año crucial pues marca el fin del descenso de la pobreza en México y el inicio de un nuevo proceso de pauperización social.

Paralelo a este proceso de pauperización, desde finales de la década de los sesenta surgieron nuevos grupos sociales, producto de la diversificación y complejización del tejido social, que se movilizaron para enfrentar la deficiente atención social del Estado y su exclusión de los canales de representación oficial; ejemplo de ello son las organizaciones populares del movimiento urbano popular (MUP), las mujeres, los jubilados, los vendedores ambulantes, los damnificados de los sismos de 1985.

Por su parte, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), ante las transformaciones y necesidades mundiales de competencia y modernización en el ámbito comercial y productivo, dirigió su estrategia al aceleramiento del proceso de reforma estatal iniciada por su antecesor, mediante la continuación de políticas de corte neoliberal como la apertura económica al capital foráneo, la liberalización del

---

<sup>58</sup> El concepto de pobreza, como nos indica Julio Boltvinik, no se refiere a la ausencia de bienes materiales en abstracto, sino a la ausencia o carencia de los bienes o necesidades básicas para la subsistencia y desarrollo de las actividades de cada individuo. Este autor distingue entre la “pobreza extrema” y la “pobreza”: el primer concepto se refiere a todas las personas que no logran llenar la Canasta Básica Alimentaria (CBA), es decir, que no logran cubrir en su alimentación los nutrientes elementales para su subsistencia; el segundo concepto nos habla de aquellos que no tienen acceso a la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE), esta canasta es más amplia pues incluye el acceso a servicios como educación, salud, recreación, transporte, vivienda, servicios públicos, etc. Cf. Boltvinik, Julio. Pobreza y Necesidades Básicas. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza. PNUD, Caracas, 1990.

mercado y el recorte del gasto público, este último en menor medida que durante el sexenio pasado.

Sin embargo, en el esquema de reforma planteado por Salinas se reconocía que la “*mano del mercado*” promovía la eficiencia económica pero no garantizaba la equidad social, de ahí que se necesitara la respuesta de la “*mano solidaria*” para garantizar la equidad social. El objetivo a alcanzar era sentar las bases de una nueva economía mixta, con la creación de un *Estado promotor* en lo económico y un *Estado Solidario* en lo social.<sup>59</sup>

Dentro de la Reforma del Estado, el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) vino a ser el componente principal de la estrategia salinista de política social, que en el gobierno delamadridista no se había tocado. La base sobre la que Carlos Salinas pretendía llevar a cabo estas reformas fue la creación de una nueva coalición política fundada ya no, o por lo menos no principalmente, en los viejos intereses creados, sino en todos los sectores, comunidades o grupos que son los naturales beneficiarios de la reforma y, en particular, del gasto social que la ha acompañado.<sup>60</sup>

Un punto a resaltar es que con la llamada “modernización económica” se empezó a deteriorar la relación tradicional entre las corporaciones y Estado. Al agotarse la posibilidad de mantener los alcances de la política social, se evidenció la falta de legitimidad de las instituciones pues no respondían a las expectativas de los ciudadanos.

---

<sup>59</sup> Cf. Villareal, René. “Del Estado de bienestar al Estado solidario”, en *Examen*, año 2, núm. 13, 16 de junio de 1990, p.10.

<sup>60</sup> La inversión federal en gasto social fue incrementándose a medida que avanzaba el sexenio: en 1989 el gasto social representó el 6.11% del PIB, en 1990 el 6.39%, en 1991 el 7.60%, en 1992 el 8.52% y en 1993 el 9.54%. Datos tomados de José Luis Calva, *Idem*.

En nuestros días, la Reforma del Estado ha traído el fomento a la competitividad de las empresas privadas en la prestación de los servicios sociales a los asalariados permanentes. En este nuevo esquema, como lo expone la investigadora Sara Gordon<sup>61</sup>, el Estado se queda sólo con la educación y la salud como áreas de su responsabilidad, busca “corresponsabilizar” a la sociedad en la provisión del bienestar social y privatiza la prestación de algunos servicios sociales. Aquí los asalariados seleccionan la mejor opción en el mercado de servicios; el ejemplo más claro es el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) creado en 1992.

### **3.3 EL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD (Pronasol).**

Después de haber ascendido al poder presidencial en diciembre de 1988, con la votación más baja obtenida por candidato priísta alguno, Carlos Salinas de Gortari intentó poner fin al descrédito que había alcanzado el aparato gubernamental al ser incapaz de atender las crecientes demandas de la ciudadanía. Con este fin, un día después de haber tomado posesión puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad con la encomienda de lograr dos objetivos, uno explícito y otro implícito: el primero era compensar los efectos del ajuste estructural en los niveles de vida de los sectores más pobres de la población y, el segundo, era dotar al ejecutivo de legitimidad y de una base social de apoyo para la instrumentación de su proyecto económico, con el fin de restar fuerza a los grupos organizados con posibilidades de oponerse a las medidas instrumentadas.

---

<sup>61</sup> Cf. Gordon, Sara, *op. cit.*, p.122.

El Pronasol fue un programa que se fue formando y reformando a lo largo del sexenio hasta constituirse en algo omnipresente en todos los ámbitos de nuestra sociedad.<sup>62</sup> Oficialmente, el Programa de Solidaridad fue creado para subsanar los efectos de la reducción del gasto público en los sectores sociales más desfavorecidos, a la vez que promovía una nueva relación entre el Estado y la sociedad. Se trabajó básicamente con tres sectores de la población en extrema pobreza: los campesinos, los indígenas y los habitantes de las colonias populares. En palabras de Carlos Salinas, pronunciadas en su discurso de toma de posesión:

"El Estado moderno es aquel que no ignora su responsabilidad con los grupos que requieren su apoyo: mujeres trabajadoras, infancia desprotegida, adultos pensionados y grupos indígenas, y que amplía oportunidades encabezando su defensa. El bienestar social en el Estado moderno no se identifica con el paternalismo, que suplanta esfuerzos e inhibe el carácter. Hoy la elevación del nivel de vida sólo podrá ser producto de la acción responsable y mutuamente compartida del Estado con la sociedad".<sup>63</sup>

Un elemento que resalta en esta cita y que fue parte esencial en la concepción e instrumentación del Programa de Solidaridad, es la participación activa de los beneficiarios de los programas sociales en todas las fases de las obras y acciones. La participación comunitaria, vía los llamados Comités de Solidaridad, es el aspecto innovador en el tipo de política social que se proponía con el Pronasol y con el cual se pretendía superar la añeja relación corporativa entre el Estado y los grupos organizados de la sociedad:

"La participación comunitaria vía los Comités fue presentada como el factor clave, la gran aportación de Pronasol, el mecanismo que permitiría localizar la demanda

---

<sup>62</sup> Al respecto hay que recordar la enorme campaña publicitaria que se desplegó en todo el país para destacar la labor social del Pronasol: se escucharon numerosos *spots* publicitarios en radio y televisión, y se nombraron calles, colonias, puentes y hasta satélites espaciales, con el nombre de Solidaridad.

<sup>63</sup> Salinas de Gortari, Carlos. Discurso de toma de posesión, 1o. de diciembre de 1988.

social y multiplicar los recursos, un ejercicio de democracia directa dentro de las comunidades, un componente esencial de la Reforma de Estado salinista...<sup>64</sup>

### 3.3.1 Los Comités de Solidaridad.

El origen de los Comités de Solidaridad fue algo incierto. Durante el primer año de vida del Programa Nacional de Solidaridad, los discursos y documentos oficiales todavía no hacían ninguna referencia a los Comités. Las autoridades sólo hablaban de la necesidad de incorporar la participación comunitaria en el diseño y ejecución de los programas de bienestar social, sin presentar una estrategia clara de cómo realizarlo.

En sus primeros meses, todo 1989 y parte de 1990, Solidaridad trabajó con los programas de bienestar social que se encontraban desarrollando las diferentes dependencias gubernamentales. Además, a través de los *Convenios Únicos de Desarrollo* firmados con las entidades federativas, se realizaron obras y acciones de corto alcance, como agua potable, alcantarillado, drenaje, entre otras acciones.<sup>65</sup>

En abril de 1990, con la creación de los programas *Fondos Municipales de Solidaridad y Escuela Digna*<sup>66</sup>, se encuentran las primeras referencias a los Comités de Solidaridad. Desde entonces, la participación comunitaria a través de estas organizaciones se constituyó en el “*método de trabajo*” adoptado por el Pronasol. Un método que para las autoridades era un ejercicio democrático, de participación y de corresponsabilidad social.

---

<sup>64</sup> Cf. Martínez Barajas, Gabriela. Los Comités de Solidaridad: ¿Comunidad, Estado o Asociaciones de Interés? (Evolución y características de la estructura organizativa promovida a partir del Pronasol). Tesis presentada para obtener el grado en Licenciado en Sociología. UAM-A, México, mayo de 1996, p. 9.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 48-49.

<sup>66</sup> Sintéticamente, los Fondos Municipales de Solidaridad pretendían otorgar a los ayuntamientos recursos para atender de manera más eficiente las demandas de la población; por su parte, la Escuela Digna tenía como objetivo el mantenimiento y rehabilitación de la de las escuelas, por medio de la

Formalmente, los Comités de Solidaridad eran aquellos órganos o grupos organizados por las comunidades en condiciones de pobreza con los que operó el Pronasol. Dada la crisis de representatividad de las tradicionales corporaciones ligadas al viejo proyecto del Estado posrevolucionario, con Solidaridad se pretendió crear formas representativas y democráticas que se sustentaran en la presencia de dos características:

1. Que recuperaran los procesos propios y autónomos que los grupos generan o asumen en la solución de sus problemas.
2. Que cuenten con instrumentos y métodos de trabajo que permitan un flujo constante de información así como posibilidades de definición y discusión de tareas y acciones por parte de todos sus miembros.<sup>67</sup>

El objetivo formal de estos Comités era que las comunidades o la población beneficiaria fuera protagonista de su propio desarrollo, con sus características propias, experiencias, tradiciones, autonomía y capacidad de gestión, eliminando así las viejas formas de imposición de organización que motivaban la apatía de los pobladores.

Estos Comités requerían de cuatro elementos para su constitución y funcionamiento:

1. **Asamblea General.** Esta es el medio por la cual participa la comunidad, en ella se deciden las actividades, los recursos y las obras a realizar. La asamblea general es el motor de la organización social.
2. **Reglamento Interno.** Son las normas por las cuales se rige la organización y las que establece las facultades y obligaciones de sus órganos de representación.

---

participación de padres, alumnos y maestros organizados en un Comité Escolar de Solidaridad. Cf. *Gaceta de Solidaridad*. Año 1, núm. 2, 15 de abril de 1990, pp. 13-15.

<sup>67</sup> Cf. SEDESOL. Manual de Funcionamiento de los Comités de Solidaridad, p. 9.

3. **Programa de Trabajo.** Es la guía de acciones y metas de las organizaciones, permite la optimización de los recursos y debe ser el resultado del análisis colectivo.
4. **Contraloría Social.** Es la instancia por medio de la cual la población organizada supervisa sus propias actividades desempeñadas así como las realizadas por las instancias gubernamentales, a fin de lograr un mejor uso de los recursos y propiciar el desarrollo transparente y eficaz de las obras.

Es pertinente resaltar que al crearse los Comités de Solidaridad, se convirtieron en los representantes de la comunidad y las únicas instancias oficialmente reconocidas para poder acceder a los recursos. Además de ser los encargados de definir, ejecutar, dar seguimiento y supervisar las obras y acciones del Pronasol.

Con la formalización del “método de trabajo” de Solidaridad, las obras de bienestar social que se encontraban realizando las diferentes instituciones y que atendían demandas o necesidades de las comunidades, sobre todo de infraestructura urbana, se continuarían realizando pero ahora como parte del Pronasol y sólo después de que cada comunidad demandante hubiera cumplido el requisito de crear un Comité para acceder a los recursos.

Ejemplos de esta absorción de proyectos de bienestar social por parte del Pronasol, fueron dos de sus mayores programas: “*IMSS-Solidaridad*” y “*Mujeres en Solidaridad*”. El primero originalmente se llamaba “*Salud para Todos*” y el segundo “*Desarrollo Comunitario con la Participación de la Mujer*”. Estos proyectos basados en la participación comunitaria aportaron al Pronasol sus métodos de trabajo, tradición e infraestructura organizativa producto de una labor realizada en miles de poblados a lo largo de más de una década.<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> Cf. Martínez B. Gabriela, *op. cit.*, pp. 52-53.



Por último, habrá que decir que si bien la aparición de Comités a lo largo del país fue en aumento durante prácticamente todo el sexenio salinista, su impacto en la formación de una cultura democrática y participativa, como lo proponían las autoridades, no fue muy eficaz. Baste citar, por el momento, dos dificultades a las que se enfrentaron: 1) no pudieron resolver el problema de su consolidación y permanencia, se diluyeron con facilidad al ser conseguidas y realizadas las obras para las que fueron creados; para Julio Moguel<sup>69</sup> la enorme cifra de Comités creados (200 mil a finales de 1994) fue una simple enumeración indiscriminada de grupos que recibieron fondos del programa a los cuales se les asignó el nombre genérico de Comités. 2) El manejo indiscriminado de los recursos por parte del Ejecutivo, vino a reforzar las tradicionales prácticas paternalistas y clientelares aunque ahora con otros interlocutores: los beneficiarios directos del programa.

### 3.3.2 El debate sobre el Pronasol.

Existen diversas posturas intelectuales acerca de lo que significó el Pronasol y su *método de trabajo*, los Comités de Solidaridad, en el replanteamiento del sistema de representación de tipo corporativo que venía funcionando. A continuación se presentan las ideas de algunos de los principales estudiosos de la política social en México.

Desde una visión cercana a la posición oficial, algunos investigadores como Luis F. Aguilar Villanueva y Enrique González Tiburcio, destacan que la incorporación de la participación comunitaria en la definición y ejecución de las obras de bienestar social, nos permite hablar de la existencia de una nueva política social. Para ellos, uno de los

---

<sup>69</sup> Cf. Moguel, Julio. "Pobreza, la erradicación de la miseria: un amplio camino por recorrer", en

objetivos básicos del Pronasol era cambiar las relaciones corporativas entre el Estado y la sociedad, redefiniendo el espacio de competencia del primero e imprimiéndole cierta racionalidad a la acción del gobierno en materia social.<sup>70</sup> Además, con los Comités se proponía estructurar y desarrollar una nueva cultura de organización social democrática e independiente entre los sectores marginados de la sociedad.

Desde una perspectiva más crítica, para la investigadora Denise Dresser<sup>71</sup> la estrategia salinista trató de establecer lazos con nuevos aliados; buscó establecer una nueva coalición política fundada ya no, o por lo menos no principalmente, en los grupos asociados con el viejo modelo de desarrollo (burócratas, ejidatarios, obreros tradicionales y empresarios protegidos), sino en todos los sectores, comunidades o grupos que son los naturales beneficiarios de la reforma estatal: por un lado, están los sectores pobres urbanos y rurales beneficiados con las obras y acciones del Pronasol y, por otro lado, están los granjeros con orientación mercantil y los empresarios competitivos en el ámbito nacional e internacional que se beneficiaron con la liberalización económica y la apertura comercial.

Para esta autora, dado que la crisis económica había acabado con las alianzas tradicionales, los Comités de Solidaridad fueron concebidos como organizaciones alternativas al PRI, pudiendo actuar de manera paralela e incluso reemplazando a la CTM

---

Excelsior. Sección *Ideas*, México, 11 de noviembre de 1994. pp. 1, 3 y 4.

<sup>70</sup> Para Luis F. Aguilar, el Programa de Solidaridad respondió a necesidades políticas y administrativas de la reforma del Estado. En el sentido político, buscó atender la demanda por la democratización interna de las organizaciones civiles, de los partidos políticos y sobre todo, del Estado. Por el lado de la reforma político-administrativa, buscó redefinir la zona de interés privado en la que el Estado no debía acceder sino regulativamente o de manera complementaria. "Es la demanda por la reducción de la cantidad/extensión del sector público y por el incremento de su calidad/intensidad". Cf. Aguilar V., Luis. "La Reforma del Estado", en Examen, año 1, núm. 7, 15 de diciembre de 1989, p. 5.

<sup>71</sup> Dresser, Denise. "Pronasol: los dilemas de la gobernabilidad", en El Cotidiano, México, núm.49, año 8, julio-agosto, 1992, pp. 49-58.

o a la CNC como vehículos de incorporación, organización y control social. La predominancia y privilegio del Pronasol a la hora de controlar los recursos federales, trajo conflictos institucionales entre la Federación y los Estados y vino a afectar la posición privilegiada de las corporaciones, tradicionales beneficiarias de los programas sociales.

Sin embargo, con este cambio en los interlocutores no es suficiente para hablar de un nuevo sistema de representación más democrático, y ya no corporativo como lo pregonaban las autoridades. Para Denise Dresser, el Pronasol no vino a descentralizar el poder sino, más bien, a revitalizar al presidencialismo. Esto fue así por que el Ejecutivo manejó directa y discrecionalmente los recursos del programa y seleccionó a los beneficiarios con criterios políticos y electorales.

Otro punto de vista sobre Solidaridad lo expone Julio Moguel, para él, en América Latina los programas sociales del tipo Pronasol fueron efecto y, a la vez, elemento indispensable en el proceso de ajuste estructural neoliberal. El diseño de estos programas estaba apegado al esquema de combate a la pobreza recomendado ampliamente por el Banco Mundial. Su objetivo primordial fue neutralizar los efectos sociales más agresivos de las políticas de ajuste económico y sirvieron como instrumento para operar el cambio estructural. Actuaron como la “mano solidaria del régimen que da consuelo a las víctimas de la mano neoliberal”.<sup>72</sup>

Desde otro punto de vista, Sara Gordon estudia al Pronasol como parte del diseño de política social surgido con la Reforma del Estado. Menciona que con el proceso de ajuste estructural y con la consecuente reducción de la actividad estatal,

---

<sup>72</sup> Cf. Moguel, Julio. “Cinco críticas solidarias a un programa de gobierno”, en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*. México, núm.49, año 8, julio.agosto, 1992, p. 46.

cobraron relevancia los criterios de eficiencia y productividad en la administración del gasto público.

Con Solidaridad se pretendió lograr mayor eficiencia técnica y racionalidad administrativa en el gasto social. Esto se llevó a cabo a través del remplazo de los subsidios generalizados por la llamada “focalización” de los beneficiarios, la cual formalmente consistió en dirigir y limitar los recursos a los grupos más necesitados; sin embargo, en la práctica no se privilegió necesariamente a los más pobres, sino a los grupos más organizados.

Además, se involucró a la población beneficiada por medio de la “coparticipación”, esto es, la intervención directa de los individuos en el diseño, ejecución y vigilancia de los proyectos. La participación comunitaria, a través de los Comités, fue un elemento importante en esta búsqueda de eficiencia y productividad en el gasto social, pues al involucrar a los beneficiarios con sus aportaciones (con mano de obra y/o dinero) se lograba tener mayor control sobre los programas y se beneficiaba a más población.

El Programa de Solidaridad nos presenta un ejemplo por demás evidente de la funcionalidad de un programa social al modelo económico adoptado. En este caso, el proyecto de economía abierta no podía continuar manteniendo las líneas de política social de carácter clientelar que imperó en el modelo desarrollista, requería flexibilizar la economía y las relaciones laborales, además de transferir al mercado una parte sustancial de las funciones que realizaba el Estado, incluidas las de carácter social.

Por otra parte, hay que resaltar que el Programa de Solidaridad fue el instrumento privilegiado por el cual el gobierno salinista buscó renovar sus bases

sociales y fortalecer su legitimidad, a partir del control discrecional del ejecutivo sobre los recursos y del establecimiento de una relación directa con los beneficiarios de Solidaridad. Esto lejos de fomentar una cultura participativa y democrática, como lo pregonaban las autoridades, vino a revitalizar la figura presidencial y ayudó a fortalecer al partido oficial.

Después de las elecciones federales de agosto de 1991, las críticas sobre el activismo partidista del presidente y sobre el uso político electoral del Pronasol a favor del partido oficial fueron arreciando. Para muchos analistas, el arrollador triunfo priísta en estas elecciones se debió más a la reforzada imagen presidencial, apoyada en la acción social del Pronasol, que a la labor del PRI. Esto fue demostrado al percibirse una marcada correlación entre la asignación de recursos de Solidaridad a Estados o municipios con antecedentes de oposición al PRI; este fenómeno se acentuó en la medida en que se acercaban los comicios.<sup>73</sup>

### **3.4 LAS OBRAS DEL PROGRAMA DE SOLIDARIDAD EN LOS PEDREGALES DE COYOACÁN.**

Los Pedregales de Coyoacán fueron beneficiados con uno de los programas más importantes de los que realizó el Pronasol en el Distrito Federal. Desde 1989 las autoridades del entonces Departamento del Distrito Federal (D.D.F.) y de la delegación Coyoacán se encargaron de realizar un diagnóstico para detectar la problemática de la región. Con este objeto, según las autoridades, se realizaron giras y reuniones de

---

<sup>73</sup> Sobre este tema están los estudios de Juan Molinar Horcasitas y Jeffrey A. Weldon. Programa Nacional de Solidaridad: Determinantes partidarios y consecuencias electorales. Mimeo, s/f, 34 pp. Y National Solidarity. Mimeo, s/f, 23 pp.

trabajo con los vecinos, se recibieron peticiones concretas de éstos, se realizó una investigación de campo y documental y se consideró la información reunida al elaborar el Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la Delegación de Coyoacán.<sup>74</sup>

De los problemas más importantes que se indican en el diagnóstico resaltan los siguientes: la mayoría de la población económicamente activa tiene ingresos promedio de un salario mínimo; las carencias de infraestructura urbana (como drenaje, pavimentación, etc.) provocan la persistencia de padecimientos evitables (enfermedades gastrointestinales y respiratorias); el 80% de las viviendas están en proceso de construcción y muchas de ellas usan materiales de escasa calidad; la población en edad escolar es de 130,000 (40% de la población total) y sólo existen 42 planteles con una capacidad de 32,000 alumnos, lo cual significa que sólo el 24.6% de la población estudiantil es atendida; carencia de servicios médicos; entre otros problemas.<sup>75</sup>

Como resultado de este diagnóstico, las autoridades decidieron atender los problemas detectados a través del diseño y ejecución, en un período de dos años (1990-1991), del *“Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán”*. Un programa que estaría encargado de “lograr un desarrollo social armónico y equilibrado en dicha zona, a través de la realización de obras y la prestación de servicios públicos básicos”<sup>76</sup>.

A continuación, por medio del *Cuadro 1* se presentan las obras que conformaron el Programa de Solidaridad en Los Pedregales de Coyoacán agrupadas en tres

---

<sup>74</sup> Cf. Departamento del Distrito Federal y Delegación de Coyoacán. Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán. Mimeo, México, abril de 1990, p. 7.

<sup>75</sup> *Ibidem*, p. 7-10.

grandes rubros: 1) Infraestructura Urbana, 2) Imagen Urbana y 3) Equipamiento Urbano:

**Cuadro 1.** Subprogramas, metas propuestas y recursos asignados por obra en Los Pedregales de Coyoacán. (Inversión en millones de viejos pesos)<sup>77</sup>

#	SUBPROGRAMA	META	UNIDADES	INVERSIÓN
<b>INFRAESTRUCTURA URBANA</b>				<b>77,479.2</b>
1	Drenaje	25,125	m.l.	59,494.0
2	Pavimentación	183,028	m <sup>2</sup>	7,532.2
3	Banquetas	134,374	m <sup>2</sup>	6,987.4
4	Guarniciones	48,036	m.l.	3,362.5
5	Bacheo	6,700	m <sup>2</sup>	103.1
<b>IMAGEN URBANA</b>				<b>12,183.1</b>
6	Alumbrado Público:	1,174	Luminarias	3,018.0
7	Señalamientos Viales:	4,850	Rótulos	233.1
8	Andadores	8	Andadores	51.0
9	Levantamiento de Escombros	2,064	m <sup>3</sup>	53.5
10	Recolección de Sólidos	82,076	Toneladas	1,240.0
11	Áreas Verdes	216,786	m <sup>2</sup>	7,587.5
<b>EQUIPAMIENTO URBANO</b>				<b>6,756.8</b>
12	Escuelas:	49	Unidades	3,135.1
13	Consultorios Médicos	21	Consultorios	1,401.9
14	Estancias Infantiles	13	Estancias	603.1
15	Centros de Trabajo	5	Centros	724.0
16	Unidades Deportivas	7	Unidades	326.2
17	Módulos Deportivos	5	Módulos	85.0
18	Bibliotecas	3	Bibliotecas	340.5
19	Mercados	2	Mercados	141.0
η	<b>TOTAL</b>			<b>96,419.1</b>

En cuanto a los recursos necesarios para llevar a cabo las obras, en una segunda versión del *Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales*<sup>78</sup>, se menciona la cantidad de 119,731.8 millones de viejos pesos como el costo total de las obras. Se esperaba obtener los recursos con las siguientes contribuciones: la

<sup>76</sup> *Ibíd.*, p. 7.

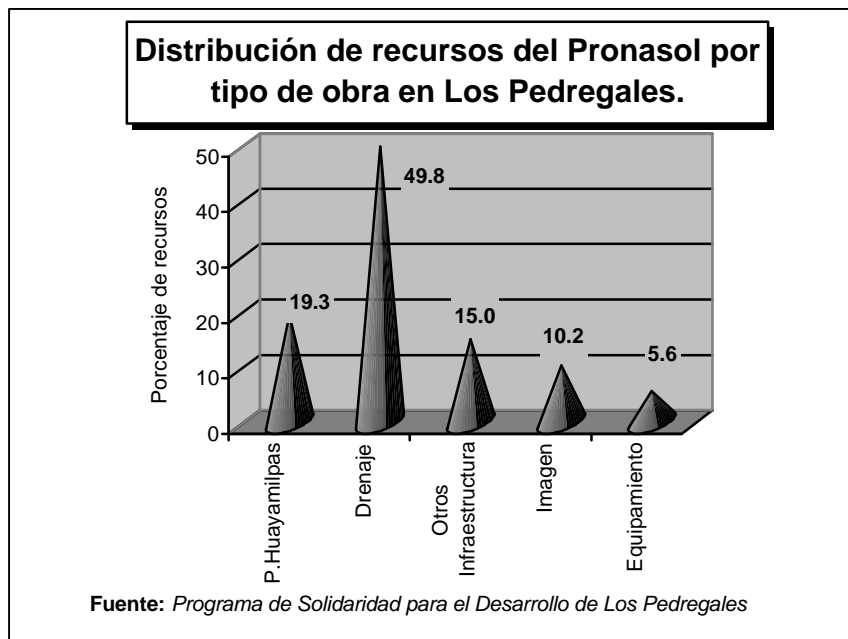
<sup>77</sup> Cuadro elaborado con cifras del primer proyecto del *Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán*, *op. cit.*

<sup>78</sup> D.D.F. y Delegación Coyoacán. *Programa Nacional de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán*. Mimeo, s/f., 2 Tomos, 14 y 19 pp.

Dirección General de Construcción y Operación Hidráulica (DGCOH) aportaría 10,257.0 millones de viejos pesos; el Pronasol 33,675.3 millones, la delegación de Coyoacán 59,837.0 millones y la aportación ciudadana sería de 15,962.5 millones de viejos pesos.

Hay que aclarar que las cifras manejadas en esta segunda versión del proyecto no coinciden con los recursos señalados en el *Cuadro 1*. Esto se explica porque en el segundo documento se incluyó la construcción del *Parque Ecológico, Cultural, Deportivo y Recreativo Huayamilpas*, la introducción de agua potable en algunas zonas y los gastos administrativos.

**Gráfica 2**



Ayudados por la *Gráfica 2*<sup>79</sup> podemos observar claramente que el tipo de obras desarrolladas por el Programa de Solidaridad en Los Pedregales fueron básicamente del rubro de Infraestructura Urbana,<sup>80</sup> pues casi las 2/3 partes de

los fondos totales se emplearon en acciones de este rubro (la construcción del drenaje acaparó  $\frac{3}{4}$  partes de estos fondos). Por su parte el Parque *Huayamilpas* fue la segunda

<sup>79</sup> En esta gráfica no se incluyen los 555.6 millones de viejos pesos destinados a gastos administrativos.

<sup>80</sup> Nota aclaratoria: El drenaje es parte del rubro de infraestructura solo que en la *Gráfica 2* se puso por separado por ser la obra que acaparó los mayores recursos.

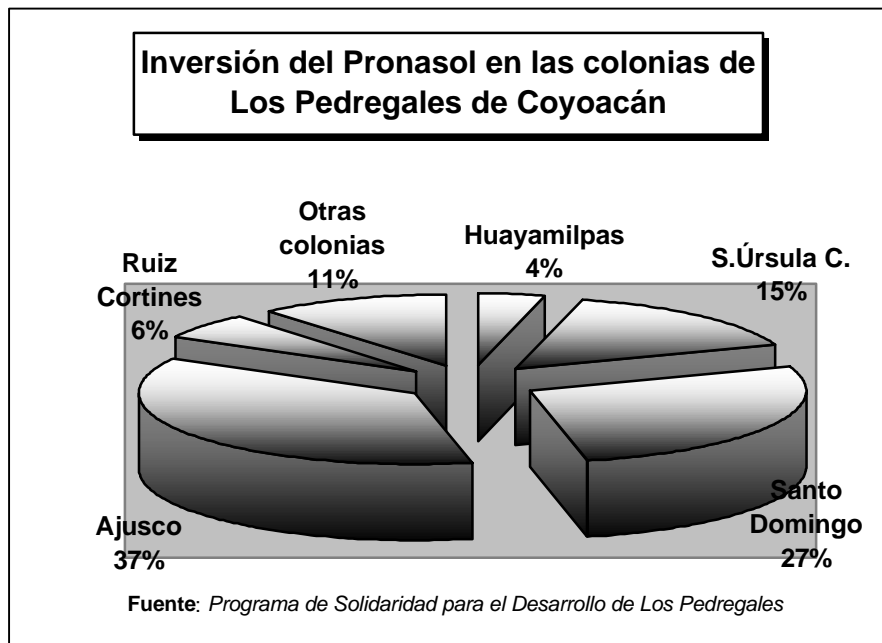


gran obra de este programa al captar una quinta parte de los recursos. Para el rubro de Imagen Urbana se destinó sólo el 10.2% del dinero (aquí más de la mitad se usó para la construcción y/o mantenimiento de áreas verdes). Finalmente, la construcción y/o mantenimiento del Equipamiento Urbano fue el rubro menos beneficiado pues sólo absorbió el 5.6% de los recursos totales.

Es importante destacar que la construcción del drenaje, dadas las características topográficas de la zona (cubierta por una capa de piedra volcánica producto de la erupción del volcán Xitle), era una obra extremadamente cara, por lo que se constituyó en la obra más importante de este gran programa al absorber casi la mitad de los recursos asignados a Los Pedregales (el 49.8%).

Con el Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales se tenía pensado atender las necesidades más urgentes de los habitantes de las 14 colonias populares que conforman la zona de Los Pedregales de

**Gráfica 3**



Coyoacán: Huayamilpas, Pueblo Copilco el Alto, San Pablo Tepetlapa, Pedregal de Santo Domingo, Santa Úrsula Coapa, Ajusco, Pueblo de Los Reyes, Nueva Díaz

Ordaz, Barrio Cuadrante de San Francisco, Pueblo de Santa Úrsula, Pueblo de La Candelaria, Barrio del Niño Jesús, Adolfo Ruiz Cortines y El Caracol.

Como se observa en la *Gráfica 3*, los fondos se concentraron en las tres mayores colonias de Los Pedregales:<sup>81</sup> Santo Domingo, Ajusco y Santa Úrsula, las cuales acapararon el 79% del total de los recursos disponibles. Esto es hasta cierto punto normal si se considera que entre las tres colonias abarcan más de las dos terceras partes del territorio de Los Pedregales (el 67.6%) y concentran casi las dos terceras partes de la población de esta zona (el 61.8%).

Sin embargo, resalta que la Ajusco haya sido la colonia más beneficiada: recibió la tercera parte de los recursos totales mientras que a Santo Domingo sólo se destinaron poco más de la cuarta parte. La explicación de este hecho no se encuentra ni el tamaño de la colonia ni en su población; pues, mientras Santo Domingo en 1990 concentraba el 37.8% de los 325,000 pobladores de Los Pedregales y ocupaba una cuarta parte del territorio, la Ajusco sólo tenía el 15.4% y el 18.8% respectivamente.

La interpretación de este hecho tiene que estar en otros factores como podrían ser: a) las cuestiones técnicas que afectan el costo de las obras como son las condiciones topográficas de cada colonia, el tamaño de la red de tubería a instalar, el tiempo de trabajo de las obras, etc. y; b) la abierta participación y apoyo de la mayor organización de la colonia Ajusco (la Unión de Colonias Populares) a la campaña electoral del PRD en los comicios de 1991<sup>82</sup> y la aparente neutralidad de la mayor

---

<sup>81</sup> Para diseñar esta Gráfica se consideraron sólo los recursos económicos dirigidos directamente a las colonias, se dejaron de lado los fondos destinados a los programas de beneficio regional como el Parque Huayamilpas y la recolección de sólidos, además de los gastos administrativos.

<sup>82</sup> Bernardino Ramos uno de los líderes de la UCP y presidente en esos años de la asociación de residentes, fue candidato de ese partido a la Asamblea de Representantes por el distrito electoral XXII.

organización vecinal de Santo Domingo (la Unión de Colonos de Santo Domingo), nos hablaría de una orientación político-electoral en la asignación de los fondos.

Queda pendiente analizar la forma en que se llevaron a cabo las obras y acciones que desarrolló el Programa de Solidaridad en la colonia Santo Domingo, sin embargo, esto es materia del capítulo V donde se verá con más detalle de qué manera funcionó el “método de trabajo” del Pronasol: los Comités de Solidaridad y en qué medida modificó las formas de participación comunitaria que venían presentando en Santo Domingo.

Por el momento baste adelantar que en la época cuando se diseñó este programa todavía no existía la figura organizativa de los Comités de Solidaridad (no hay que olvidar que éstos aparecieron hasta abril de 1990), sin embargo, desde entonces las autoridades hablaban de que las obras se fundamentarían en la participación activa de la comunidad. El mecanismo bajo el cual se pretendía incluir la participación comunitaria en el desarrollo del programa, nos muestra un claro antecedente de lo que poco después se constituiría en el “método de trabajo” del Pronasol. En este caso la forma de trabajo se denominó “*Parte y Parte*” y, según sus diseñadores, comprendía las siguientes etapas:

- “- Los vecinos expresarán su voluntad de participar en el programa a través de su representante (jefe de manzana, vecino de la misma calle, asociación de residentes u otro), llevándose a cabo reuniones de trabajo con funcionarios de la Delegación, los que darán a conocer los pormenores del proyecto de la obra o servicio en cuestión, los montos de las aportaciones (tanto de los vecinos como de la delegación), así como la forma, lugar y plazo de la contribución.
- Una vez acordado lo anterior, se procederá a firmar el convenio respectivo entre los vecinos beneficiados y la Delegación, mismo que deberá formularse en papel oficial de esta última.
- Por último, una vez que se termine la obra o el servicio pactado por las partes, se hará entrega de las cartas-constancia de aportación vecinal, donde se exige del

pago del impuesto por mejoras en un porcentaje determinado en el mencionado convenio”.<sup>83</sup>

De esta manera quedaba insertada y regulada la participación comunitaria en el programa. Formalmente la comunidad intervendría en el diseño, expresando sus necesidades, y en la ejecución de las obras, básicamente con su trabajo colectivo y con aportaciones monetarias. Según los encargados del proyecto, ya se había logrado el consenso entre los vecinos para que aportaran cierto porcentaje del costo total de algunos subprogramas.

Un dato interesante es que desde que se realizó el diagnóstico de la problemática de Los Pedregales, las autoridades adoptaron a los presidentes de colonia y a los jefes de manzana como sus principales interlocutores. Este hecho traería importantes consecuencias en la posterior formación y consolidación de los Comités de Solidaridad en nuestra unidad de análisis, pues, como se expondrá con mayor detalle en los Capítulos IV y V, en el Pedregal de Santo Domingo estos personajes estaban plenamente identificados con el partido oficial y mucha gente desconfiaba de ellos por presuntos actos de corrupción.

---

<sup>83</sup> *Ibidem*, pp. 18-19.

# CAPÍTULO IV

## LA HISTORIA DEL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO

### INTRODUCCIÓN.

**E**ste capítulo tiene el objetivo de presentar la historia del Pedregal de Santo Domingo, una de las 14 colonias populares que forman la zona de Los Pedregales de Coyoacán. Este es el espacio micro elegido para examinar el “método de trabajo” del Programa Nacional de Solidaridad basado, según las autoridades, en el fomento de la participación comunitaria.

Santo Domingo es una colonia que tiene los elementos necesarios para poder analizar el impacto del Pronasol en la forma en que una colonia popular resuelve sus problemas colectivos. Puedo mencionar por lo menos tres razones del porqué se eligió a esta colonia como la unidad de análisis:

A) Es una colonia popular caracterizada por una alta participación comunitaria. Es fruto de una invasión masiva ocurrida en los primeros días de septiembre de 1971; este carácter de invasores hizo que la consolidación de la colonia requiriera del esfuerzo y la participación plena de los fundadores. Desde muy temprano la gente se organizó para defender el espacio conquistado, para alcanzar la regularización de la tenencia de la tierra y para demandar la dotación de servicios básicos: agua, energía eléctrica, construcción de escuelas, centros de salud y pavimentación de calles.

- B) Como se expuso en el capítulo anterior, fue una de las colonias beneficiadas con el gran proyecto de obras públicas: *“Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán”*. Además, formó parte del distrito electoral XXII, donde en 1988 Cuauhtémoc Cárdenas ganó las elecciones presidenciales y donde, después de una masiva acción "Solidaria", el PRI volvió a ganar los comicios federales de 1991 y los de 1994<sup>84</sup>.
- C) La última razón es más de carácter personal y tiene que ver con que realice mi tesis de licenciatura ahí.<sup>85</sup> Este hecho me permitió conocer la colonia y establecer contacto con algunos líderes de organizaciones vecinales.

A continuación se presenta la historia de este asentamiento urbano, haciendo un recuento de los principales momentos en que la comunidad de esta colonia se organizó para solucionar, primero, la permanencia en sus lotes, después, la regularización de la tenencia de la tierra y, finalmente, la dotación de los servicios elementales.

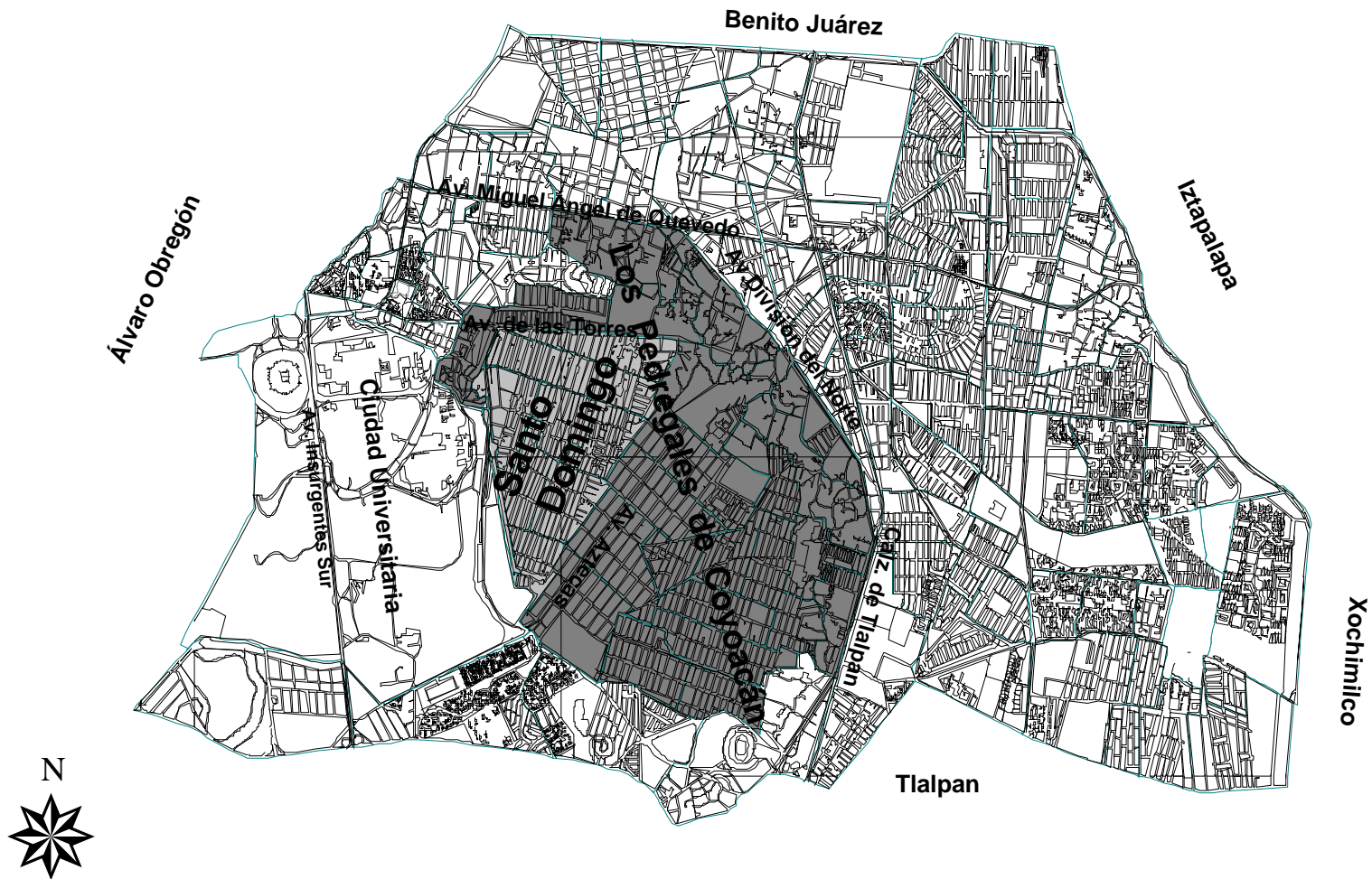
---

<sup>84</sup> En este punto, es importante recordar las diversas hipótesis que se manejaron sobre el carácter político de la acción social del Pronasol. Por ejemplo, Lorenzo Meyer consideraba que con los recursos del Pronasol el gobierno salinista buscaba recuperar espacios políticos perdidos en las elecciones presidenciales de 1988; esto lo sustenta con el caso de Chalco ("la cuna de Solidaridad") donde, basándose en un gran derroche de recursos, el PRI recuperó la mayoría de votos entre los habitantes de esta población del Estado de México en las elecciones locales efectuadas en 1990. Cf. Meyer, Lorenzo. "El límite neoliberal", en *Nexos*, núm.163, julio 1991, p. 25-34

<sup>85</sup> Franco Santillán, Pedro Antonio y Roberto Romero Pérez. *El PRONASOL, las organizaciones sociales y las elecciones de 1991 en Los Pedregales de Coyoacán*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Sociología. F.C.P.y S - UNAM, México, abril de 1997, 247 pp.

MAPA 1. Ubicación geográfica del Pedregal de Santo Domingo.

## Delegación Coyoacán



Fuente: Secretaría de Educación, Salud y Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal.



## 4.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.

Como se ha venido mencionado, el Pedregal de Santo Domingo, es parte de “Los Pedregales de Coyoacán” una zona del sudeste de la Ciudad de México que ocupa aproximadamente el 23% de la superficie de la delegación Coyoacán:<sup>86</sup> esta demarcación tiene una extensión territorial de 54 km<sup>2</sup>, mientras que Los Pedregales abarcan 12.4 km<sup>2</sup>. Por su parte, Santo Domingo es la colonia que concentra la mayor población y la que tiene más territorio en esta región; en términos territoriales, abarca más de la cuarta parte de la superficie total de Los Pedregales con 3.12 Km<sup>2</sup>. Como se puede observar en el Mapa 1, sus contornos forman la figura de un “triángulo” que está delimitado por los siguientes puntos: al norte por la Avenida de las Torres o Eje 10 sur, al sur y al poniente por la Ciudad Universitaria y al oriente por la Avenida Aztecas.

En relación con la población que habita esta zona, Los Pedregales se han constituido como el asentamiento humano más numeroso de la delegación Coyoacán. Según datos elaborados por las autoridades delegacionales, en 1990 ésta demarcación concentraba 1,200,000 personas, de las cuales 325,000 vivían en Los Pedregales. Por su parte, la colonia Santo Domingo, agrupaba 122,885 personas que representaban el 19.2% respecto al total de la delegación y el 37.8% en relación con la población total de Los Pedregales.<sup>87</sup>

---

<sup>86</sup> Los límites geográficos de Los Pedregales son: al norte colinda con las avenidas Pacífico y Miguel Ángel de Quevedo; al sur con el Periférico y con el Estadio Azteca; al oriente con la Calzada de Tlalpan y División del Norte; y al poniente con Ciudad Universitaria. Esta zona comprende 14 colonias mencionadas en el capítulo anterior.

<sup>87</sup> Cf. D.D.F. y Delegación Coyoacán (1990). *Op. cit.*, pp. 9 y 30. Es necesario señalar que las cifras sobre población que maneja la delegación Coyoacán no coinciden con las señaladas en el *Censo de Población y Vivienda de 1990*; según esta fuente habría una población total de 640,066 habitantes: 302,047 hombres y 338,019 mujeres.



## 4.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE SANTO DOMINGO.

Hablar de la historia de Santo Domingo nos lleva a hablar de la historia de Los Pedregales. Esto es así debido a la similitud que presentan los procesos poblacionales que les dieron origen, así como por los estrechos lazos que han mantenido las organizaciones que actúan en esta zona.

Casi todas las colonias populares que conforman Los Pedregales de Coyoacán (igual que prácticamente todos los asentamientos populares surgidos en la ciudad de México desde la década de los cuarenta) comparten la característica de ser fruto de asentamientos irregulares establecidos en tierras comunales, poco aptas para la vivienda, pertenecientes a los antiguos pueblos de Coyoacán. El origen de esta inhóspita región se remonta a los años 40 cuando llegaron los primeros colonos en forma de pequeños asentamientos a lo que después serían las colonias Ajusco, Adolfo Ruiz Cortines y Santa Úrsula Coapa. Por su parte, Santo Domingo fue la última de las grandes colonias en emerger. Su nacimiento ocurrió en septiembre de 1971 cuando súbitamente se invadieron las tierras de los comuneros del Pueblo de Los Reyes.

Es importante resaltar que, por lo menos en las tres colonias que surgieron primero, el inicio del poblamiento fue auspiciado y controlado por los propios comuneros.<sup>88</sup> En el proceso de colonización de Los Pedregales los líderes y caciques

---

<sup>88</sup> La colonia Santa Úrsula Coapa se empezó a fraccionar en 1952 con la aceptación del comisariado ejidal del Pueblo de Santa Úrsula Coapa, el cual presentó un proyecto de urbanización al entonces presidente Miguel Alemán. Este también fue el caso de la colonia Ruiz Cortines, aquí los comuneros de San Pablo Tepetlapa ocuparon en 1952 las tierras y comenzaron a fraccionar los lotes para venderlos a particulares. En el caso de la colonia Ajusco -en 1945-, se repitió la misma historia con los comuneros del barrio de La Candelaria. Existen varios trabajos donde se expone la historia de estas colonias, baste citar tres de ellos: Cabrolié Vargas, Magaly O. Las CEB y los sectores populares: El caso de Los Pedregales. Tesis de Maestría de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) –Sede Académica de México, 1990, 144 pp; Carranza, Manuel y Citlalli Esparza. “Los Pedregales de Coyoacán.

locales (afiliados sobre todo a la CNC o a la CNOP) realizaron jugosos negocios con la venta fraudulenta de las tierras comunales que en ese tiempo no se podían vender ni rentar ni prestar. Sin embargo, ante la creciente demanda de vivienda y la masiva llegada de pobladores, los antiguos propietarios pronto perdieron el control del poblamiento y éste acabó de realizarse a través de abiertas invasiones, algunas promovidas por líderes de organizaciones priístas como la Federación de Colonias y otras por líderes y/o grupos independientes al PRI como las Comunidades Eclesiales de Base.

#### 4.2.1 El contexto urbano.

El nacimiento de todos estos asentamientos populares, aunque aparecieron en distintos momentos, es un reflejo de los problemas urbanos generados por la forma que adoptó la modernización en México. Desde 1940, en pleno proceso de industrialización del país, la ciudad de México empezó a crecer a ritmos acelerados debido a la presencia de varios factores, entre los que destacan los siguientes:

- 1) La centralización económica y política. Bajo la sombra de un poder político centralizado se construyó un poderoso aparato económico que concentró una buena parte de la industria nacional en la ciudad de México.
- 2) La migración de la población rural a las ciudades. Ésta fue motivada por la demanda creciente de fuerza de trabajo requerida por la dinámica económica adoptada y por la gran inversión estatal destinada a la expansión y mejoramiento de la infraestructura urbana. Para ilustrar la enorme cantidad de población rural que se

---

Hacia la metrópoli desde pueblos y barrios”, en *Metrópoli*, Suplemento del periódico *El Día*. Dos partes: 23 y 24 de marzo de 1992 y; Franco y Romero, *Op. cit.*

desplazó a las diferentes ciudades del país, Carlos Bustamante menciona que en el lapso de 1940 a 1950 migraron 1.65 millones de personas del campo a la ciudad, en la década siguiente fueron 1.76 millones y de 1960 a 1970 fueron 2.75 millones los que migraron a las ciudades buscando un empleo y mejorar sus condiciones de vida.<sup>89</sup>

- 3) El acelerado crecimiento demográfico de la ciudad de México. Mientras que en el período comprendido entre 1910 y 1930 la población del Distrito Federal apenas se había duplicado,<sup>90</sup> con la masiva llegada de los migrantes a esta ciudad la población triplicó; en 1950 el D.F. concentraba ya a 3,050,442 personas. Desde ese año el crecimiento demográfico se combinó con la expansión urbana hacia la periferia (municipios del Estado de México), con lo que se acentuó el crecimiento poblacional: en 1970 vivían ya 6,874,165 personas en el D.F. y en 1990 8,235,744 individuos.<sup>91</sup>

Con este vertiginoso y caótico crecimiento de la ciudad de México, surgieron graves problemas como la dotación de servicios públicos, la contaminación ambiental, el desempleo y, principalmente, la carencia de vivienda para los numerosos pobladores urbanos. Algunos analistas como Emilio Duhau y Alicia Girola,<sup>92</sup> nos dicen que esta

---

<sup>89</sup> Bustamante, Carlos. "Crecimiento metropolitano y políticas urbanas", en Bassols B., Ángel y Gloria González S. (Coords.) Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Complejo geográfico, socioeconómico y político. DDF-IIE-UNAM, 1993 p. 129-130. En otras cifras sobre migración campo-ciudad este investigador menciona que en 1940 19.6 millones de personas vivían en las diferentes ciudades del país, en 1960 eran 39.4 millones y ya para 1970 eran 48.4 millones los habitantes urbanos.

<sup>90</sup> Según la investigadora Eulalia Peña, en 1910 la ciudad de México concentraba a 400,000 personas y ya para 1930 vivían ahí 1,000,000 de individuos. Cf. Peña Torres, Eulalia. "El crecimiento desordenado de la ciudad de México", en Bassols, Ángel. *Op. cit.*, p. 94.

<sup>91</sup> Las cifras poblacionales de 1950, 1970 y 1990, fueron tomados de: Sánchez Almanza, Adolfo. "Crecimiento y distribución territorial de la población en la ZMCM", en Bassols, Ángel. *Op. cit.*, p. 110.

<sup>92</sup> Cf. Duhau, Emilio y Lidia Girola. "La ciudad y la modernidad inconclusa", en Sociológica, UAM-A, año 5, núm. 12, enero-abril de 1990, p. 23.

ciudad no contó, en sentido estricto, con una *planeación urbana*<sup>93</sup>. Existía un plano regulador pero su estatuto legal era muy ambiguo, por lo que las normas de construcción y de urbanización no se encontraban integradas formalmente a un plan de usos del suelo, sino sujetas al arbitrio de los funcionarios.

Siguiendo con las ideas de Duhau y Girola, en México los sectores pobres urbanos ante la falta de una “respuesta global”<sup>94</sup> a sus necesidades de vivienda por parte del Estado, desde los años cincuenta y hasta la actualidad, han resuelto sus necesidades de habitación a través del acceso al suelo en áreas periféricas que se urbanizan y venden “irregularmente”. Esta ha sido la principal estrategia seguida por esta gente para acceder a un lote barato y para autoconstruir paulatinamente sus casas.

Por otro lado, no hay que olvidar que estos procesos de urbanización popular, así como las luchas desplegadas por los sectores populares para mejorar su entorno urbano, han sido tradicionalmente usados por el sistema político como un medio de control político y de pacificación social de las mayorías urbanas. En este contexto ha sido elemental el papel de Estado, a través de sus aparatos de gestión urbana (principalmente los líderes y organizaciones populares pertenecientes a la CNOP), el

---

<sup>93</sup> La planeación urbana tal como la entienden estos autores consiste en “la organización de un corpus unificado del conjunto de regulaciones, normas y procedimientos a los cuales habrá de sujetarse tanto la intervención de los aparatos estatales como de los agentes privados en la apropiación y utilización del espacio urbano y en los cambios en la organización del mismo”. Ellos ubican al Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, aparecido en 1979, como el primer intento de planificación urbana. Cf. *Idem*.

<sup>94</sup> Por “respuesta global” a las necesidades de vivienda, Girola y Duhau se refieren a: “... un tipo de respuesta que de modo generalizado resulte consistente con los niveles de ingreso de la mayoría más pobre de la población y que posibilite que dicha mayoría tenga un acceso públicamente garantizado a una vivienda cuyas características en cuanto espacio habitable y acceso a los servicios, equipamientos e infraestructura públicas, responda a estándares públicamente reconocidos”. *Ibidem*, p. 25.

cual se presenta como el único poder capaz de otorgar o negar tanto la legitimación de los asentamientos irregulares como la dotación de los servicios urbanos elementales.

En lo que respecta a nuestra unidad de análisis, la antropóloga Patricia Safa nos menciona que para 1971, en el momento de la invasión de Santo Domingo, existía una política estatal de “tolerancia” a los asentamientos ilegales y a los fraccionamientos especulativos, propicia para la consolidación de la colonia; aunque reconoce que después de la invasión esta política empezó a cambiar estableciéndose algunos programas de contención de asentamientos irregulares.<sup>95</sup>

Podemos afirmar que la invasión que originó al Pedregal de Santo Domingo, es un buen ejemplo de la respuesta que dieron los sectores populares para resolver sus necesidades básicas, generadas por el tipo de desarrollo urbano del país: centralización política y económica, migración campo-ciudad, explosión demográfica, etc. En este poblamiento se expresaron, por lo menos, tres aspectos sobre la forma en que se atendió el problema de la vivienda en la ciudad de México:

- a) Las contradicciones generadas entre la producción capitalista de vivienda y las necesidades colectivas de un espacio para vivir.
- b) El carácter de la intervención estatal en la solución de estos problemas: control de los asentamientos urbanos a través de intermediarios sociales y políticos y la

---

<sup>95</sup> Para Patricia Safa, durante el sexenio de Luis Echeverría, ante la agudización del problema de la vivienda y el caótico crecimiento de la ciudad, aparecieron los primeros intentos de establecer programas públicos de regularización de la tierra y una política de descentralización y desconcentración urbana; no obstante, para esta autora, los sismos de septiembre de 1985 evidenciaron la ineficacia de estos programas ya que estuvieron orientados a resolver problemas coyunturales y no a establecer una política que racionalice y planifique el crecimiento urbano. Cf. Safa, P. "La crisis de la ciudad, movimientos urbanos y necesidades socioculturales: El caso de Santo Domingo de Los Reyes.", en De la Peña, Guillermo. Crisis, conflicto y sobrevivencia. Universidad de Guadalajara, 1990, p. 443.

incorporación a la legalidad de las iniciativas populares de autoconstrucción urbana y de vivienda.

- c) Las formas en que los sectores populares expresan sus demandas, los tipos de organización y los mecanismos de negociación que establecen con la sociedad y con el Estado. Las clases populares han demandado a través de invasiones la satisfacción de sus necesidades de vivienda y por medio de organizaciones y movilizaciones populares han negociado sus condiciones de vida en la ciudad.

En este punto es importante mencionar que la acción de las organizaciones independientes que participaron en la fundación de Santo Domingo, debe ser vista como parte del movimiento popular que se reactivó a raíz del movimiento estudiantil de 1968. Algunos autores como Sergio Zermeño, Julio Moguel y Oscar Nuñez, coinciden en que como resultado de la crisis institucional por la que atravesó el país en esa época, se desarrollaron una serie de organizaciones que vinieron a replantear y a reactivar la participación popular. La originalidad de estas organizaciones radica en su propuesta de construir y movilizar a un nuevo sujeto popular capaz de transformar las estructuras políticas de dominación.<sup>96</sup>

En este proceso de organización y movilización popular destacaron dos tipos de agentes que ayudaron a formar asociaciones en los asentamientos urbano populares:

- 1) los militantes de los grupos de izquierda (especialmente los llamados *izquierda social*)<sup>97</sup> y 2) los grupos cristianos agrupados en las Comunidades de Base.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> Cf. López A. Luis Ernesto. El Péndulo de Foucault. Rupturas y recomposiciones en la construcción del imaginario social ciudadano en México. Mimeo, 1998, pp. 41-42.

<sup>97</sup> Según el investigador Oscar Nuñez, los grupos de la *izquierda social* que a partir de 1968 trabajaron en el campo y la ciudad organizando a los grupos populares se caracterizaron por proponer orientaciones políticas novedosas agrupadas en el término “Línea de Masas”. La idea central de este planteamiento está en su afirmación de que eran las masas, el pueblo, el verdadero “sujeto revolucionario” y no el

Básicamente, lo que caracteriza a estos dos agentes del cambio es la preocupación y el interés de formar nuevas organizaciones intermedias (sobre todo organizaciones urbano populares) como base para toda acción posterior. Además, en ambas corrientes se expresa la crítica a los esquemas burocrático-piramidales de los partidos y de la Iglesia, los cuales se alejan de los problemas concretos de los nuevos sujetos sociales de las ciudades. Finalmente, ambas llegan a la conclusión de que hay que volver a las bases, insertarse en ellas y desde ahí, a través de la creación de asociaciones locales, estructurar movimientos amplios que democratizen la sociedad.

#### 4.3 LA FORMACIÓN DEL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.

---

proletariado como ortodoxamente se pensaba. En esta concepción se expresa la influencia de las ideas de Mao Tse-Tung, quien impulsaba ir al encuentro con las masas, recoger sus ideas, concentrarlas y llevarlas de nuevo a ellas para que las apliquen y llegar así a la elaboración de las ideas que conformarán el trabajo de dirección. En este pensamiento se cuestiona el centralismo de los partidos de izquierda tradicionales, por considerar que éstos sólo han tomado a las masas como un mero apéndice cuando deberían ser el sujeto esencial de la revolución. Por tanto hay un rechazo a la participación partidista y se propugna por la creación de un nuevo partido que surja de las masas y esté supeditado a ellas. Para la construcción del nuevo partido se considera condición indispensable el surgimiento de organizaciones de masas democráticas, autónomas y capaces de participar en la orientación política del partido. Para una mayor profundización en las propuestas de la *izquierda social* véase: Cf. Nuñez, Oscar. Innovaciones Democrático-Populares del Movimiento Urbano Popular. ¿Hacia nuevas culturas locales?. UAM-A, México, 1990, 295 pp. Y “¿Masas o asociaciones en el origen del movimiento urbano popular?, en *Sociológica*, Op. cit., pp. 142-143.

<sup>98</sup> Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) son los otros agentes de organización y de movilización en los asentamientos populares. Estos grupos inspirados en la Teología de la Liberación (este paradigma teológico privilegia la vida y liberación en este mundo a la salvación ultraterrena y propone conocer y acercarse a la realidad social) y en las orientaciones del Sínodo Episcopal de Medellín de 1968 (aquí se señaló que no puede haber democracia política mientras haya explotación y desigualdad social en América Latina; con esto, el pobre aparece como el dato esencial de la realidad social y le otorga un nuevo contenido al discurso y a la acción de la Iglesia), se propusieron combatir toda forma de dominación incluida la dominación política de los regímenes latinoamericanos. Para ello las CEB trabajaron en la organización de comunidades reducidas, con objeto de constituirse en la “base” de la Iglesia y de la sociedad en su renovación: “... ‘Base’ entre otras razones porque no sólo el pobre real y espiritual redime al pobre, sino que se afirma paradójicamente que es el pobre el que salvará a la Iglesia misma”. Las reuniones de reflexión en torno a la Biblia promovidas por las CEB facilitaron la creación de asociaciones religiosas que, más allá de sus tareas espirituales, tenían el objetivo primordial de cambiar el entorno inmediato de la comunidad, en una lucha que no se restringe a los problemas urbanos y económicos sino se amplía a combatir todas las formas de dominación. Para entender mejor el trabajo de las CBS se pueden consultar los dos textos citados de Oscar Nuñez y el de Luis E. López A.



A continuación se reconstruirá el proceso de formación Santo Domingo a partir la información documental disponible<sup>99</sup> y, principalmente, de los testimonios de sus propios fundadores. Con fines analíticos distinguiremos cinco grandes momentos en la historia de la colonia: 1) La invasión, 2) La consolidación de Santo Domingo, 3) La regularización de la tenencia de la tierra, 4) Las primeras organizaciones vecinales y 5) Los años ochenta y la disminución de la participación comunitaria. Es pertinente aclarar que esta división no corresponde históricamente a una secuencia cronológica progresiva, sino que algunos de los eventos que se incluyen en cada período sucedieron de forma simultánea.

#### 4.3.1 La invasión.

La historia de Santo Domingo se inicia la noche del 4 de Septiembre de 1971, cuando miles de familias realizaron la invasión urbana conocida como "la más grande de América Latina"<sup>100</sup>. Aquí, en tres días aproximadamente 10 mil familias se posesionaron de 261 hectáreas de Los Pedregales.<sup>101</sup> Sobre la llegada de los pioneros, está el siguiente testimonio:

“La idea de que se iban a invadir los terrenos se venía generando a través de juntas... Fue el informe presidencial del 1º de septiembre de 1971 el que dio pie a la invasión, en el sentido de que el presidente declaraba que los predios que

---

<sup>99</sup> Básicamente los citados textos de Magaly O. Cabrolié, Manuel Carranza y Citlalli Esparza, Pedro A. Franco y Roberto Romero, Baltazar Gómez y Patricia Safa.

<sup>100</sup> Este calificativo lo comparten algunos dirigentes de Los Pedregales e investigadores como la antropóloga Patricia Safa.

<sup>101</sup> Sobre el número de personas o familias que participaron en la invasión que originó a Santo Domingo existe una gran disparidad en la cifra que manejan diferentes personajes: Fernando Díaz Enciso, en su texto: Santo Domingo... !Tierra de Paracaidistas!, mimeo, s/f., menciona que el grueso de la invasión empezó el 1º de septiembre de 1971 y acabó tres días después, dejando un saldo de 11 mil lotes ocupados. Por su parte, la señora Cándida Zárraga, presidenta de la mesa directiva de la UCSD, menciona que como resultado de la invasión llegaron aproximadamente 65,000 familias a invadir 362 has. Otros como Carranza y Esparza mencionan que posiblemente participaron en la invasión hasta diez mil familias. Cf. Carranza y Esparza, *op. cit.* Finalmente, Patricia Safa dice que la invasión se llevó a cabo el 3 de septiembre y en ella participaron miles de familias. Safa. *Op. cit.*, p. 444.



estaban baldíos se iban a ocupar o se iba a regularizar a la gente que ocupara estos terrenos... Fue como un rumor muy grande en las zonas aledañas a Santo Domingo y aun más distantes como el centro de la ciudad o vía paisanaje: si venían gentes de Michoacán, inmediatamente ponían un telegrama y llegó gente de Michoacán, no sé cómo sería si por paisanaje o compadrazgo o amistad que se corrió la voz. Fueron oleadas que hicieron que se llenara esto en tres días”<sup>102</sup>

Como ya se percibe en el testimonio anterior, un factor que ayudó a la consolidación de esta invasión fue que en ese entonces el contexto político nacional estaba caracterizado por los intentos gubernamentales para recuperar el apoyo y el consentimiento popular perdido, entre otros factores, a causa de las represiones estudiantiles del 2 de octubre de 1968 y la del 10 de junio de 1971. Una de las acciones que realizó el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez para recuperar el consenso social perdido fue permitir la invasión de distintas zonas conurbadas del Valle de México. En el informe presidencial del año de la invasión (1971), Echeverría había declarado que los terrenos baldíos podían ser ocupados y los que ya estaban invadidos iban a ser expropiados en beneficio de sus pobladores actuales. Esta declaración ayudó a incentivar, primero la ocupación del Pedregal de Santo Domingo y luego la organización de la gente en pro de la regularización de los predios.

Ahora bien, ¿de dónde venían esas miles de familias que llegaron en aquellos tres días de septiembre?. Después de haber escuchado varios testimonios, se puede decir que la mayoría de esta gente venía de las colonias aledañas a Santo Domingo: Ajusco, Ruiz Cortines, Copilco, Pueblo de Los Reyes, Santa Úrsula Coapa, La Candelaria y otras, aunque también llegó gente de otras partes de la ciudad, además de la presencia de muchos campesinos migrantes que venían de los estados de Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Guanajuato, Querétaro e Hidalgo.

---

<sup>102</sup> Testimonio de Fernando Díaz Enciso, líder de la Unión de Colonos de Santo Domingo (UCSD).

La gran heterogeneidad en la composición de los primeros pobladores,<sup>103</sup> hace difícil pensar en la existencia de un grupo o una coordinadora central que haya organizado la invasión. Sobre este punto, se pudo observar entre los entrevistados un acuerdo en la idea de que la invasión fue promovida y controlada por el PRI a través de diversos liderazgos asentados en toda la colonia, y en que esos líderes se caracterizaron por trabajar en beneficio personal. Sin embargo, hay por lo menos dos versiones sobre el alcance del control priísta en la zona: la primera versión apunta hacía un control casi total de este partido sobre los colonos y, la segunda, a una participación más limitada y apoyada por otros actores independientes. A continuación se presentan dos testimonios, el primero representa la versión de un control priísta casi absoluto y el segundo la visión más moderada:

“... Ellos (los líderes priístas) ya sabían de alguna manera que esto se venía. Como son gente que trabajan o que tienen contactos con los medios gubernamentales se enteran. Entonces, de alguna manera hicieron su agosto, aprovecharon esa información para poder atraer dinero para ellos... Sabemos que el gobierno tiene sus contactos, los metía por donde sea para tener el control de la gente, el control de la sociedad o el control de las masas, como quieras llamarle. Ellos en realidad fueron los organizadores, el PRI. Ellos fueron los que de alguna manera impulsaron la invasión, los famosos paracaídas. Y fue cuando llegó aquí mucha gente, pero fueron fundamentalmente de las colonias de alrededor y la mayoría aglutinándose alrededor del priísmo, todos alrededor del priísmo. Estoy hablando de un 80% o 90% de la población...”<sup>104</sup>

“Sí, efectivamente, la invasión fue propiciada por diferentes grupos pertenecientes a la CNOP del PRI, los líderes en la colonia eran enemigos y afuera estaban en el mismo partido, o sea, convivían afuera y adentro se enfrentaban los grupos que pertenecían a un líder o a otro. En gran parte fueron líderes de la “Doctores” como

---

<sup>103</sup> Para tener una idea del tipo de gente que colonizó Santo Domingo, Patricia Safa nos menciona que no todos los invasores eran “marginales” sino se incorporaban diferencialmente en la producción: de una encuesta a 238 niños de quinto y sexto año de primaria, ella saca que 17% de los padres de los niños eran obreros, 28% albañiles, 14% comerciantes, 13% empleados privados, 17% empleados de gobierno y 3% profesionistas. Además menciona que en general son gentes de escasos recursos que se mantienen de las aportaciones de todos los miembros de la familia: en un estudio a 149 familias observó que en el 38% de las familias la madre trabajaba (17% en la industria, el 54% en servicios y el 29% en el comercio) y de 181 niños de entre 10 y 15 años de edad, el 21% trabajaba. Safa, P. *Op. cit.*, pp.444-446.

<sup>104</sup> Testimonio de José Antonio González Jurado, fundador de la colonia y miembro del PRD.

María Aguilar, Juan Ramos de la 201, Manuel Romero de la colonia Ajusco. Esos eran parte de los principales líderes oficiales. Desde luego, fueron más los que propiciaron esto, junto a ellos había gente independiente, como la gente organizada a partir de los jesuitas de la Ajusco y otras organizaciones que fueron surgiendo al calor de la propia invasión”<sup>105</sup>

Así, el inicio de esta colonia estuvo marcado por la proliferación de líderes y caciques locales vinculados a los intereses del partido oficial (algunos eran miembros de la CNOP), los cuales manejaron un problema social (acceso a la vivienda) como un problema político. Estos líderes basaban su poder en la relación clientelar que sostenían con el PRI; a través de este partido podían ofrecer a los invasores cierta seguridad de que no serían desalojados por las autoridades, a cambio los líderes comprometían el apoyo de los colonos a los actos y movilizaciones políticas del PRI y, sobre todo, el voto en las elecciones:

“Lo que sucedió aquí fue que como era la colonia más grande que había en esos momentos, le redituaba al PRI-gobierno miles de votos compañero. Esta colonia no tenían porque perderla y eso es lo que piensan, no perderla, por que significaba miles y miles de votos. Aquello significaba que en un mitin en el Zócalo casi llevaran 10 mil gente. Era un poder político enorme, por lo tanto (las autoridades pensaban): a estos líderes hay que tenerlos contentos, tranquilos y controlados. ¿Y cómo eran controlados? Mándeles carros de despensas. ¿Qué es lo que quiere Sra. Margarita, Sra. Josefa? No pu's que ¿cómo vamos a pagar el agua? Abran ustedes que hay les van los tubos, agua para ustedes. ¿Qué es lo que quieren? No que no tenemos seguro social. Ah, a esa colonia le urge, a esa colonia lo que sea...”<sup>106</sup>

Si bien fue importante la presencia del PRI en los primeros años de la colonia, no se puede hablar de que este partido se haya consolidado como el actor principal en Santo Domingo. Más bien, los líderes priístas pronto fueron desechados por la misma comunidad al caracterizarse por lucrar con los servicios que le ofrecían a la gente; por ejemplo, cobraban cuotas por ayudar a medir los terrenos y por otorgar la tarjeta de la

---

<sup>105</sup> Testimonio Fernando Díaz.

<sup>106</sup> Testimonio de José Antonio González.

leche Conasupo. Además de que nunca lograron articular un movimiento coordinado y más bien se la pasaban peleando por el control de la colonia:

“No había coordinación entre ellos (los líderes priístas) más bien se dividen, agarran dinero y se van yendo ellos solos... Había veces que se enojaban, lógico, porque había intereses particulares de cada uno de ellos, ¿no? Ni siquiera intereses de grupo, sino eran individuales. Por ejemplo, Juan Ramos le decía a Josefa: sabes qué, pues yo quiero esto porque aquí hay lana y Josefa se enojaba y María Castillo también se enojaba y de este lado Zamora y Camacho se enojaban”<sup>107</sup>

Considero que al margen de los intereses políticos que sustentaban los líderes priístas, en los momentos iniciales de la colonia la forma organizativa más fuerte y la que le dio fortaleza a la comunidad estuvo basada en dos planos: por un lado, en los lazos de vecindad, paisanaje y compadrazgo y, por otro, en la espontánea participación de la comunidad para satisfacer sus necesidades básicas, esto es: la regularización de los predios, la dotación de servicios básicos, la pavimentación de calles y banquetas y la autoconstrucción de las viviendas. Lo anterior nos permite clasificar al tipo de participación comunitaria que predominó en la fundación de la colonia como *autoayuda*; sin olvidar que en varios momentos el trabajo comunitario se ha tenido que sujetar o ha sido controlado por las corporaciones y los líderes priístas, al ser las únicas vías para regularizar la posesión del terreno y la introducción de los servicios básicos.

Por otro lado, no hay que olvidar la importante participación de líderes y organizaciones independientes en la instauración de la colonia. Por ejemplo, en el momento de la invasión algunos padres jesuitas y dominicos formaron Comunidades Eclesiales de Base (CEB) en las colonias aledañas a Santo Domingo (principalmente

---

<sup>107</sup> *Ibidem.*

en la colonia Ajusco) y desde ahí impulsaron a la gente a ocupar los terrenos y a organizarse para consolidar la colonia:

"También en ese tiempo estaba no sé qué padre y él también nos dijo que, o sea apoyaba a los que iban a meterse, era el padre Guevara, y también los impulsó a meterse aquí a Santo Domingo, porque había mucha gente allá en Ajusco que también quería un terrenito y como vieron que en ese tiempo en el informe que dio el presidente dijo que agarraran los terrenos que estuvieran solos, que no tenían por qué estar solos, que si la gente los necesitaba que lo agarraran, entonces, de ahí se agarró la gente y hubo la invasión aquí..."<sup>108</sup>

#### 4.3.2 La consolidación de Santo Domingo.

Podemos considerar como una etapa importante al período comprendido entre 1971 y 1973, ya que fueron los años de conflictos con los caciques priístas y con los comuneros de Los Reyes. En esta fase los comuneros intentaron desalojar a los invasores y, al no poder, hicieron una división entre la zona comunal y la zona de invasión tratando de evitar por lo menos que la invasión se continuara desarrollando. La policía también intervino acordonando la zona de invasión para limitar y controlar la extensión de la ocupación. Por otra parte, existieron constantes amenazas a los colonos de las guardias blancas pagadas por los caciques, además de las detenciones de los principales dirigentes que llevaron a cabo las autoridades policíacas. Estos hechos significaron la quema de muchas casas y la muerte de varios colonos. De esto nos habla el siguiente testimonio:

" En ese tiempo yo iba a la escuela de Los Reyes y se les hablaba ya a los líderes como Melesio Hernández... que era el líder de los comuneros..., ya se hablaba de esta invasión en Los Pedregales y decían los de Los Reyes: nombre quién se va a venir a vivir ahí, ¿estaría loco?, no, no, no... que me voy a andar preocupando por mi terreno, nadie se va... Se planea en 1970 y en 1971 se da la invasión, y entramos todos cargando nuestras vigas, nuestras laminas y se empiezan a hacer jacalones... Entonces vienen las agresiones ya cuando nos vieron aquí, entraban

---

<sup>108</sup> Testimonio de miembro de la Comunidad Eclesial de Base "Renacimiento", recabado por Magaly Cabrolí V. Op. cit., p. 69-70.

los de Los Reyes a querernos sacar y nosotros a defendernos. Se puso un riel, ese riel se tocaba cuando los de Los Reyes... había peligro que... nos balaceaban. O sea, de este lado también se contestaba, aquí no fue fácil, todos dicen que fue tranquilo, no es cierto hubo muertos... hubo muertos”<sup>109</sup>

Ante este clima de hostilidad, la gente se organizó en forma semiclandestina, realizó reuniones públicas, formó brigadas de autodefensa y generó un asentamiento irregular altamente combativo y organizado. En fin, se constituyó un movimiento de oposición en contra de la especulación del suelo y de la venta de un mismo lote a diferentes colonos con la anuencia de las autoridades correspondientes:

“Se empezaron a formar grupos que se juntaban cuando se tocaba ese riel que le digo, ya venían y así nos uníamos... Nos juntábamos cuando iba haber invasión de terrenos. Antes no se permitía ni traspaso ni invasión ni nada, sino los legítimos que vivíamos aquí. Se juntaba toda la gente para no permitir que otro vendiera o que se metiera gente ajena a las que ya éramos netamente de aquí... por esos terrenos se sufrió muchísimo como para que otros vinieran y ora sí que aprovecharan.”<sup>110</sup>

Por otra parte, casi desde su llegada los colonos, a partir de su trabajo colectivo, empezaron a transformar esta pedregosa región en un lugar habitable. La división de trabajo en esta etapa fue de la siguiente manera: los hombres trabajaban los fines de semana en faenas destinadas a hacer las calles, rompiendo la piedra, rellenando las grietas y barrancas y aplanando; las mujeres y los niños, por su parte, laboraban toda la semana extendiendo, acarreando y aplanando la tierra.

Hay que resaltar el trabajo de la mujer, pues, prácticamente todos los testimonios apuntan a que fue ella, y no el hombre, la que estuvo de manera permanente y constante en las faenas de trabajo comunitario y en las movilizaciones

---

<sup>109</sup> Testimonio de Carmelo Palomino, exmilitante de la UCSD y actual diputado suplente del PRD en este distrito electoral.

<sup>110</sup> Testimonio de María de Jesús Ramírez Álvarez, fundadora de Santo Domingo y militante de la UCSD.

que se dieron para volver habitables estas tierras. Para entender por qué fue mayor el trabajo femenino en esta etapa, se presentan las siguientes declaraciones:

“En las movilizaciones, la mayoría éramos mujeres, porque los hombres trabajaban y porque a las mujeres nos respetaban más las autoridades. A los hombres los teníamos que proteger porque los agentes los querían agarrar y a nosotras no”<sup>111</sup>

“A todos los vecinos íbamos a hablarles, que no estaban los señores, estaban las mujeres. Y las mujeres órale y órale. Pues aquí se trabajó más con la mujer que con el hombre, la mujer fue la que hizo más en esta colonia que los hombres. Los hombres por que se van a trabajar, que por que no tienen ningún tiempo. Que el día domingo había que descansar, tomarse unas “cheves”, unos “refresquillos”: Vete mujer, vete a chingarle, yo aquí me quedo”<sup>112</sup>

Fue este trabajo colectivo el que valorizó el suelo de la zona, por lo que comenzó a ser codiciado por compañías constructoras y otros organismos, los cuales intentaron quitarle sus lotes a los colonos, basándose en el carácter ilegal de la invasión y en el derecho de propiedad de los comuneros de la región.

Posteriormente, en un segundo momento de la consolidación de la colonia (desde 1973 hasta finales de los años 70), se empezaron a dar otros frentes de participación en torno a la lucha por los servicios públicos. En esta lucha los primeros líderes ya no participaron tan activamente, sino grupos independientes que organizaron a los colonos por zonas y por calles y promovieron una participación comunitaria autónoma de las instancias corporativas gubernamentales y de los partidos políticos.

Este fue el caso de las dos primeras organizaciones que surgieron en Santo Domingo: el grupo de “*La Escuelita*” y el Frente Popular Independiente (FPI). Estas organizaciones tienen sus orígenes en la acción de los grupos de activistas de la

---

<sup>111</sup> Testimonio de Cándida Aguilar, presidenta de la mesa directiva de la UCSD.

<sup>112</sup> Testimonio de Pablo Miranda Mora, líder fundador de la Unión de Vecinos Independientes de Santo Domingo.



llamada *Izquierda social* que de acuerdo a las tesis fundamentales de la Línea de Masas se propusieron crear y movilizar organizaciones populares democráticas y autónomas.<sup>113</sup>

El proyecto de *La Escuelita* surgió desde de 1973, cuando Fernando Díaz Enciso llegó a Santo Domingo con una brigada multidisciplinaria de estudiantes universitarios llamada “*Estudiantes para el Pueblo*”. Inicialmente, este era un proyecto para satisfacer las necesidades educativas (construcción de escuelas e impartición de clases), sin embargo, en la medida en que se fue consolidando, se constituyó en el lugar desde donde se organizaba a buena parte de la colonia para gestionar los diferentes servicios básicos. Al respecto se presenta el siguiente testimonio:

“... Fernando, pues, empieza a crear aquí las escuelas, la *Escuelita Emiliano Zapata* él la empieza a formar, dando clases a los niños aquí porque eran difícil las escuelas... Entonces se empieza a dar la aglutinada aquí y se empieza a pensar en un proyecto ya más grande, en hacer realidad lo que era una *Escuelita*... Se empieza a aglutinar la gente, pero la gente se aglutinó sola, porque aquí tengo que reconocer, Fernando los enseñó a trabajar. Empezamos a hacer proyectos para abrir las calles, este... empezamos a intentar con lo de la leche vimos que era dificultoso, se empezó a meter el agua, la luz y se lanzaron una bola de proyectos que a tenido a la gente aquí mantenida... Entonces en base a estos trabajos comunitarios se ha mantenido la gente aquí”.<sup>114</sup>

En los primeros años de su fundación, la *Escuelita* trabajó organizando a la gente por manzanas, zonas y asambleas generales, sus formas de lucha fueron la movilización masiva y la acción directa ante las autoridades. Este grupo se constituiría en 1977 en la UCSD; sobre este proceso nos dice su fundador:

“Fue un proceso donde se produce la Coordinadora de Comités de Calle, te decía que prácticamente teníamos un Comité en cada calle de la colonia. Se produce

---

<sup>113</sup> La democracia para estas organizaciones está asociada con la idea de horizontalidad en las relaciones, la capacidad de autodeterminación del pueblo, la pureza y justicia de sus demandas y estrategias, la autonomía y la capacidad de decisión. Cf. Nuñez, O. *Innovaciones Democrático... op. cit.*, pp. 203- 211.

<sup>114</sup> Testimonio de Carmelo Palomino.



una Coordinadora de Comités que es el origen de la Unión de Colonos. En ese momento nos conformamos para todo lo que es la regularización de los servicios, entonces teníamos reuniones periódicas donde analizábamos y coordinábamos el movimiento”.<sup>115</sup>

Por su parte, el Frente Popular Independiente surgió el 24 de noviembre de 1974 en la Escuela de Arquitectura de la UNAM cuando 5 organizaciones estudiantiles y 3 populares se unieron para formarlo. Oscar Nuñez nos dice que la aparición del FPI no es un caso aislado, sino que por esos años proliferaron ese tipo de organizaciones (como el Frente “Tierra y Libertad” de Monterrey). Con ellas, la izquierda buscaba no sólo crecer sino conectar y establecer alianzas entre las diversas organizaciones populares del valle de México para tener mayor presencia y presión política ante las autoridades y resolver de manera coordinada los problemas de las diferentes colonias.<sup>116</sup>

El FPI llegó a Santo Domingo en 1974 conformado por estudiantes universitarios de la Escuela de Trabajo Social y de la Facultad de Arquitectura, por colonos del Campamento 2 de Octubre y por miembros de Preparatorias Populares. A su llegada a la colonia articuló a un grupo de activistas de la comunidad, a un grupo religioso (jesuitas), a profesores y a estudiantes, su trabajo básicamente consistió en impulsar un cierto poder popular para que los colonos autorganizándose colectivamente, decidieran quién entraba a cada predio.

El trabajo del FPI no se logró consolidar en Santo Domingo, por lo que se retiró poco después de haber llegado. De hecho en 1976, este Frente se disuelve totalmente

---

<sup>115</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

<sup>116</sup> Cf. Nuñez, O. *Ibíd.*, p. 135.

al estallar las diferencias de los diversos grupos, sobre todo, en cuanto a las estrategias políticas a seguir.

Con todo, en esta etapa no podemos hablar de organizaciones con presencia en toda la colonia, más bien, el trabajo de organización, movilización y gestión de las necesidades elementales estaba a cargo de liderazgos localizados en pequeñas manzanas o calles, algunos continuaban bajo el control del PRI y otros actuaban de manera independiente.

Aquí el único liderazgo independiente que trascendió estas reducidas fronteras fue el del grupo de la *Escuelita*, quienes lograron organizar a buena parte de la colonia en *Comités de Calles* cuando se dieron las primeras luchas por la regularización de los predios y cuando se gestionaron servicios como el agua y la energía eléctrica. No obstante, debido a que varios de sus líderes se fueron a otras colonias o a que surgieron nuevos liderazgos ajenos a la *Escuelita*, no se logró consolidar una organización representativa de toda la colonia y la influencia de la *Escuelita* se redujo a unas algunas manzanas.

#### **4.3.3 La regularización de la tenencia de la tierra.**

Aunque es un proceso todavía inconcluso, sintéticamente podemos mencionar las siguientes etapas en la regularización de la tierra. Desde 1971 y hasta 1972, los diferentes líderes que participaron en la invasión hicieron el trazo y la lotificación de la colonia. En 1972 se inició oficialmente del proceso de regularización de la tenencia de la tierra, cuando el gobierno de la ciudad de México, a través del Instituto Nacional de Desarrollo de la Comunidad (INDECO), quiso regularizar los predios edificando

viviendas en lotes de 60 metros cuadrados. No obstante, este primer acercamiento motivó una gran movilización popular para repudiar esta solución gubernamental, ya que, por una parte, los colonos consideraban muy pequeñas las vivienda y, por otra parte, los lotes originalmente se habían trazado y construido sin una medida homogénea.<sup>117</sup> Un efecto de este primer intento de regularización fue la agudización de la división entre los diferentes líderes priístas.

En 1974 empezó el trabajo de regularización a cargo del Fideicomiso de Desarrollo Urbano (FIDEURBE), el cual se desarrolló paulatinamente en los siguientes años. Desde ese año y hasta 1976, la demanda de las distintas organizaciones y líderes locales coincidió con la presión nuevo interlocutor gubernamental (FIDEURBE), para que otorgara una escrituración individual y privada, en contra de los certificados de patrimonio familiar que intentaron conservar la propiedad de la tierra en manos del Estado.<sup>118</sup> En esta fase se integraron a la lucha de las organizaciones ya existentes partidos políticos como el Partido Acción Nacional (PAN), aunque su trabajo fue coyuntural y no se consolidó:

“En un momento determinado tenemos que hacer alianza con diputados del PAN, para tener voz en la Cámara de Diputados y presión política; además, de contrarrestar al PRI que nos estaba atacado muy fuerte. Sin embargo, (después) el PAN quiso manipular, quiso llevar agua a su molino y entonces nosotros rechazamos al PAN”.<sup>119</sup>

El 27 de octubre de 1981 se pensó concluido el proceso de regularización con la entrega en acto público de los títulos de posesión por parte del entonces presidente José López Portillo. Sin embargo, según varios entrevistados, todavía en 1997 los

---

<sup>117</sup> Los líderes manejaban diferentes tamaños de los predios: el grupo de Juan Ramos tenían lotes de alrededor de 100 metros y el de Manuel Romero lotes de 200 metros por familia.

<sup>118</sup> Según Carranza y Esparza en estos años ya había 20 mil familias viviendo en Santo Domingo. *Op.cit.*

<sup>119</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

colonos seguían sin tener la seguridad jurídica sobre su vivienda, puesto que los antiguos dueños han interpuesto varios amparos legales para exigir el pago íntegro de sus tierras. Debido a esta situación los lotes de los colonos han sido expropiados varias veces:

“A través de los años esta colonia ha sido expropiada tres o cuatro veces. ¿Por qué? Antes no lo sabíamos, pero ahora sí lo sabemos: porque nosotros pagamos al Departamento del Distrito, el Departamento nunca indemniza a los comuneros y los comuneros se inconforman y se amparan. Debido a ese amparo cada presidente decía: no, sí tienen razón, vamos a expropiar Santo Domingo y mañosamente algunas escrituras salieron con Reserva de Dominio. Ese fue otro pretexto para nuevamente escriturar, que para componer todas las escrituras que estaban en Reserva de Dominio. Pero cada seis años que salía un presidente expropiaba. Aquí presentamos hasta cinco escrituras de una persona y en el aniversario de los 25 años hicimos una quema aquí de escrituras en protesta por la expropiación. Ahorita estamos expropiados, hasta que no se entregue la última escritura, se termina esta expropiación”.<sup>120</sup>

#### **4.3.4 La lucha por los servicios básicos.**

La lucha por la regularización de la tenencia de la tierra marcó el inicio de otra etapa importante, porque definió la decadencia de los primeros líderes priístas, el surgimiento de liderazgos independientes y la consolidación de las primeras organizaciones vecinales. Sobre la decadencia de los liderazgos priístas está la siguiente explicación del fundador de la UCSD:

“(Buscábamos) abrir una cuña entre el liderazgo priísta que había, para ir empujando poco a poco con la gente que sé inconformaba con los procedimientos de éstos por ser más poderosos: Juan Ramos por un lado y Manuel Romero por otro, hasta prácticamente desecharlos de la colonia. Estos se desecharon de la colonia eh... cuando entra INDECO. Primero, INDECO es corrido de la colonia a pedradas, posteriormente entra FIDEURBE y se acuerda la regularización. Entonces en el proceso de ir regularizando de ir reacomodando a la gente, de ir acomodando y sosteniendo la lucha de la regularización se van desechando a los líderes”<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> Testimonio de Carmelo Palomino.

<sup>121</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

Con la regularización de la tierra casi cubierta, en la segunda mitad de los años 70 los habitantes de esta colonia pasaron a demandar los servicios básicos (agua, energía eléctrica, escuelas, etc.). En esta época la forma de participación comunitaria seguía caracterizándose por la espontaneidad y por la presencia de múltiples líderes que organizaban y controlaban el trabajo colectivo en zonas limitadas a pocas calles o manzanas. Sin embargo, fue en la gestión de estos servicios cuando el grupo de la *Escuelita* tuvo su mayor auge, logrando aglutinar a una buena parte de la colonia en Comités de Calle y movilizarla ante las autoridades:

“Anteriormente había muchos líderes. En todas las zonas y manzanas no faltaba quien saliera como líder. Por ejemplo, esta cuadra por beneficio propio se organizaba y jalaban todos porque les convenían a todos. Todas las colonias del Distrito Federal se han formado así... Anteriormente no había ninguna organización que fuera reconocida, sino que aquí todos los colonos, si se trataba de abrir una calle nos juntábamos todos los colonos a echar calle los domingos. Aquí la que más participó fue la mujer, los hombres casi no, pero las señoras, los niños y los jóvenes fueron los que trabajaron aquí”<sup>122</sup>

Respecto a la forma en que se organizaba la gente para gestionar los servicios públicos que demandaban, podemos decir que los distintos líderes se caracterizaron por incentivar una masiva movilización para presionar a las autoridades correspondientes:

“Nos íbamos caminando desde aquí hasta Coyoacán o al zócalo, a donde fuera, con pancartas y todo... Ibamos al zócalo, al Departamento a pelear, nosotros nos sentábamos, invadíamos toda la calle, y nos sentábamos como las “Marías” a pelear a media calle. Así que los carros y nadie podía pasar, no era como ahora que somos un poquito más, no sé... Antes no, porque antes todas nos íbamos a invadir la calle y órale, la invadíamos y en pleno zócalo y ahí sentadas, lloviera o tronara, ahí estábamos hasta que se nos lograba todo lo que nos proponíamos. Mucha gente pues, se benefició con el retroactivo también. El agua también se arregló que no nos cobraran ni la mano de obra y muchas otras cosas nos dieron nuestras cartas de trabajo”<sup>123</sup>

---

<sup>122</sup> Testimonio de Delfino Castillo, líder fundador de la UVISD.

<sup>123</sup> Testimonio de María de Jesús Ramírez.

En los últimos años de la década de los setenta, se asiste al inicio del fin de las luchas masivas por lograr la satisfacción de las necesidades básicas. Para estas fechas se habían resuelto parcialmente los problemas de regularización de la tierra, la dotación de los servicios de agua, energía eléctrica y pavimentación de calles y banquetas. Así, una vez que se tenían cubiertas casi todas las demandas, el movimiento urbano entró en un reflujó.

Pero esto no significó la desaparición de todas las organizaciones en la colonia. De hecho en 1977 se consolida el trabajo del grupo de la *Escuelita*, al constituirse en la asociación civil: Unión de Colonos de Santo Domingo (UCSD). Después de haber participado en las luchas comunitarias para el equipamiento urbano de la colonia sin formarse como una organización formal, la *Escuelita* decide transformarse en la UCSD sobre todo para consolidar los espacios ganados, como el predio donde se formaría el Centro de Artes y Oficios, y para acceder a financiamientos tanto gubernamentales como de Organismos No Gubernamentales (ONG).

Por otro lado, también a fines de los setenta (en 1979) surgió otra organización en la zona de Los Pedregales: la Unión de Colonias Populares. La UCP surge formalmente el 15 de julio de 1979 derivado de los intentos de un sector del antiguo Frente Popular Independiente por construir una nueva organización, netamente urbana, que aglutinara al mayor número de colonias populares y que luchara por todo aquello que preocupa al colono.<sup>124</sup>

Como se verá con mayor detalle en el capítulo siguiente, en Los Pedregales de Coyoacán el trabajo de la UCP fructificó sobre todo en la colonia Ajusco, donde

encabezó por tres períodos consecutivos la mesa directiva de la asociación de residentes de la colonia. En Santo Domingo también tuvieron cierta influencia pero limitada a una pequeña parte al norte de la colonia donde impulsó la construcción de la Unidad Habitacional USCOVI Las Torres.

#### **4.3.5 Los años ochenta. La disminución de la participación comunitaria.**

Los años ochenta constituyen una etapa donde la participación de la comunidad en las diferentes organizaciones sociales y en general en la solución de los problemas decae notablemente. La vida cotidiana de la población se volvió más individualista y la influencia de las organizaciones se debilitó. Las grandes movilizaciones habían quedado atrás; éstas se dieron cuando la apropiación del espacio requirió de grandes esfuerzos colectivos, ya sea para transformar los inhóspitos "pedregales" en un lugar habitable o para defenderse de las autoridades y comuneros que los quisieron desalojar.

En estos años se pasó de las grandes organizaciones que actuaban prácticamente en toda la colonia, a la formación de pequeños cuadros de activistas que, a través de una organización vecinal o de manera independiente, se encargaron de la gestión de los diferentes problemas comunitarios que iban surgiendo, pero en una área de acción restringida a pocas manzanas o zonas de la colonia.

La explicación de esta disminución en la participación de la comunidad, tanto en las actividades de organizaciones vecinales como en la solución de los problemas colectivos, se puede encontrar en por lo menos tres factores:

---

<sup>124</sup> Para profundizar sobre los antecedentes y objetivos de la UCP, se puede revisar el trabajo de Oscar Nuñez. *Ibíd.*, pp. 138-155.

- 1) Desde finales de los setenta se había atendido ya, aunque parcialmente, la demanda de servicios públicos elementales, por lo que los trabajos y movilizaciones colectivas decayeron notablemente. Esta explicación nos estaría señalando el carácter pragmático y limitado de la acción de esta comunidad, pues, una vez alcanzadas las metas la gente se retiró a sus casas.
- 2) La venta de casas o terrenos por parte de los fundadores, es una práctica constante en Santo Domingo. Este fenómeno también incidió en la disminución del trabajo colectivo pues, por una parte, se fueron gentes involucradas con las luchas vecinales y, por otra, llegaron nuevos vecinos con mayores ingresos que prefieren pagar por los servicios que asistir a asambleas, mítines y marchas para luchar por la reducción o eliminación de ciertos cobros.
- 3) El cambio generacional es otro aspecto involucrado en el alejamiento de los pobladores de las actividades colectivas. Hoy la gente que participó directamente en la invasión y consolidación de Santo Domingo ya envejeció y las nuevas generaciones no tienen las mismas necesidades de sus padres ni heredaron ese sentimiento de arraigo que se gestó en el proceso de formación de la colonia, por lo que su participación en las movilizaciones y gestiones colectivas ha sido mínima.

Finalmente, en los años noventa ante el descenso de la participación comunitaria continuaron los intentos del PRI por controlar los canales oficiales de participación ciudadana, especialmente las jefaturas de manzana. Sin embargo, estos órganos no lograron satisfacer las nuevas demandas de los habitantes de la colonia; principalmente la construcción de espacios recreativos, culturales y deportivos, la atención de rezagos en servicios urbanos como el drenaje y seguridad pública.



La falta de una vía eficaz para atender los problemas de algunas zonas de Santo Domingo fue lo que propició el surgimiento de la organización vecinal: Unión de Vecinos Independientes de Santo Domingo (UVISD). Esta organización de la zona sur de la colonia, emergió en 1996 con el propósito de defender un terreno en las inmediaciones del metro C.U., que la UNAM había ocupado, donde pretenden construir el Proyecto de la Cantera; un espacio deportivo, cultural y recreativo.

En el capítulo V se hará un análisis más amplio sobre el carácter de estas tres organizaciones: la UCSD, la UCP y la UVISD. Se presentará la historia de cada organización, sus principales trabajos y su impacto en la vida organizativa de la colonia.

# CAPÍTULO V

## LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y EL PRONASOL

### INTRODUCCIÓN.

**C**omo se vio en el capítulo anterior, la formación del Pedregal de Santo Domingo estuvo caracterizada por la intensa participación de los colonos en la tarea de volver habitable esta inhóspita región del sur de la ciudad.

Desde el inicio la gente se organizó espontáneamente calle por calle y participó en las faenas colectivas para rellenar las grietas, para aplanar las calles y, en fin, para satisfacer sus necesidades elementales.

La amplia participación de la gente se explica principalmente por las difíciles condiciones económicas en las que se encontraban los primeros pobladores de esta colonia popular. Ellos no podían adquirir por medios económicos los diferentes servicios que necesitaban para vivir, por lo que recurrieron a su fuerza de trabajo y a la organización colectiva para negociar ante las autoridades, a través de movilizaciones masivas, la dotación de los servicios básicos.

En el proceso de consolidación de la colonia los liderazgos jugaron un papel importante en varias etapas: en el momento de la invasión los líderes priístas dotaron a los colonos de cierta seguridad sobre sus predios; después, al disminuir la influencia de estos dirigentes se consolidaron pequeños liderazgos independientes al partido oficial y, finalmente, surgieron algunas organizaciones vecinales que participaron

activamente en la lucha por los servicios elementales: fue el caso del FPI, de la UCSD, de la UCP y, más recientemente, de la UVISD.

En este capítulo se presentará un análisis sobre las organizaciones vecinales que han surgido o trabajado en el Pedregal de Santo Domingo, se verá su alcance y grado de influencia entre los habitantes de la colonia, así como las principales actividades que desarrollaron.

Por otro lado, se presentarán las opiniones de los entrevistados en torno a las acciones desarrolladas por el Programa de Solidaridad. Sobre este punto se verificará qué conocen los entrevistados sobre las obras y acciones que se pretendían realizar y sobre la forma en que se llevó a cabo el Programa. Será importante comprender en qué consistió la participación de la comunidad en los distintos subproyectos, para revisar la eficacia del método de trabajo del Pronasol: los Comités de Solidaridad.

Por medio de los testimonios recabados se analizará qué tipo de participación comunitaria generaron los Comités y cuál fue su aportación a la vida organizativa de Santo Domingo. También se indagará sobre las relaciones que se establecieron entre las organizaciones vecinales (básicamente la UCSD) y las autoridades del programa, para ver si el Pronasol influyó de alguna manera en los objetivos y actividades de estas organizaciones.

Finalmente, se hará un análisis sobre el impacto del Programa de Solidaridad en la forma en que la comunidad se había venido organizando para resolver sus problemas colectivos. Se verificará hasta dónde se cumplió la pretensión gubernamental de volver a los Comités de Solidaridad en la nueva base social que le daría sustento al régimen salinista. Habrá que ver hasta dónde los Comités

reemplazaron o complementaron a los tradicionales agentes corporativos en la relación Estado-Sociedad.

## **5.1 LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LAS ORGANIZACIONES VECINALES.**

Una de las ideas que se ha venido manejado a lo largo de la tesis es que, en buena medida, el origen y consolidación del Pedregal de Santo Domingo se encuentra en la amplia y constante participación de los colonos en la solución de los problemas comunes. Esta forma de participación comunitaria se puede caracterizar, retomando el esquema analítico propuesto por Fernando Pliego, como *autoayuda*; la estrategia privilegiada de las clases populares para resolver sus carencias y necesidades básicas.

La necesidad de obtener un espacio para vivir, incentivada por las declaraciones presidenciales de 1971 sobre el apoyo a los nuevos asentamientos habitacionales en terrenos baldíos, impulsó a numerosas personas a realizar la tarea común de transformar un hábitat pedregoso, lleno de grietas y barrancas, en el lugar donde construirían sus viviendas. Sobre las condiciones que orillaron a los colonos a invadir este terreno está el siguiente testimonio de una militante de la UCSD:

“Yo sin saber, sin permiso de mi viejo me venía desde allá (desde Nezahualcoyotl) por mi necesidad de buscar un pedacito para yo hacer mi casa. Y como él (su esposo) andaba de ayudante de albañil, pues no le alcanzaba para la renta y todo eso. Y así, yo pidiéndole a Dios, apenas amanecía yo decía: Dios mío ayúdame con un cachito que tenga aquí para mis hijos. ¿Qué cosa voy a hacer? ... Yo de allá me venía a buscar a mi tía Agustina allí en el Ajusco. Y ya en el Ajusco (me hablaron de la invasión) y no me dijeron dos veces. Una prima me dejó ya el cachito y ella se agarró su lote, pues llegó primero y agarró dos cachitos, me pasó éste y ella se quedó con el otro... Entonces aquí metí yo todo. Era un hoyo, nada

más que ya lo rellenamos y ya subió... Ahorita ya se emparejó pero aquí estaba una grieta, una grieta bien grandota.”<sup>125</sup>

Por otro lado, Santo Domingo no estuvo exento de los intentos del partido oficial por instaurar un patrón de participación comunitaria de tipo corporativo y clientelar. Desde el inicio de la invasión se sintió la presencia de varios líderes pertenecientes a la organización priísta Federación de Colonias Populares de la CNOP (como Manuel Romero, Juan Ramos, el *Chino* y otros), los cuales lograron tener cierto control sobre el asentamiento mientras pudieron ofrecer a los invasores el acceso y la seguridad en la posesión de sus lotes, a cambio de su participación en faenas comunitarias y, sobre todo, en actividades partidistas:

“(Los líderes priístas) ...siempre trataban mangonear a uno, ora sí que como borreguitos. A donde quiera que decían ellos, vamos nomás por esto y por esto. Por lo que nos dieran: que despensas, que regalos, que esto y que lo otro... Sí, (nos querían traer) como borreguitos. O en defensa de gente de ellos”<sup>126</sup>

En la medida en que se fue dando el proceso de regularización de la tenencia de la tierra, el poder de estos líderes fue disminuyendo hasta prácticamente desaparecer. Sin embargo, esto no significó la supresión de la presencia priísta en la zona, más bien se desplazó hacia el control de las vías oficiales de participación ciudadana: jefes de manzana, asociación de residentes y presidente de colonia, desde donde continuó reproduciendo un sistema de relaciones clientelares. Sobre la forma en que el PRI controló estas organizaciones, está el testimonio de un expresidente de manzana:

“Yo anteriormente como jefe de manzana a mí me tenían reconocido en el PRI, o sea, en la delegación me tenían reconocido como jefe de manzana pero en el PRI. Lo que sí, a mí nunca me gustó el PRI... Usted sabe que nunca le preguntan de qué partido es, simplemente lo identifican a uno. Y como en realidad el que comandaba, ora sí que todo, era el PRI. Ora si que todos los borregos éramos

---

<sup>125</sup> Testimonio de María Hilaria Bernal Blanca, fundadora de la colonia y militante de la UCSD.

<sup>126</sup> Testimonio de María de Jesús Ramírez.

priistas y todos los que teníamos una jefatura de manzana o equis, todos reconocidos por el PRI”.<sup>127</sup>

No obstante la sistemática presencia del PRI en Santo Domingo, bajo la influencia de los grupos maoístas de la *Izquierda Social*, desde 1973 surgieron organizaciones y líderes que actuaron independientemente a este partido y que impulsaban una forma de participación donde la comunidad tenía mayor incidencia en los proyectos y obras sociales. Por otro lado, en muchos casos los colonos utilizaron las instancias oficiales, las jefaturas de manzana, para gestionar con mayor prontitud la atención de sus necesidades, sin que eso significara comprometerse de lleno con el PRI.

Con lo anterior se quiere resaltar la idea de que, más allá de los intentos del PRI por tener el control y el apoyo político de los habitantes de Santo Domingo, en distintas zonas de la colonia se desarrolló un tipo de participación comunitaria caracterizada por la espontaneidad y por una autonomía respecto de los organismos gubernamentales y a los partidos políticos. Para ejemplificar estas dos características (la espontaneidad y la autonomía) se presentan dos testimonios de Fernando Díaz, líder de la UCSD:

“Si, (los colonos) tenían reuniones pero no era político el asunto, era más mágico... Sí, porque no había una estructura política que estuviera llevando esto. Si tu lo veías de afuera parecía que estaba esto así ¿no?. Digo, fue la espontaneidad de la llegada a Santo Domingo y las necesidades básicas de la gente, lo que hizo que se lograra esa gran unión y ese gran espíritu de trabajo colectivo de superarse para lograr las necesidades básicas; la calle, el agua, la luz, las escuelas, todo”.

“La gente estaba totalmente involucrada con uno o con otro líder. Después de que se fueron replegando los líderes más grandes creció el liderazgo en cada zona de la colonia; liderazgos naturales, por manzana, por cuadra o por zona, se fueron dando los liderazgos. Toda la gente, con partido o sin partido, luchó por lo elemental, por sus servicios básicos, por la escuela, por la calle, por el agua. Esta lucha borra los partidos por que, aunque estuviera un líder de un lado o un líder del otro, la gente estaba luchando. Toda la lucha la dio la gente. La cuestión era el

---

<sup>127</sup> Testimonio de Pablo Miranda Mora.

método ¿no?, que los líderes priístas cuando iban a una comisión ante el gobierno nada más pasaban ellos y cuando íbamos nosotros entrábamos en bola, todos en bola...”

Si bien la espontaneidad fue la característica de las primeras expresiones de participación comunitaria, ello no impidió el intento de algunas organizaciones vecinales independientes de pasar de liderazgos individuales y localizados a formar grupos con presencia en buena parte de la colonia. A continuación se analizará de manera más específica el tipo de organizaciones que han desarrollado en Santo Domingo.

## **5.2 LAS ORGANIZACIONES VECINALES.**

La colonia Santo Domingo, junto con Ajusco y Santa Úrsula Coapa, es dentro de Los Pedregales de Coyoacán la cuna del movimiento popular; aquí han surgido o trabajado los grupos con mayor arraigo e influencia en la zona. En este apartado se analizará sólo el trabajo de las organizaciones vecinales que continúan trabajando en la colonia, por lo que no se abordará el caso del FPI, ya que desapareció en los años setenta, nos limitaremos al trabajo de tres organizaciones: la UCSD, la UCP y la UVISD.

Como se mencionó en el Capítulo I, el interés de esta tesis es el análisis de las organizaciones vecinales por lo que con esta selección se dejaron de lado las opiniones de otras organizaciones sociales que en los años noventa están trabajando en diferentes áreas de Santo Domingo: es el caso de las organizaciones de mujeres: Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS), el Grupo de Educación Popular con Mujeres A.C. (GEM) y el MUSEP; y de las actividades que desarrollan los padres jesuitas de la Iglesia del Cristo a través de una Comunidad Eclesial de Base (CEB).

### 5.2.1. La Unión de Colonos de Santo Domingo (UCSD).

La Unión de Colonos de Santo Domingo es la organización más antigua y la que actualmente tiene mayor presencia en la colonia. A pesar de que en algunos momentos de la vida de Santo Domingo logró organizar y movilizar a una buena parte de sus habitantes, desde los años ochenta hasta nuestros días, se ha limitado su área de influencia a unas cuantas manzanas que circundan el *Centro de Artes y Oficios de Santo Domingo "Escuelita Emiliano Zapata"*. El cual constituye su centro de operaciones, así como uno de sus mayores logros.

Como se expuso en el capítulo previo, el origen de la UCSD data de 1973 cuando un grupo de estudiantes universitarios comienzan a impulsar la "*Escuelita Emiliano Zapata*", un proyecto diseñado originalmente para resolver la falta de escuelas y emprender una labor educativa con niños y adultos.<sup>128</sup> Desde los primeros años, la *Escuelita* incluyó entre sus demandas la introducción de los servicios básicos (trazado y pavimentación de calles, energía eléctrica, agua, abasto y vivienda) y, posteriormente, la reducción del cobro de servicios públicos como el predial, el agua y la luz.

La constitución formal como Asociación Civil se dio en el año de 1977, ante la presión de asegurar legalmente los espacios ganados por la comunidad y para acceder a los financiamientos otorgados por diversos organismos. Según declaraciones de su fundador, la decisión de formar la asociación así como la elección de sus miembros (se eligieron 18 gentes para integrar la primera mesa directiva) fue tomada en asamblea

---

<sup>128</sup> Bajo la gestión de la "*Escuelita Emiliano Zapata*" se logró promover la construcción de siete escuelas primarias, dos secundarias y tres jardines de niños.



abierta donde participaron aproximadamente 1,500 personas, las cuales representaban una cuarta parte de la colonia (257 manzanas).

Con la conversión de la *Escuelita* en la Unión de Colonos de Santo Domingo A.C., esta organización diversificó sus acciones para incluir, además de las viejas demandas de servicios públicos, nuevos frentes de batalla como la lucha por los jóvenes, las mujeres, áreas verdes, espacios culturales y nuevos solicitantes de vivienda derivados de la existencia de "familias desdobladas" (se trata de familias que viven en la vía pública, es decir, construyeron sus viviendas en la calle). A continuación se presenta una breve síntesis de las acciones de la UCSD en los diferentes servicios:

Sobre la gestión de servicios alimenticios, la UCSD ha logrado sostener desde 1973, una lechería de LICONSA para beneficio de los habitantes de Santo Domingo; este año, según la presidenta de la mesa directiva, se espera beneficiar aproximadamente a 2,500 familias. En otros trabajos vinculados al abasto alimenticio, en 1990 ayudó a la organización vecinal: "Comuna Huayamilpas" (de la colonia con el mismo nombre) a instalar un comedor popular del DIF y, en 1994, construyó en Santo Domingo la cocina popular: "*La Roca I*".

Respecto a la lucha por los jóvenes, en el período que va de 1983 a 1990, la UCSD intentó realizar un trabajo organizativo con los jóvenes, a través de proyectos como los siguientes: la Granja de San Luis Tlaxialtemanco, en Xochimilco y el Gimnasio de la Comuna Huayamilpas.<sup>129</sup> Un aspecto sobresaliente, fue el trabajo que

---

<sup>129</sup> En estos dos proyectos el objetivo era integrar a los jóvenes en actividades deportivas, artísticas y productivas. En el caso de la granja se trató de aprovechar un espacio de la comunidad de Santo Domingo en Xochimilco, donde se sembraron diversas frutas y verduras para su comercialización. En el gimnasio se realizaron actividades deportivas y culturales (como obras de teatro).

se tuvo con las bandas de Santo Domingo. Aquí se logró generar la llamada "Tregua de las Bandas", a un conflicto entre las bandas juveniles de esa época.

En cuanto a la disputa por aspectos de índole cultural, desde 1987 hasta 1990 apoyó la edición de la revista cultural "*La Calavera*" y desde 1994 hasta la fecha edita el periódico local: "*El periódico del Barrio*". Estas publicaciones se caracterizan por presentar crónicas urbanas, entrevistas e historia oral, medios a través de los cuales se retomó la expresión de la cultura popular y el análisis político.

Por otro lado, después de una lucha de 23 años, la UCSD cuenta desde 1994 con el *Centro de Artes y Oficios de Santo Domingo: "Escuelita Emiliano Zapata"*, un espacio donde se difunden diversos tipos de arte (cine, teatro, canto, danza, etc.) y se proporcionan clases de algún oficio (carpintería, computación, zapatería, corte y confección, etc.). Cuenta también con un *Laboratorio de Teatro* y un gimnasio, que les brinda a los jóvenes de la colonia un espacio para aprender y practicar las distintas disciplinas que ahí se imparten.

En lo que respecta a la gestión de vivienda, la UCSD se ha destacado por su amplia labor, tanto en el impulso de la regularización territorial pendiente, como por su trabajo con programas de solicitantes de vivienda. Al interior de Los Pedregales asesoró a los asentamientos de la Comuna Huayamilpas (en 1977) y de El Caracol (en 1985) y; fuera de la zona, trabajó con la Cooperativa *Ce Cualli Otlí* y con la *Comuna de Iztapalapa*, en esa delegación.

En la actualidad la labor de la UCSD no ha escapado al reflujó en los niveles de participación comunitaria que se presentan en Santo Domingo. Por un lado, en términos territoriales, ha visto reducida su área de influencia a algunas manzanas que

circundan el Centro de Artes y Oficios. Por otro lado, en términos de gestión vecinal, prácticamente ha limitado sus trabajos al sostenimiento de aquél Centro. Sobre esta situación nos habla un exmilitante de la UCSD:

“La organización aquí ya ha decaído mucho, para mí, esta organización ya no funciona por los intereses personales a que ha dado origen... ya no es como antes cuando no se obtenía lucro alguno y ahora están lucrando. Tenemos gente que nada más llega a cobrar, pero ya no se interesa por trabajar; son gente que nada más está ahí vegetando, nos estamos volviendo dinosaurios del poder. Entonces es necesario un cambio porque si no vamos a ser un Fidel Velázquez todo el tiempo. Se está volviendo como un “elefante blanco”, porque hay muchos programas por meter pero no hay quien los lleve a cabo. Porque ya la gente envejeció, ya no tiene el mismo poder de lucha, ahora ya nada más se levanta por sus cosas. Lo que da es poco, en realidad, ni siquiera alcanza para el mantenimiento del Centro..., ya no hay alguien que se interese por meter proyectos. Son cosas (los trabajos que realizan actualmente), que cursos como cursos de costura, de embutidos, son nada más así. Pero en sí, en sí, ya no hay evolución ahí”.<sup>130</sup>

Con todo, la UCSD no ha dejado de ser un actor importante en la solución de los problemas que aquejan a la comunidad de Santo Domingo. Actualmente continúan trabajando activamente en esta organización 8 personas que conforman la mesa directiva de la asociación civil; ellas tienen a su cargo la administración de los recursos económicos y de los inmuebles que pertenecen a la UCSD, así como la dirección de los proyectos que desarrolla la organización. Por otro lado, la UCSD realiza cada miércoles asambleas abiertas en el Centro de Artes y Oficios para tratar viejos problemas, como rezagos en servicios públicos y la inconclusa regularización de la tenencia de la tierra, y nuevos problemas como el actual intento gubernamental de cambiar la forma de pago del agua.<sup>131</sup> A estas asambleas asisten alrededor de 150

<sup>130</sup> Testimonio de Carmelo Palomino.

<sup>131</sup> Hoy se quiere eliminar el pago de una cuota fija de 35 pesos bimestrales que, como “colonia proletaria”, pagaban los habitantes de Santo Domingo y se quiere introducir medidores electrónicos en las viviendas, con lo cual se pagaría de acuerdo al consumo de agua y por familia, no por predio como se venía cobrando.

personas (según lo constate en dos ocasiones), presumiblemente los fundadores de la colonia, pues predominan gentes de edad avanzada.

Finalmente, la UCSD continúa siendo uno de los principales interlocutores de los programas y acciones de bienestar social que desarrollan los organismos gubernamentales. Durante el sexenio pasado fue la única organización vecinal de Santo Domingo que participó en el Programa Nacional de Solidaridad (fue beneficiado con recursos para el equipamiento del Centro de Artes y Oficios) y en estos momentos trabaja en un proyecto de mejoramiento de vivienda impulsado por el Instituto Nacional de Vivienda.

### **5.2.2 La Unión de Colonias Populares (UCP).**

La Unión de Colonias Populares fue una de las principales organizaciones vecinales que conformaron el Movimiento Urbano Popular del país en los años setenta y parte de los ochenta. La UCP, al igual que la UCSD, forma parte de una generación de organizaciones vecinales que dentro de la tipología propuesta por Fernando Pliego, sobre la participación comunitaria, se calificarían como “movilizaciones vecinales tradicionales”,<sup>132</sup> las cuales surgen ante la carencia de una vía de representación y solución de las demandas de los nuevos y numerosos asentamientos urbanos.

La participación comunitaria que proponía este tipo de organizaciones, partía de la atención a las demandas reivindicativas de los asentamientos populares pero buscaba replantear el sistema de relaciones corporativas predominante, es decir, pretendía resolver las necesidades populares a partir de la creación de organizaciones

---

<sup>132</sup> Otras organizaciones vecinales de este tipo fueron la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano (CONAMUP), el Comité de Defensa Popular de Durango, la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), la Asamblea de Barrios (AB), entre otras. Cf. Pliego, Fernando, *op. cit.*, p. 185.

independientes de toda alianza con el Estado. La estrategia era la creación de un frente amplio que aglutinara a las diferentes organizaciones urbanas, para tener mayor presencia y presión política ante las autoridades a la hora de gestionar los problemas colectivos.

La UCP, en la línea trazada por la Línea de Masas, quería formar auténticas organizaciones de base regidas por una democracia de base e independiente de los órganos estatales; sin embargo, a diferencia de las otras primeras organizaciones maoístas, sin pretender aun formar un partido político, propone emplear al máximo las armas legales por lo que se involucra en las *juntas de vecinos* y en las elecciones en general.<sup>133</sup>

La UCP llegó a la región de Los Pedregales en 1979, promovida por el FPI, intentando conformar la "Coordinadora Santo Domingo-Ajusco"; no obstante, su trabajo sólo se consolidó en la colonia Ajusco donde llegó a controlar la presidencia de la mesa directiva de la Asociación de Residentes de la colonia por tres períodos consecutivos (1983-1986, 1986-1989 y 1989-1991).<sup>134</sup> Al principio tenía el interés de darle continuidad a la lucha por la tenencia de la tierra, iniciada en la década de los setenta, y posteriormente abrió otro frente de lucha en contra de los altos impuestos derivados de la introducción de servicios.

En Santo Domingo la UCP no tuvo el mismo impacto que en la Ajusco, su área de acción se centró en el norte de la colonia, donde realizó básicamente gestiones vinculadas con el acceso y mejoramiento de la vivienda. Desde su aparición y hasta

---

<sup>133</sup> Cf. Nuñez, O. *Op. cit.*, p. 138.

mediados de los años ochenta, trabajó asesorando técnica y jurídicamente a los colonos en levantamientos topográficos, intervino en las movilizaciones contra de los cambios en el costo del impuesto predial e impulsó la dotación de los servicios de agua y basura.

Desde 1982 la UCP asesoró a unas 50 familias asentadas en un terreno con indefinición jurídica cercano al pueblo de Los Reyes, los cuales buscaban regularizar su estancia en el lugar y construir ahí sus viviendas. Con la asesoría de esta organización, se constituyeron en la Asociación Civil *Cooperativa de Vivienda de Las Torres* y posteriormente lograron no sólo legalizar la posesión del terreno, además, en 1990 consiguieron fondos del FIVIDESU para la construcción de 75 viviendas que formaron la unidad habitacional: *USCOVI-Las Torres*.

La consolidación de este proyecto constituye el mayor logro de la UCP en Santo Domingo; sin embargo, también marca el declive de su influencia en esta colonia. En lo sucesivo, la UCP centrará su acción en la colonia Ajusco y más específicamente alrededor del Centro de Cultura y Recreación Popular creado en 1983.

Finalmente, la *Cooperativa de Vivienda Las Torres* funcionó mientras se dio la lucha por la regularización de la tenencia de la tierra y las movilizaciones en pro de la liberación de los recursos para la construcción de la unidad habitacional, así como de su equipamiento. Una vez conseguidos estos objetivos la organización en general y la participación en particular cayeron en un reflujo. En la actualidad no existe ninguna

---

<sup>134</sup> Hay que recordar que las Asociaciones de Residentes, así como las Juntas de Vecinos y los Jefes de manzana, eran instancias oficiales de participación ciudadana que se renovaban cada tres años a través del voto directo de los habitantes.

actividad de esta Cooperativa y sus miembros se han dividido en por lo menos dos bandos: uno cercano al PRI y otro al PRD.

### **5.2.3 La Unión de Vecinos Independientes de Santo Domingo (UVISD).**

La Unión de Vecinos Independientes de Santo Domingo (UVISD) es la organización vecinal más joven de Santo Domingo y su aparición es una muestra de las nuevas demandas que enarbolan los pobladores de Santo Domingo: básicamente la creación de espacios recreativos, culturales y deportivos que con el caótico crecimiento de la colonia se olvidaron construir. De esta necesidad nos habla el siguiente testimonio:

“Nosotros nos iniciamos porque todas las áreas verdes se las acabaron las campañas políticas de esos señores (los priistas), nos dejaron sin nada. ¿A ver dónde encuentra usted un mercado?, ¿Dónde encuentra un parque? Todos se los acabaron. Por eso le digo, ahora nuestros hijos, nuestros nietos, todos juegan en la calle. ¿Adónde van a recrearse? Por eso hay mucha drogadicción, no tienen a dónde ir a divertirse. Por eso nació la Unión Vecinos Independientes, para pelear un poco de los que hoy ya nos están dando. Por eso estamos peleando...”<sup>135</sup>

El área de influencia de la UVISD abarca una zona conocida como “El Copete” ubicada en el sur de la colonia. Esta es una zona alejada de la acción e influencia de las organizaciones vecinales como la UCSD y la UCP y, según los líderes entrevistados, olvidada por todos los organismos de gestión y participación oficial: partidos políticos, presidentes de colonias, diputados, asambleístas, consejeros ciudadanos, etc.

Precisamente, el abandono en que se encontraban los colonos de esta parte de Santo Domingo, fue otra de las causas que motivaron a algunos vecinos a aglutinarse

---

<sup>135</sup> Testimonio de Delfino Castillo.

en la Unión de Vecinos Independientes, para gestionar directamente con las autoridades los problemas que los aquejaban. Al respecto nos comenta uno de sus fundadores:

“Aquí nos hemos organizado precisamente porque no nos hacían caso ni los jefes de manzana...Que el presidente de colonia, ese pobre es un grillo; que el consejero ciudadano, otro igual; los de la delegación otros tantos. Digo, ya no sabemos ni a quién irle, a cualquier cuate que vaya a pedirle servicios, lo primero que tiene en la punta de la lengua es: no hay recursos, no hay dinero. ¿Qué hacen con los impuestos que usted y todos estamos pagando?. Como le digo, están comiendo del pueblo, se están sirviendo del pueblo y al pueblo nunca le hacen caso”<sup>136</sup>

La UVISD salió a la luz pública el 19 de marzo de 1996 cuando sus promotores, a través de un escrito dirigido a la presidencia, demandaron la atención a una serie de problemas como el rezago en los servicios de drenaje y energía eléctrica y, principalmente, la construcción de un espacio deportivo, recreativo y cultural en un terreno que le disputan a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Los entrevistados mencionan que desde 1990 existe un convenio establecido entre el Departamento del Distrito Federal, la delegación de Coyoacán y la UNAM, donde se especifica que en el terreno disputado se iba a desarrollar el denominado: *Proyecto de la Cantera*. En éste se tenía contemplado construir campos deportivos y otras instalaciones para beneficio de la comunidad de Santo Domingo; no obstante, antes de que empezara el proyecto la UNAM ocupó este espacio para sus propias actividades. Este hecho fue lo que motivó la creación de la UVISD y el inicio de la lucha por el espacio de la Cantera.

---

<sup>136</sup> Testimonio de Pablo Miranda.



En la actualidad, este grupo de colonos está trabajando en la consolidación de la organización y piensan constituirse en asociación civil. En lo que respecta a las demandas que enarbolan, básicamente han centrado sus actividades en la lucha por concretizar el Proyecto de la Cantera y, ocasionalmente, han apoyado la gestión de servicios básicos como el drenaje y el pago del agua. La UVISD, al igual que la UCSD, ha privilegiado la gestión de sus demandas a partir de una movilización independiente de las instancias gubernamentales (jefaturas de manzana) y de los partidos políticos.

### **5.3 LAS ORGANIZACIONES VECINALES Y LAS INSTANCIAS GUBERNAMENTALES.**

Podemos decir que la aparición del Pedregal de Santo Domingo forma parte del proceso de urbanización que afectó a la ciudad de México desde los años cincuenta, cuando el rápido crecimiento demográfico y la aparición de múltiples asentamientos irregulares vinieron a evidenciar las carencias del sistema de representación corporativo; éste se mostró incapaz de conjuntar las exigencias de control político del Estado y las demandas de bienes y servicios básicos que enarbolaban los nuevos y numerosos pobladores de las colonias populares.

En el caso de esta colonia, los fundadores se enfrentaron a una excesiva lentitud en la atención de las necesidades elementales por parte de las instituciones gubernamentales y a las prácticas corruptas de los diferentes líderes priistas, los cuales lucraban con las necesidades de los invasores.<sup>137</sup> Este fue un campo propicio

---

<sup>137</sup> Un ejemplo de la corrupción de estos líderes fue el hecho de que vendieran las tarjetas para adquirir leche de LICONSA, cuando este era un servicio gratuito.

para el surgimiento de las primeras organizaciones vecinales, las cuales emergieron con el propósito de atender las necesidades de servicios básicos pero sin reducir su actividad a ese objetivo. Sus estrategias de organización y presentación de demandas privilegiaban las acciones de presión y aún de enfrentamiento con las autoridades gubernamentales, buscando promover cambios en los métodos corporativos de atención de las necesidades colectivas.

Analizando el tipo de demandas y la estrategia que han desarrollado las organizaciones vecinales de Santo Domingo, se pudo observar que su tipo de lucha ha tenido un carácter predominantemente social y no político. Con esto sólo se quiere decir, que las organizaciones se han preocupado más por la atención de las demandas reivindicativas que por el control de los órganos de representación partidistas o gubernamentales. No se ignora que la lucha que dan los grupos sociales para introducir a la agenda gubernamental sus demandas implica entrar a una lucha política, pues lo que se busca es influir en la definición de las estrategias de atención de las necesidades colectivas.

En general, entre las organizaciones vecinales existe una actitud de autonomía frente al Estado expresada en su poca o nula participación en los órganos oficiales de participación ciudadana (jefes de manzana, asociación de residentes, etc.), así como en su reticencia a involucrarse con algún partido político. Esto no quiere decir que en algún momento, como una cuestión estratégica, no hayan decidido participar en los programas y/o instancias de bienestar social creados por el Estado con objeto de ensanchar sus vías de negociación de demandas y necesidades. De esa actitud habla este testimonio:

“Esa ha sido siempre nuestra postura, manifestarnos como parte de la sociedad civil independientes del gobierno y de los partidos políticos. Eso no implica la no participación en política, sino la participación con el gobierno a través de programas específicos... Igualmente con los partidos políticos podemos aliarnos, en determinado momento podemos decidir conveniente aliarnos o no aliarnos...”<sup>138</sup>

En cuanto a la relación con las instancias oficiales de participación y con las autoridades encargadas de diseñar los programas sociales, se pudo constatar cierta diferencia en la postura de estas tres organizaciones. En el caso de la UCSD y de la UVISD, éstas siempre han estado opuestas a inmiscuirse en las actividades de la asociación de residentes y de las jefaturas de manzana debido a su notorio carácter oficialista, por lo que han optado gestionar de manera independiente los servicios públicos. De esta actitud nos habla el siguiente testimonio del fundador de la UCSD:

"No queremos participar en esta organización (la asociación de residentes), la consideramos piramidal y gubernamental, es una organización priísta disfrazada. Nosotros participamos al margen, nuestra organización nace antes de estas formas creadas por el gobierno y se mantiene también como parte de la sociedad con su designación paralela e independiente de cualquier institución gubernamental."<sup>139</sup>

Por otro lado, en varios momentos de su existencia la UCSD ha aprovechado los recursos económicos proporcionados por diferentes instancias gubernamentales para desarrollar proyectos sociales propios y ha participado en varios programas de bienestar social. Ejemplos de lo anterior han sido la administración de una lechería de LICONSA por más de 25 años, la participación en algunos proyectos del Programa de Solidaridad y recientemente la relación con el Instituto Nacional de Vivienda.

Por su parte, la UCP de acuerdo a la línea política trazada por su dirección general, adoptó una actitud diferente ante los organismos oficiales de participación ciudadana. En la colonia Ajusco, después de enfrentarse a las trabas que les ponían

---

<sup>138</sup> Testimonio de Pablo Miranda.

los presidentes de la *asociación de residentes* a la hora de gestionar algún servicio, los dirigentes decidieron combatirlos desde adentro, es decir, controlando este canal de participación ciudadana, de ahí que ocuparan la presidencia de la asociación de residentes desde 1983 hasta 1991.

Habría que concluir que en general el objetivo de estas organizaciones no ha sido el control de las funciones ni de los órganos estatales (al estilo de los partidos políticos), sino intervenir en la organización pública de la sociedad, específicamente en aquellos ámbitos donde se definen las estrategias de atención de las necesidades colectivas. No se han limitado a ser un mero instrumento de ejecución de los programas sociales, como lo proponía el sistema de relaciones corporativas, buscan incidir en su definición de las decisiones públicas que les afectan.

#### 5.4 LAS OBRAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD EN EL PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.

Recordando un poco, el Pedregal de Santo Domingo fue una de las 14 colonias beneficiadas con el *“Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán”*. A ella se le destinaron 25,996.3 millones de viejos pesos, lo cual representó más de una cuarta parte del total asignado a Los Pedregales. Para mostrar las obras y acciones realizadas en Santo Domingo, recurriremos al siguiente cuadro:

**Cuadro 2.** Subprogramas, metas propuestas y recursos asignados por el Programa de Solidaridad a Santo Domingo. (Inversión en millones de viejos pesos)<sup>140</sup>

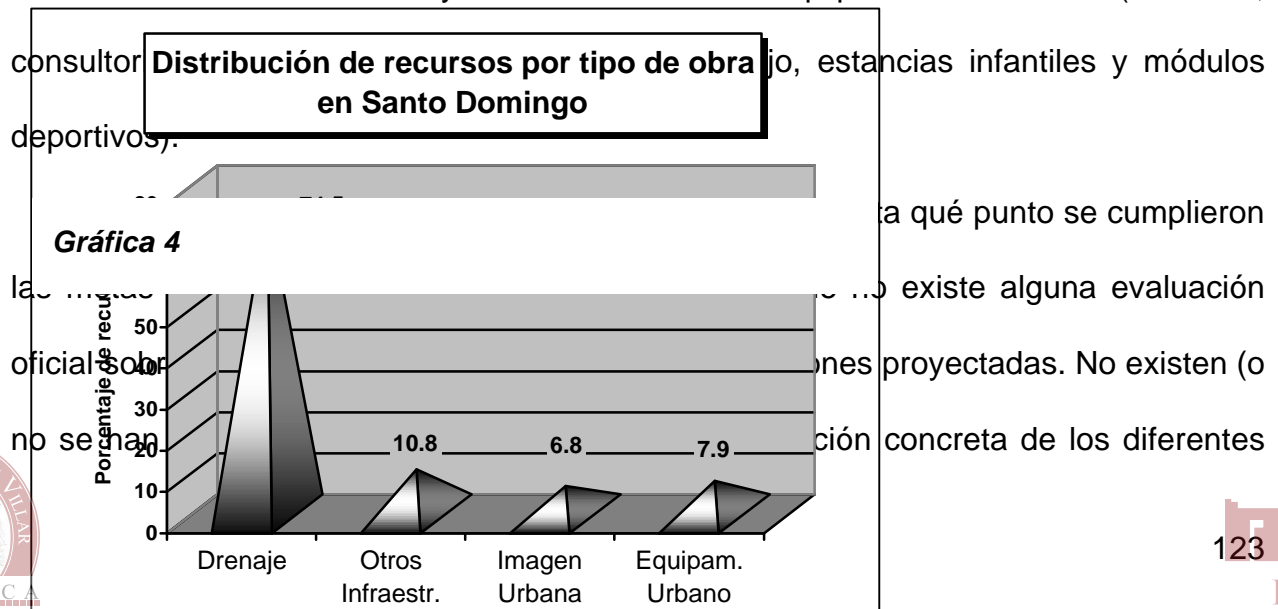
#	SUBPROGRAMA	META	UNIDADES	INVERSIÓN
	<b>Infraestructura Urbana:</b>			<b>22,156.6</b>
1	Drenaje	64,532	m.l.	19,360.0

<sup>139</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

<sup>140</sup> Cuadro elaborado con cifras del primer proyecto del *Programa de Solidaridad... op. cit.*, p. 64.

2	Pavimentación	34,068	m <sup>2</sup>	1,396.8
3	Banquetas	14,861	m <sup>2</sup>	772.8
4	Guarniciones	8,871	m.l.	614.7
5	Bacheo	800	m <sup>2</sup>	12.3
<b>Imagen Urbana:</b>				<b>1,775.6</b>
6	Alumbrado Público	291	Luminarias	766.0
7	Señalamientos Viales	6,405	m l.	61.4
8	Andadores	10	Andadores	30.0
9	Levantamiento de Escombros	321	m <sup>3</sup>	8.0
10	Áreas Verdes	26,006	m <sup>2</sup>	910.2
<b>Equipamiento Urbano:</b>				<b>2,064.1</b>
11	Escuelas	13	Unidades	1,026.9
12	Consultorios Médicos	7	Consultorios	467.3
13	Estancias Infantiles	2	Estancias	145.7
14	Centros de Trabajo	1	Centro	197.3
15	Módulos Deportivos	1	Módulo	17.0
16	Bibliotecas	1	Biblioteca	210.0
η	<b>TOTAL:</b>			<b>25,996.3</b>

Ayudados por la *Gráfica 4*, podemos observar que la obra más importante del Pronasol en Santo Domingo fue la introducción del drenaje, este servicio acaparó tres cuartas partes de los recursos totales. De la cuarta parte restante, el 10.7% de los fondos se destinaron a otras obras del rubro Infraestructura Urbana (pavimentación, guarniciones, banquetas y bacheo); el 6.9% a obras del rubro Imagen Urbana (áreas verdes, alumbrado público, andadores, señales viales y levantamiento de escombros) y el 7.9% a la construcción y/o construcción del Equipamiento Urbano (escuelas, consultorios médicos, estancias infantiles y módulos deportivos).



programas que llevó a cabo el Pronasol en el D.F. y mucho menos en Los Pedregales de Coyoacán.

Tratando de subsanar esta carencia de información, recurrí a la experiencia y opiniones de algunos pobladores de Santo Domingo para comprender y reconstruir, en la medida de lo posible, en qué consistió la acción del Programa de Solidaridad en la colonia. Sin pretender emitir un juicio definitivo acerca de qué se hizo y qué no se hizo, lo que sigue es una muestra de lo que significó Solidaridad para la comunidad de Santo Domingo.<sup>141</sup>

#### **5.4.1 Conocimiento de los entrevistados sobre las obras de Solidaridad.**

Al analizar los testimonios de los entrevistados pudimos constatar que existe muy poca información sobre las diferentes obras y acciones sociales que emprendió el Pronasol en el Pedregal de Santo Domingo. Esto viene a señalar la escasa penetración del programa entre sus beneficiarios y, en cierta medida, habla del fracaso de los intentos gubernamentales de constituir una vía alternativa de participación comunitaria al no consolidarse los Comités de Solidaridad.

Respecto a las acciones del Pronasol que los entrevistados dijeron conocer, predominan las obras comprendidas en el rubro de Infraestructura Urbana. Prácticamente todos mencionaron de alguna manera la atención del servicio del drenaje, así como la pavimentación de las calles y la construcción de las guarniciones y banquetas. De las otras acciones contempladas por el programa, la gente mostró muy

---

<sup>141</sup> La información utilizada en este apartado se obtuvo principalmente de las entrevistas realizadas expresamente para la elaboración de esta investigación, aunque también se retomaron algunos datos recabados para mi tesis de licenciatura ya citada.

poca información, a lo más, algunos se enteraron de la remodelación de algunas escuelas y centros de salud.

La carencia de información sobre la mayoría de los proyectos del Pronasol se podría interpretar como un olvido de las gentes consultadas, dado el largo tiempo que ha pasado desde que se llevaron a cabo las obras (algunas se desarrollaron desde 1990). Sin embargo, al analizar los resultados de una encuesta aplicada en agosto de 1991,<sup>142</sup> en el momento en que se realizaban las obras, resalta que sólo el 60.8% de 120 personas encuestadas dijeron conocer la labor del Pronasol en Santo Domingo. Más aún, de las 73 gentes que conocían las obras, el 63% mencionaron al drenaje como la única obra que realizaba Solidaridad, otro 24.7% señaló al drenaje y otra obra, un 5.5% evocó otro tipo de servicio y 6.8% no mencionó ninguna obra.

El hecho de que hayan sido los servicios del rubro de Infraestructura Urbana los que más evocan los habitantes de Santo Domingo, se puede explicar por que estas obras fueron las más visibles. La apertura de las calles para introducir los tubos del drenaje fue un trabajo muy lento y molesto para los vecinos, incluso hoy todavía existen partes donde no se ha concluido este servicio.

Por otro lado, la participación de la comunidad en el desarrollo de los diferentes proyectos es un elemento directamente relacionado con el tipo de información que mencionan los entrevistados. Es decir, la gente recuerda y conoce más de las obras y acciones donde se involucraron activamente los beneficiarios, fue el caso de la pavimentación, guarniciones, banquetas y escuelas. Al contrario, aquellas obras cuya realización se encargó a compañías privadas, a la delegación o al D.D.F. son las que

---

<sup>142</sup> Encuesta realizada por Franco S., Pedro Antonio y Roberto Romero.

menos se conocen; en este caso se encuentran las obras del rubro de Imagen Urbana y de algunas del rubro de Equipamiento Urbano.

#### **5.4.2 La participación de la comunidad en las obras de Solidaridad.**

Como se adelantó en el Capítulo III, la forma en que se pensaban desarrollar los diferentes proyectos del *Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales* estaba basada en la participación activa de la comunidad,<sup>143</sup> tanto en el diseño como en la ejecución de los proyectos. Se proclamaba que se iban a tomar en cuenta las opiniones de los vecinos para determinar qué obras se llevarían a cabo y se retomarían las experiencias organizativas de la comunidad para realizar los trabajos.

Los Comités de Solidaridad se constituyeron en la vía formal para canalizar la participación comunitaria y en el único medio autorizado (y obligatorio) para beneficiarse con los recursos del Programa de Solidaridad. Oficialmente eran: “las células básicas de integración a partir de las cuales una comunidad se organizaba para dar respuesta ágil y solución inmediata a los problemas que la afectaban directamente”.<sup>144</sup>

No se tiene el dato exacto sobre el número de Comités que se formaron en la colonia, pero se puede afirmar, después de escuchar varios testimonios, que por lo menos se constituyó uno en cada calle donde se ejecutaron obras de pavimentación, guarniciones y banquetas. Además, se conformaron otros en la remodelación de las escuelas y centros de salud.

---

<sup>143</sup> Aquí la comunidad se entiende como la población beneficiada por el programa.

<sup>144</sup> Citado en Martínez, Gabriela. Op. cit., p. 77.



Sin embargo, esta proliferación de Comités, contra lo que se podría pensar, no es un síntoma de consolidación de esta forma de integración de la participación comunitaria ni mucho menos de la gestación de una “nueva cultura democrática”, como lo pregonaban las autoridades gubernamentales. Por una parte, el masivo surgimiento de Comités se explica por que su formación era un requisito obligatorio para obtener recursos del programa y no por el reconocimiento a una supuesta eficacia en sus gestiones.

Por otra parte, las relaciones entre los beneficiarios y las autoridades no eran nada democráticas, más bien eran jerárquicas puesto que funcionarios de la delegación Coyoacán controlaban a los Comités de Solidaridad a través de los jefes de manzana. Además, eran los funcionarios los que convocaban, verificaban y legitimaban la conformación de los Comités. Sobre esta relación un líder de la UCSD opina lo siguiente:

“Era muy piramidal, llegaba la delegación a las reuniones y mandaba al Comité. Muchas veces coincidía que los encargados del Comité era el jefe de manzana... trabajaban para el PRI o para el gobierno de una forma piramidal. Siempre se han manejado a los jefes de manzana, presidente de colonia, asociación de residentes y junta de vecinos como una estructura paralela al PRI, con esta base territorial”.<sup>145</sup>

En los hechos, la participación de la comunidad se limitó a la ejecución de las obras ya que el diseño de los proyectos fue responsabilidad de las autoridades. Las asambleas a las que convocaban los funcionarios del programa, además de ser poco concurridas, estaban destinadas a la exposición de proyectos ya diseñados, más que a la consulta de la comunidad sobre sus problemas más urgentes. Como lo expone el

---

<sup>145</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

siguiente testimonio de un líder de la UVISD, las demandas que se exponían se quedaban en el papel sin ser atendidas:

“Sí hacían reuniones, pero como le digo, ya cuando terminamos con todo esto, la gente empezó a dejar de asistir. Ya íbamos 5 o 10 personas a una junta. ¿Para qué? Para que nos explicaran cuáles eran nuestros puntos de vista o cuáles eran las necesidades de la gente. Y ahí era donde nosotros también exponíamos lo que nos hacía falta, era el drenaje que no teníamos, era un área verde, era un mercado, eran las escuelas. (Pero las autoridades nos decían) que no había donde se hiciera un mercado, que no había donde se hiciera una escuela, que no había nada”.<sup>146</sup>

Por lo anterior, se puede afirmar que en Santo Domingo los Comités de Solidaridad no lograron consolidarse como los “órganos de participación y representación social” de la comunidad. Al contrario, en los casos donde se logró echar a andar un Comité, éstos no trascendieron los fines para los que fueron creados, es decir, desaparecieron sin dejar huella una vez acabadas las obras.

En otros casos, lo supuestos Comités sólo fueron un número para engrosar las estadísticas del Pronasol, sin que hayan funcionado realmente como tal. Muchos Comités se quedaron en el papel ya que los supuestos miembros sólo utilizaron esta figura organizativa para obtener los materiales de construcción y, posteriormente, cada familia construyó por su cuenta sus guarniciones y banquetas. De esto nos habla el siguiente testimonio:

“(¿Se formaron Comités de Solidaridad?) ...No, eso fue nada más así. Fue el mismo control corporativo del PRI, pero ya muy gastado. O sea, ya no pudieron ellos conservar esa organización. Nada más fue... por ejemplo, la jefa de manzana, que vive aquí adelante, trajo los bultos de cemento, agarró y los repartió entre la gente, hizo las listas y ya. La gente fue por su cemento y cada quien para su casa, y ya. (La participación de la gente fue) ...muy simple, muy llana. Yo incluso me eche mi banquetita de volada, en un día. Y mi cemento también me lo trajeron hasta acá, porque yo trabajo en la Delegación... yo no necesité siquiera de la jefa de manzana... No sabemos quiénes pertenecieron a los Comités. Simplemente llegaron con la jefa de manzana, se los dejaron, me imagino que

---

<sup>146</sup> Testimonio de Pablo Miranda.

firmaba algún formato en el cual se entregaba y san se acabó, eso fue todo. O sea, te digo, lo de Solidaridad fue muy..., para Santo Domingo fue muy simple, no hubo trascendencia en cuestión política”<sup>147</sup>

En algunas zonas de la colonia de plano no se intentó siquiera formar Comités de Solidaridad, ya que no fueron incluidas en el programa de pavimentación, guarniciones y banquetas. Fue el caso de la zona sur de la colonia donde los vecinos se quejan de que no fueron tomados en cuenta para ese programa ni para el del drenaje:

“Nosotros comprábamos todo el material. Ora si que la delegación nada más nos prestaba las formas. Nosotros todo lo compramos. Compramos el cemento, la arena, la grava, todo. Y nosotros poníamos la misma mano de obra”.<sup>148</sup>

#### **5.4.3 Opinión sobre el Programa Nacional de Solidaridad.**

En general, se pudo observar entre los entrevistados una opinión ambivalente sobre las acciones del Pronasol. Por un lado, hay un relativo reconocimiento de que las obras contempladas por el programa sí respondían a necesidades urgentes de la colonia. Por ejemplo, se afirmaba que el drenaje era un servicio necesario, difícil de realizar por la misma comunidad (dadas las condiciones topográficas de Los Pedregales) y costoso, por lo que se requería del apoyo de las autoridades para atender esta necesidad y acabar con la vieja práctica de enviar los desechos al subsuelo a través de las grietas, con lo cual se estaban contaminando los mantos freáticos:

“Si el drenaje era muy urgente, porque estábamos contaminando casi toda la ciudad de México. Por que las grietas no sabemos a donde iban a parar, pero por ahí se diluían esos flujos que estaban contaminando los mantos acuáticos. Los mantos acuáticos se estaban contaminando y las mismas grietas que después de

---

<sup>147</sup> Testimonio de José Antonio González.

<sup>148</sup> Testimonio de Delfino Castillo.

tantos años se van cerrando y el problema ya de las fosas sépticas. Entonces era importante buscar el drenaje al costo de lo que fuera, por que el drenaje si es muy costoso, por lo de las grietas”.<sup>149</sup>

Por otro lado, existen opiniones que apuntan en la dirección contraria, pues destacan que, a pesar de lo dicho por las autoridades, no se realizó ninguna consulta entre la comunidad a la hora de determinar los programas, por lo que se dejaron de lado importantes demandas colectivas. Por ejemplo, según un líder de la UCP, el Pronasol no contempló entre sus acciones las demandas expresadas por las organizaciones vecinales asistentes al “*1er. Foro de Suelo y Vivienda de Coyoacán*”, realizado el 7 de abril de 1970, donde destacaron las siguientes peticiones: lecherías, mercados, guarderías, espacios recreativos, deportivos y culturales, vivienda, regularización de la tenencia de la tierra y centros de salud.<sup>150</sup>

Además, entre los entrevistados existe una percepción que comprobaría la hipótesis de que el Pronasol fue ante todo un programa político-electoral, ya que con él se intentaba recuperar el apoyo de la población después de los magros resultados obtenidos en las elecciones presidenciales de 1988: en aquel año Santo Domingo pertenecía al distrito electoral XXII y en éste, como en todo el D.F., la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas arrasó en las elecciones presidenciales de 1988: el FDN obtuvo el 52.9% de los votos, el PRI el 25.8% y el PAN el 19.7%.<sup>151</sup>

Al respecto se escucharon testimonios sobre el hecho de que “extrañamente”, algunos meses antes de las elecciones federales de 1991, las autoridades decidieron entregar gratuitamente el servicio del drenaje, a pesar de que ya se había acordado

---

<sup>149</sup> Testimonio de Carmelo Palomino.

<sup>150</sup> Citado en Franco y Romero, *op. cit.*, p. 188-190.

con los pobladores que ellos aportarían el 12% de su costo total e incluso algunos ya estaban pagando:

“Esto explica que el drenaje haya sido gratuito en Los Pedregales, siendo el más costoso del D.F., y no la haya sido en algunas colonias como la Quetzalcóatl o la Paracho San Juan que estaban más amoladas y no tenían servicios. Como Santo Domingo en sus inicios. A estas colonias las hicieron pagar el drenaje a costos exagerados”.<sup>152</sup>

Con todo, hay que destacar que las opiniones de los participantes en alguna organización vecinal no coinciden necesariamente con el sentir de la población en general. Mientras los líderes y militantes de las organizaciones vecinales tienen una opinión predominantemente crítica respecto al programa, en el sentido de que no buscaba atender los problemas más urgentes de la colonia, sino beneficiar al partido oficial y al ejecutivo nacional, para la mayoría de la población de Santo Domingo (la gente sin militancia en organización vecinal ni partido político) el Programa de Solidaridad sí estaba atendiendo las necesidades más urgentes de la colonia (así opinó el 59% de los encuestados) y consideraban que la gestión presidencial de Carlos Salinas de Gortari era buena (el 67.3% así lo expresó).<sup>153</sup>

Considero que la buena imagen presidencial y la aceptación de la acción de Solidaridad entre la población de Santo Domingo fue un elemento importante para explicar los resultados electorales de los dos comicios desarrollados durante el sexenio salinista, donde el PRI recuperó el predominio electoral que había perdido en 1988.

Los resultados de los comicios del 18 de agosto de 1991 en el distrito electoral XXII indican un amplio triunfo del partido oficial: en la elección de senadores el PRI

---

<sup>151</sup> Datos tomados Calderón Alzati E. y Daniel Cazés. Prontuario de resultados. Elecciones federales de 1988. Fundación Arturo Rosenblueth, México, 1991, 225 pp.

<sup>152</sup> Testimonio de Fernando Díaz recabado en agosto de 1991.

<sup>153</sup> Datos tomados de Franco y Romero, *op. cit.* Anexo Estadístico, cuadros XX y XL.

obtuvo el 42.4% de los sufragios, el PAN el 17.7%, la coalición PRD-PPS el 15.0% y otros partidos el 24.9%. Por otra parte en las elecciones presidenciales de 1994, el PRI recibió el 40.4% de las preferencias electorales, el PAN el 25.5%, el PRD el 25.6% y otros partidos el 8.6%. <sup>154</sup>

#### 5.4.4 El Pronasol y las organizaciones vecinales.

En el momento de la ejecución del *Programa de Solidaridad para Los Pedregales de Coyoacán*, la única organización que realizaba trabajos en una considerable zona de Santo Domingo era la Unión de Colonos de Santo Domingo y fue la única que entabló relaciones de trabajo con las autoridades del Programa. La Unión de Colonias Populares por estos años se dedicó a consolidar su proyecto habitacional de la “Cooperativa Las Torres”, por lo que no se involucró a los trabajos del Pronasol. La Unión de Vecinos Independientes no existía todavía en aquellas fechas, aunque uno de sus fundadores era jefe de manzana y comenta que su zona fue ignorada por el programa.

La UCSD, siguiendo una estrategia de trabajo basada en el aprovechamiento de los apoyos gubernamentales pero desde una posición autónoma, utilizó los recursos del Programa de Solidaridad para consolidar un proyecto que venían gestando desde que iniciaron su trabajo como la *Escuelita*: el “*Centro de Artes y Oficios: Escuelita Emiliano Zapata*”. Con este apoyo se terminó de construir el Centro y se compró equipo para los diversos talleres que se imparten en el lugar.

---

<sup>154</sup> Las cifras de 1991 fueron tomados de: IFE. Memorias del proceso electoral federal de 1991. 1ª parte, Tomo IV, Vol.2, México, 1993, p. 54. Los datos de las elecciones de 1994 se tomaron de: IFE. Memorias del proceso electoral federal de 1994 México, 1996, p. 264.

Hay que hacer hincapié en que la Unión de Colonos tenía ese proyecto desde hacía mucho tiempo y no se había concretizado por que en cada ocasión que las autoridades de la delegación Coyoacán o del D.D.F. les ofrecieron apoyo para la construcción del inmueble, les ponían como condición que las autoridades lo administraran y no la asociación civil que era la propietaria del predio y del proyecto. Por tanto, a la hora de decidir participar o no en el Programa de Solidaridad, la UCSD cuidó que se respetara la autonomía de la Asociación Civil y que se mantuviera bajo su control la administración del Centro de Artes y Oficios.

Por lo demás, las acciones emprendidas por Solidaridad en la colonia no afectaron de ninguna forma los trabajos que venía desarrollando esta organización; no se percibió ningún aumento o disminución en la participación de la comunidad, no se cambiaron los métodos ni los objetivos de lucha y no se transformó su relación con las autoridades. La UCSD, aunque no rechazó los recursos que brindó Solidaridad, continuó privilegiando la acción y movilización autónoma ante las instancias gubernamentales.

#### **5.4.5 Impacto del Pronasol en la participación comunitaria.**

Antes que nada, recordaremos que el método de trabajo que utilizó el Pronasol: la participación comunitaria, no era algo nuevo en esta comunidad y mucho menos generó nuevas formas de participación comunitaria. Desde siempre, los colonos de Santo Domingo se caracterizaron por involucrarse en la gestión de las necesidades colectivas y por emplear la autoayuda como la forma de solucionar sus problemas. Sobre este punto veamos el siguiente testimonio de un líder de la UCSD:

“Aquí de hecho siempre se ha trabajado así, así se hicieron las calles, al rellenarlas... Todo se hizo de manera cooperativa con trabajo de hombres, mujeres, niños y ancianos. Entonces, más bien Pronasol adoptó las formas comunitarias de colonias como ésta o de pueblos de Oaxaca o de Chiapas: el “tequio”, la “Huatatera”. Todas las formas de trabajo colectivo que aquí se determinaron como faenas de la comunidad, las adopta Pronasol y es lo que impulsa; más bien, toma lo nuestro y se justifica a nivel nacional, a través de los medios. Esta es la imagen que manejó el salinismo”.<sup>155</sup>

Además, en esta zona de la ciudad ya se tenía el antecedente de programas de bienestar social basados en la participación comunitaria. Fue el caso del programa “*Parte y Parte*” impulsado por el antiguo delegado de Coyoacán: Fausto Zapata; en éste la delegación aportaba los materiales de construcción para construir guarniciones y banquetas y la comunidad ponía su trabajo colectivo. En Santo Domingo, como en otras partes del país, el Pronasol retomó el método de trabajo de estos programas y en algunos casos sólo los rebautizó:

“Ahora se bautizan las obras que le correspondían realizar por ley a la delegación (drenaje, pavimentación, banquetas), como obras de Solidaridad. Ahora todo es Solidaridad, tanto lo nuevo como lo viejo; si hay una lechería llegan y la pintan poniéndole Solidaridad”.<sup>156</sup>

Por tanto, podemos afirmar que fue mínima la influencia del Pronasol en la manera en que los pobladores de Santo Domingo se organizaban para gestionar sus necesidades básicas. La actitud predominante de los pobladores ante los Comités de Solidaridad fue pragmática, pues, sólo utilizó los recursos brindados pero no se involucró en la consolidación de estas instancias.

Los Comités no lograron consolidarse como una vía de intermediación eficaz entre las autoridades y la comunidad debido, entre otras razones, a que las autoridades privilegiaron la intermediación de los jefes de manzana y continuaron

---

<sup>155</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

<sup>156</sup> Comentario de un líder de Santo Domingo emitido en agosto de 1991. *Ibidem*, p. 193.



aplicando esquemas autoritarios en la ejecución de las obras; en el mejor de los casos la función de estos órganos se restringió a la realización de las acciones que los funcionarios del programa les indicaban.

Por su parte, las organizaciones vecinales continuaron basando su trabajo en la participación de la comunidad y siguieron gestionando sus necesidades colectivas a partir de la movilización y la presión ante las autoridades gubernamentales. De esto nos habla el fundador de la UCSD:

“Siguió la misma dinámica, casi siempre los logros obtenidos han sido en base a la presión, de demandar las cosas, los servicios. Para que Solidaridad de aquí del D.F. nos hiciera caso tuvimos que echarle bronca, no fue así nada más que nos trajeron las cosas, sino a través de negociaciones”.<sup>157</sup>

Como se desprende de este testimonio, para que las autoridades del Pronasol tomaran en cuenta las demandas que las organizaciones vecinales enarbolaban se tuvo que recurrir a la movilización colectiva. Por ejemplo, según declaraciones de algunos líderes, en la primer visita de Carlos Salinas a Los Pedregales varios representantes de las organizaciones de esta zona interceptaron a la comitiva presidencial y le entregaron un pliego petitorio que incluía demandas como la construcción del Centro de Artes y Oficios de la UCSD, del parque Huayamilpas, del proyecto de la Cantera, de más centros de salud, apoyo para la vivienda, entre otros.

---

<sup>157</sup> Testimonio de Fernando Díaz.

## CONCLUSIONES GENERALES.

**E**l Pedregal de Santo Domingo es uno de los tantos asentamientos irregulares que emergieron con el proceso de urbanización que afectó a las principales ciudades del país desde mediados de la década de los sesenta.

El surgimiento de estas colonias populares vino a evidenciar las limitaciones del sistema de representación corporativa que, como se vio en el Capítulo III, predominó durante el largo período de auge del Estado posrevolucionario. Este sistema de representación no podía satisfacer más las necesidades de control político que tenía el Estado y, a la vez, resolver las necesidades de los nuevos y crecientes asentamientos populares.

En Santo Domingo, la estrategia que adoptaron sus fundadores ante las carencias económicas a las que se enfrentaban y ante la falta de una vía eficaz para la atención de sus problemas fue la *autoayuda*, entendiéndola como lo propone Fernando Pliego: la utilización de su fuerza de trabajo y la capacidad de realizar trabajos colectivamente útiles. La consolidación de esta colonia popular fue fruto del trabajo colectivo de los mismos pobladores; ellos fueron los que rellenaron y trazaron las calles, construyeron sus viviendas y negociaron con las autoridades la dotación de los servicios básicos.

Por otro lado, este asentamiento popular no estuvo ajeno a los intentos gubernamentales por instaurar una participación comunitaria de tipo corporativo, a partir de la acción de líderes pertenecientes a las organizaciones populares del PRI. Desde los primeros años de la colonia el control corporativo del Estado se hizo

presente, pues las relaciones entre la comunidad y las autoridades gubernamentales estaban mediadas por la acción de diversos líderes de la Federación de Colonias Populares de la CNOP, los cuales basaban su poder en la capacidad de brindar cierta seguridad a los invasores en la posesión de sus lotes, a cambio de su participación en actividades partidistas y, sobre todo, de su apoyo electoral.

Después de la decadencia de los primeros líderes (al iniciarse el proceso de regularización de la tenencia de la tierra), el control corporativo del PRI no cesó sino que se desplazó hacia los canales oficiales de participación ciudadana, como los jefes de manzana y las asociaciones de residentes.

Con todo, estos liderazgos oficiales no se constituyeron en los actores hegemónicos de la comunidad, desde los primeros años existieron líderes y organizaciones que actuaron de manera independiente al partido oficial, las cuales privilegiaron la participación activa de la comunidad y la realización de movilizaciones para presionar a las autoridades gubernamentales a la hora de gestionar las diversas demandas de la colonia.

En cuanto a los objetivos y estrategias que han caracterizado a las organizaciones vecinales de Santo Domingo, se puede afirmar que su lucha ha tenido un carácter predominantemente social y no político, pues se han preocupado más por la atención de las demandas reivindicativas locales que por el control de las instancias de representación gubernamentales como lo son las jefaturas de manzana. El objetivo de estas organizaciones ha sido intervenir en los ámbitos donde se definen las estrategias de atención de las necesidades colectivas y no limitarse a ser un mero instrumento de ejecución de los programas sociales.

Fue en este contexto de crisis de las formas de representación corporativa que se insertó el Programa Nacional de Solidaridad. Como se mencionó en el Capítulo III, en la actualidad continúa debatiéndose sobre el papel que tuvieron los Comités de Solidaridad en el proceso de reforma estatal. Se pueden identificar por lo menos los siguientes enfoques en el debate sobre los Comités: a) se han considerado como organizaciones potencialmente alternativas o sustitutas del PRI; b) como una simple enumeración indiscriminada de unidades grupales que recibieron fondos del Programa; c) como un mecanismo para que las comunidades propongan, contribuyan y vigilen las obras, en el marco de una política que busca la eficiencia técnica y la racionalidad administrativa; y d) como la vía para establecer una nueva relación entre el Estado y la sociedad, en tanto se fomenta entre los sectores pobres del país una cultura democrática y representativa.

Lo que se pudo observar en la unidad de análisis estudiada fue que los Comités de Solidaridad no se consolidaron: en muchos casos no se formaron, en otros no trabajaron como grupo y en otras más se disolvieron en cuanto terminaron las obras. Los Comités lejos de haberse constituido en una organización independiente y capaz de sustituir los tradicionales organismos corporativos, más bien se basaron en la figura oficial de los jefes de manzana para organizar e involucrar a la comunidad en las obras que desarrollaron.

En este punto, hay que recordar que los jefes de manzana, así como la asociación de residentes, son instancias oficiales de participación ciudadana que tradicionalmente han estado controladas por el partido oficial. Este hecho influyó para que la gente, que ya tenía identificados a los líderes priístas como corruptos, no se

involucrara de lleno en las actividades de los Comités. Cuando mucho, la gente utilizó el apoyo de materiales que brindaba el Pronasol a través del jefe de manzana y construyó por su cuenta la parte de guarniciones o banquetas que le correspondía. Con esto, la suerte de los Comités estaba condenada al olvido.

Algo que nos habla de la poca penetración de los Comités entre la gente de Santo Domingo es el hecho de que algunas personas entrevistadas desconocían la existencia de estos órganos y, más aun, para ellos las obras y acciones que realizó el Pronasol en la colonia (como el drenaje, la pavimentación y las banquetas) se hicieron gracias a la gestión de la UCSD. Aquí hay que recordar que el medio oficial para acceder a los apoyos del programa eran los Comités de Solidaridad y no las organizaciones:

Habría que decir que por lo menos en la unidad de análisis estudiada, le falló la estrategia al anterior gobierno para formar una nueva base social que sustituyera las antiguas corporaciones del partido oficial. En Santo Domingo la gente nunca se comprometió realmente con el Programa y sólo lo utilizó para su propio beneficio: para tener sus calles y demás servicios. Por lo demás, la comunidad de Los Pedregales, en general, y de Santo Domingo, en particular, siguió basando la satisfacción de sus necesidades colectivas en la el trabajo colectivo y mantuvo sus formas de organización y gestión caracterizadas por una actitud de autonomía e independencia respecto a las autoridades y partidos políticos.

El Pronasol no vino a alterar las formas de participación comunitaria que se venían desarrollando en Santo Domingo (clientelismo a través de los presidentes de manzana y movilizaciones autónomas y autogestivas por medio de las organizaciones

vecinales). En nuestra unidad de análisis no se percibió cambio alguno en las relaciones corporativas entre las autoridades y los pobladores de la colonia, por lo que no se puede hablar de la generación de una cultura más participativa y democrática como lo pregonaban las autoridades.

Las autoridades gubernamentales siguieron condicionando el acceso a los programas de bienestar social al apoyo de estos a su programa. Por su parte los pobladores continuaron aprovechando los recursos oficiales desde una actitud pragmática, es decir, no comprometiéndose con nadie pero si desaprovechar ningún apoyo.

Por lo anterior, se puede decir que este programa fue más que nada un instrumento (el más efectivo) para recomponer la deteriorada imagen de las instituciones gubernamentales (especialmente de la presidencia) y conseguir el voto de los electores. Si bien no se consolidó una “nueva base social” de la presidencia, sí se consiguió el apoyo de los vecinos al proyecto salinista. Esto se percibió en el voto a favor del PRI en las dos elecciones federales efectuadas durante el sexenio de Salinas.

# ANEXO METODOLÓGICO.

## GUIÓN DE ENTREVISTA A HABITANTES DE LA COLONIA PEDREGAL DE SANTO DOMINGO.

### I. DATOS GENERALES.

#### 1. ¿Quién es el entrevistado?

- 1.1 Nombre
- 1.2 Edad
- 1.3 Sexo
- 1.4 Escolaridad
- 1.5 Domicilio
- 1.6 ¿En qué año llegó a esta colonia?

#### 2. Experiencia en participación comunitaria.

2.1 ¿Ha participado usted en alguna acción, gestión o trabajo colectivo que haya llevado a cabo la gente de su colonia para solucionar algún problema?.

Si sí ha participado:

2.1.1 ¿En qué acción o trabajo colectivo participó? (¿Qué objetivos buscaban?)

2.1.2 ¿Cómo se organizó la comunidad para resolver este problema?

2.1.3 ¿Cómo fue que decidió usted participar en estas acciones?

2.2 ¿Participa usted actualmente en alguna organización dedicada a la gestión y solución de los problemas que afectan a su comunidad? Si sí participa:

2.2.1 ¿En qué tipo de organización? ¿Cómo se llama?

2.2.2 ¿Desde cuándo?

2.2.3 ¿Qué posición ocupa en la organización? (líder o militante)

### II. LA HISTORIA DE SANTO DOMINGO Y LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.

#### 3. Conocimiento de los orígenes de su colonia.

3.1 Se dice que Santo domingo se formó a partir de una gran invasión, cuénteme: ¿cómo le hicieron los primeros colonos para mantenerse en su lote sin que los desalojaran las autoridades y para defenderse de los antiguos comuneros?

3.2 ¿Cómo fue que usted se enteró del poblamiento de Santo Domingo?

3.3 Desde su punto de vista, ¿qué tipo de habitantes predominan hoy en su colonia: familiares de los colonos fundadores o gente que llegó después de haberse formado la colonia? (En caso de que responda la segunda opción:)

3.3.1 ¿Cómo explica qué hoy predomine gente que no participó en la fundación de la colonia?

**4. La participación comunitaria y la obtención de los servicios básicos** (agua, energía eléctrica, calles, drenaje, etc.)

**4.1** ¿Cómo se organizó la comunidad para gestionar ante las autoridades la dotación de los servicios básicos?, ¿A través de liderazgos individuales o por medio de grupos?

**4.2** ¿Qué tipo de acciones realizaban para presionar a las autoridades?

**4.3** ¿Cuál fue la participación de los líderes en las primeras luchas?

**4.4** ¿Cómo llamaban los líderes a los vecinos para realizar alguna actividad?

**4.5** En su opinión, ¿los primeros líderes que existieron militaban en algún partido político? (Si sí pertenecían:)

**4.5.1** ¿Cuál(es) líder(es)?

**4.5.2** ¿A cuál partido político pertenecía?

**4.5.3** ¿De qué manera influía a la organización esta militancia del líder?

**4.6** ¿Cuál es su opinión del trabajo que desempeñaron los diferentes líderes?

**5. Las organizaciones sociales.**

**5.1** ¿Sabe usted cuáles fueron las organizaciones que participaron o surgieron en la época en que se luchaba por los servicios básicos? (Si sí conoce:)

**5.1.1** ¿Cuáles organizaciones surgieron?

**5.1.2** ¿Sabe usted en qué momentos se fundaron?

**5.1.3** ¿Qué objetivos buscaban estas organizaciones?

**5.1.4** ¿Sabe usted cómo se organizaban para trabajar?, (Se reunían en asambleas, formaban Comités, etc.)

**5.1.5** ¿Cuáles fueron los principales logros que alcanzaron?

**5.1.6** ¿Cuál era la zona donde trabajaban dichas organizaciones?

(Manzanas, zonas, colonias).

**5.1.7** De estas organizaciones ¿cuáles han desaparecido?

**5.1.7.1** ¿Por qué cree que desaparecieron estas organizaciones?

**5.1.8** Hoy día, de aquellas organizaciones ¿cuáles continúan trabajando?

**5.1.8.1** ¿A qué atribuye que éstas no hayan desaparecido?

**5.2** ¿Sabe usted si en los últimos 10 años, una vez cubiertos los servicios elementales, han surgido nuevas organizaciones?

**5.2.1** ¿Cuáles organizaciones?

**5.2.2** ¿En qué año se formaron?

**5.2.3** ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Qué actividades realizan?

**5.2.4** ¿Cuál es su área de trabajo? (Manzanas, zonas, colonias).

**5.3** ¿Cuál es su opinión sobre el trabajo desempeñado por estas organizaciones?

**5.4** ¿Qué les recomendaría a los líderes para mejorar su trabajo?

**5.5** ¿Considera que la participación de la comunidad en la solución de los problemas colectivos ha sido suficiente y adecuada? ¿Por qué?

**III. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL ENTREVISTADO.**

**(Apartado exclusivo para los participantes en alguna organización)**



## 6. Antecedentes de la organización<sup>158</sup>.

- 6.1 ¿Sabe usted en qué año surgió la organización en que participa?
- ┌ 6.2 ¿Sabe quiénes fueron sus fundadores?
- ┌ 6.3 ¿Cree usted que los trabajos desarrollados por las primeras organizaciones de su colonia, influyeron en el surgimiento de su organización?
- 6.4 ¿Cómo se fundó la organización?
- 6.5 ¿Cuáles fueron los principales objetivos por los que surgió la organización?
  - 6.5.1 ¿Se alcanzaron ya estos objetivos?
- ┌ 6.6 ¿En qué partes de la colonia trabajaba la organización? (Calles, manzanas, zonas).
- ┌ 6.7 ¿Cuáles fueron los principales problemas a los que se enfrentaron al constituirse?

## 7. Etapas de la organización.

- ┌ 7.1 Desde su perspectiva, ¿cuáles han sido los principales momentos o etapas por los que ha pasado la organización?
  - 7.1.1 ¿En qué distingue el paso de una etapa a otra?
- ┌ 7.2 ¿Se ha mantenido el mismo número de personas participando en la organización?
- ┌ 7.3 ¿Cuál(es) ha(n) sido su(s) mayor(es) logro(s)?
- ┌ 7.4 ¿Considera que hoy la organización ha variado sus objetivos originales?
  - 7.4.1 ¿Cuáles han sido los principales cambios?
- ┌ 7.5 ¿En qué se distingue su trabajo con el de las otras organizaciones de su zona?

## 8. La organización social y la comunidad.

- 8.1 ¿Cuál ha sido la respuesta de la comunidad al trabajo que plantean ustedes?
- ┌ 8.2 ¿Qué tanto se involucró la comunidad en sus actividades?
  - 8.2.1 ¿Cuánta gente, cuántas manzanas, cuántas colonias?
  - 8.2.2 ¿Las personas involucradas estaban completamente comprometidas o eran participantes ocasionales?
- 8.3 ¿De qué manera involucran a la gente en sus trabajos?
  - 8.3.1 ¿Convocan a asambleas, mítines u otro tipo de movilizaciones?
  - 8.3.2 ¿Considera que los métodos para hacer participar a la comunidad han sido los adecuados?
- ┌ 8.4 ¿Qué estrategia y/o táctica siguen para lograr sus objetivos?
  - 8.4.1 ¿Piensa que han sido los adecuados?
- 8.5 ¿Cuál es la relación entre la organización y la gente que no participa en ella?

---

<sup>158</sup> **NOTA:** El símbolo ┌ antes de alguna pregunta, significa que sólo se aplicará a los líderes.

8.6 ¿Por qué piensa que esta gente no se involucra en la organización?

### 9. Estructura organizadora.

9.1 ¿Conoce usted la forma en que se organiza internamente la asociación? Si sí:

9.1.1 ¿Cómo se ordena formalmente el mando? (comités, secciones, etc.)

9.2 ¿Quién y cómo se deciden las líneas de acción de la organización?

9.3 ¿Cómo se eligen los dirigentes o coordinadores de la organización?

9.4 ¿Cada cuándo se reúnen los miembros de la organización?

9.5 ¿Cómo se decide lo que se va a discutir en una reunión?

9.6 ¿Cómo participan las bases en las reuniones?

9.7 ¿Cómo se recuperan sus opiniones en la toma de decisiones?

### 10. Vínculos con otras organizaciones.

10.1 ¿La organización mantiene relaciones de trabajo con otra(s) organización(es)?

10.1.1 ¿Con cuál organización(es)?

10.1.2 ¿Desde cuándo?

10.1.3 ¿Qué tipo de trabajo conjunto realizan?

## ***IV. CONOCIMIENTO Y OPINIÓN SOBRE LA ACCIÓN DEL PRONASOL EN LA COLONIA Y SU IMPACTO SOBRE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.***

### 11. Conocimiento de las acciones del Pronasol en la colonia.

11.1 ¿Sabe qué obras públicas realizó Solidaridad en su calle o en su colonia?

11.1.1 ¿Cuáles fueron?

11.1.2 ¿En qué año se realizaron?

11.2 ¿Sabe si los beneficiarios participaron en la realización de estas obras?

11.2.1 ¿En qué obras y de qué manera participaron?

### 12. Los Comités de Solidaridad.

12.1 ¿Sabe cuántos Comités de Solidaridad se crearon para realizar las diferentes obras en su colonia o en su zona?

12.1.1 ¿Cuántos y cuáles fueron?

12.1.2 ¿En qué calles, manzanas o zonas se formaron?

12.2 ¿Para qué obras se crearon?

12.3 ¿A través de quién(es) se organizaron para llevar a cabo las obras? (jefes de manzana, asociación de residentes, otros)

12.4 ¿Firmaron algún convenio?

12.5 ¿Cómo cuánta gente participó?

12.6 ¿Cuáles fueron los principales problemas a los que se enfrentaron los Comités?

12.7 ¿Qué fue de ellos una vez acabadas las obras para las que se crearon?

**12.8** En su opinión, ¿cuál fue la principal experiencia que dejaron los Comités a la comunidad?

### **13. Relaciones de la organización con el Programa de Solidaridad.**

**(Solo para participantes en alguna organización)**

**13.1** ¿Sabe usted si su organización participó en alguna obra financiada por el Programa de Solidaridad?

**13.1.1** ¿En qué obra(s) participaron?

**13.1.2** ¿Con qué los apoyaron? (Dinero, mobiliario, gente, etc.).

**13.1.3** ¿Qué tipo de acuerdos se establecieron con el programa para obtener los recursos?

**13.1.4** ¿Se lograron cumplir todos los trabajos planeados?

**13.1.5** En su opinión, ¿fue benéfico para la organización haber participado con Solidaridad?

**13.1.6** ¿Tuvo alguna relación la organización con los Comités de Solidaridad?

### **14. Impacto del Pronasol en la organización.**

**14.1** ¿Considera usted que la atención de algunos servicios básicos por parte de Solidaridad influyó de alguna manera en el trabajo de la organización? Si sí, ¿de qué manera?

**14.1.1** ¿La influencia de Solidaridad hizo que aumentara o disminuyera el número de participantes de la organización?

**14.1.2** ¿Cambió la organización sus objetivos de lucha al solucionarse los servicios que atendió solidaridad?

**14.1.3** ¿Hubo algún cambio en la dirección de la organización?

**14.1.4** ¿Cambiaron la forma de relacionarse con las autoridades y/o con la comunidad como resultado de la acción de Solidaridad?

**14.1.5** ¿Influyó Solidaridad para que cambiara la relación de la organización con la gente que no participaba en ella?.

### **15. Percepción de la influencia del Pronasol en la participación comunitaria.**

**15.1** ¿Se realizó alguna consulta por parte de las autoridades para elegir las obras que se iban a realizar?

**15.2** ¿Estas acciones atendieron las necesidades más urgentes de la comunidad?

**15.3** ¿Cuál cree usted que era la preocupación del gobierno al beneficiar a Los Pedregales con este gran programa?

**15.4** Desde su punto de vista, ¿cuál fue el principal impacto del programa de Solidaridad en la vida social de su comunidad?

**15.5** ¿Creó usted que la forma de llevar a cabo las obras de Solidaridad haya estimulado o inhibido la participación de la gente en la solución de sus problemas comunes?

## **V. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN SANTO DOMINGO.**

### **16. Relaciones de la organización y los partidos políticos**

**16.1** Desde su perspectiva, ¿qué papel jugaron los partidos políticos en la formación de la colonia?.

**16.2** En la actualidad, ¿qué tipo de trabajo realizan los partidos políticos en la colonia?

**16.3** ¿Su organización o usted participa en algún partido político?. Si sí, ¿en cuál partido? ¿De qué manera participa?

**16.4** Desde su punto de vista, en la actualidad ¿es importante la colaboración mutua entre las organizaciones sociales y los partidos políticos?

## DISEÑO DE UNA BASE DE DATOS PARA EL GUIÓN DE ENTREVISTA.

VARIABLES	TEMAS INCLUIDOS	PREG
<b>I. DATOS GENERALES.</b>		
NOMBRE	Nombre del entrevistado(a).	1.1
DATOS-GRALES	Datos generales del entrevistado(a): edad, sexo, escolaridad, domicilio y año de llegada a la colonia.	1.2 al 1.6
EXPERIENCIA	Experiencia en participación comunitaria: En qué acción participó, cuáles eran los objetivos, cómo se organizaron, etc.	2.1
ORGANIZACION	Organización a la que pertenece la entrevistada(o): UCSD, UVISD, UCP o Ninguna (no pertenece a ninguna organización).	2.2 2.2.1
POSICION	Posición que ocupa en la organización: Líder, Militante o Ninguna.	2.2.3
ANTIGÜEDAD	Año de ingreso a la organización	2.2.2
<b>II. LA HISTORIA DE SANTO DOMINGO Y LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.</b>		
HISTORIA	Historia de la fundación de la colonia. Experiencias de los colonos; cómo se enteró de la invasión; problemas con los comuneros, etc.	3.1 y 3.2
TIPO_VECINOS	Tipo de vecinos que predominan hoy en la colonia: fundadores o no fundadores.	3.3
PARTICIP_SERV	Obtención de los servicios básicos. Cómo se organizaron para gestionar los servicios. Importancia de la participación comunitaria.	4.1 y 4.2
LIDERAZGO	Papel de los liderazgos personales en la fundación de la colonia y en la gestión de los servicios básicos: Quiénes eran, qué trabajo desarrollaron, a qué partido político pertenecían, etc.	4.3 al 4.6
PRIM_ORG	Aparición de las primeras organizaciones vecinales y su papel en la fundación de la colonia y en la gestión de los servicios básicos.	5.1
NVA_ORG	Organizaciones surgidas en los últimos 10 años. Quiénes son: historia, objetivos, logros, área de influencia, etc.	5.2
OPINION_ORG	Opinión sobre el trabajo de las organizaciones vecinales.	5.3, 5.4
PARTICIP_ADEC	Opinión sobre la participación de la comunidad en la solución de sus problemas. Tipo de participación, número de participantes.	5.5
<b>III. LA HISTORIA DE LAS ORGANIZACIONES VECINALES.</b>		
ANTECED_ORG	Historia del origen de la organización. Proceso de fundación, principales líderes, objetivos, área de influencia, problemas, etc.	6.1 al 6.7
ETAPAS	Percepción sobre las etapas de la organización. Metas alcanzadas, cambios en los objetivos y nivel de participación.	7.1 al 7.5
RESP_COMUN	Opinión sobre la respuesta de la comunidad al trabajo de la organización. Cuánta gente se involucra en las actividades. Es permanente o esporádica la participación.	8.1 y 8.2
INVOLUCRAR	¿Cómo involucran a la comunidad en sus actividades?. ¿Qué estrategia siguen para lograr los objetivos?	8.3 y 8.4

ORG_NPART	Relación entre la organización y la gente que no participa en ella. Percepción de las razones por las cuales no se involucra la gente en el trabajo de las organizaciones vecinales de la colonia.	8.5 y 8.6
ORG_ASOC	Forma de organización interna de la asociación. Estructura jerárquica, división del trabajo, formas de reunión, métodos de participación de las bases en la toma de decisiones.	9.1 al 9.7
REL_ORG	Relación de la asociación con otras organizaciones de la zona o del D.F.: con qué organizaciones, qué trabajos realizan, desde cuándo.	10.1
<b>IV. CONOCIMIENTO Y OPINIÓN DE LAS ACCIONES DE SOLIDARIDAD EN LA COLONIA</b>		
OBRAS_SOL	Conocimiento sobre las obras realizadas por el Pronasol en la colonia Santo Domingo. Tipo de obras, fecha de realización, etc.	11.1
PARTICIP_COM	Participación de la comunidad en las obras de Solidaridad. Tipo de participación, en qué obras.	11.2
COMITÉS	Opiniones sobre los Comités de Solidaridad: cuántos Comités se formaron, quién los organizaba, en qué zonas surgieron, para qué obras, cuánta gente participó, problemas de los Comités, convenios firmados. Y, opinión sobre la experiencia aportada por los Comités a la vida comunitaria.	12.1 al 12.8
<b>V. EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL PRONASOL EN LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.</b>		
COMITÉ_ORG	Relaciones entre la organización y el Pronasol. En qué obras los apoyaron, qué tipo de apoyo, convenios y acuerdos con las autoridades. Opinión del trabajo de Solidaridad con la organización.	13.1
IMPACTO_SOL	Percepción del impacto dejado por el Pronasol en la vida interna de la organización: aumento o disminución de militantes, transformación de los objetivos, cambios en la dirección o en la relación con las autoridades.	14.1
OPINION_SOL	Opinión sobre las obras de Solidaridad: ¿se consultó a la comunidad?; ¿se atendieron las necesidades más urgentes?; y opinión de los objetivos buscados por las autoridades al beneficiar a la colonia.	15.1 15.2 y 15.3
IMPACTO_COM	Impacto de las acciones de Solidaridad en la participación comunitaria: ¿Se estimuló o inhibió la participación de la comunidad en la solución de los problemas colectivos, a raíz de la aparición de los Comités de Solidaridad?	15.4 y 15.5
<b>VI. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN SANTO DOMINGO.</b>		
REL_ORG_PP	Opinión de la participación de los partidos políticos en la fundación de la colonia: Qué partidos participaron en la fundación, qué hicieron, etc. Opinión sobre las relaciones actuales entre los partidos políticos y las organizaciones vecinales de la colonia: qué partidos trabajan hoy aquí, de qué manera participan, qué opinan de su	16.1 al 16.4

trabajo y de las relaciones que sostienen con las organizaciones de la zona.

## BIBLIO-HEMEROGRAFÍA.

- Aguilar, Luis F. “La reforma del Estado”, en Examen, año 1, núm.7, 15 de diciembre de 1989, pp. 3-6.
- Aguilar Camín, Héctor. Después del milagro. Cal y Arena, México, 1989, 296 pp.
- Martínez Barajas, Gabriela. Los Comités de Solidaridad: ¿Comunidad, Estado o Asociaciones de Interés? (Evolución y características de la estructura organizativa promovida a partir del Pronasol). Tesis presentada para obtener el grado en Licenciado en Sociología. UAM-A, México, mayo de 1996, 98 pp.
- Boltvinik, Julio. “La satisfacción de las necesidades esenciales en México en los setenta y los ochenta”, en Desarrollo y medio ambiente. Cal y Arena, México, 1994.
- Boltvinik, Julio. Pobreza y Necesidades Básicas. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza. PNUD, Caracas, 1990.
- Bustamante Lemus, Carlos. “Crecimiento metropolitano y políticas urbanas, 1970-1992”, en Bassols B., Ángel y Gloria González S. (Coords.) Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Complejo geográfico, socioeconómica y político. DDF-IIE-UNAM, 1993, pp. 128-153.
- Cabrolié Vargas, Magaly Odette. Las CEB y los sectores populares: El caso de Los Pedregales. Tesis de Maestría de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) –Sede Académica de México, 1990, 144 pp.
- Calderón Alzati E. y Daniel Cazés. Prontuario de resultados. Elecciones federales de 1988. Fundación Arturo Rosenblueth, México, 1991, 225 pp.
- Calderón, José Ma. “La reforma del Estado”, en Topodrilo, UAM-I, núm. 16, marzo-abril, México, 1991, pp. 20-24.
- Calderón, José Ma. El Programa Nacional de Solidaridad. Los límites del programa neoliberal para la erradicación de la pobreza. Ponencia presentada en el Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana, México, 1993. 30 pp.
- Calva, José Luis. “Costos Sociales de la reforma neoliberal del Estado y principios de una estrategia alternativa en México”, en Vilas, Carlos M. (Coord.) Estado y políticas sociales después del ajuste. Debates y alternativas. UNAM-Nueva Sociedad, Venezuela, 1995, pp. 153-176.



- Carranza, Manuel y Citlalli Esparza. "Los Pedregales de Coyoacán. Hacia la metrópoli desde pueblos y barrios", en Metrópoli, Suplemento del periódico *El Día*. Dos partes: 23 y 24 de marzo de 1992.
- Cobb, Roger W. y Elder. Charles D. Participación en política americana. La dinámica de la estructuración de la agenda. Noema, México, 1986, 244 p.
- Cohen, Jean. "Estrategia o identidad: Paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos", en Cohen, J., et.al. Teoría de los movimientos sociales. Cuadernos de Ciencias Sociales 17, FLACSO, p. 3-42. (Tomado de *Social Research Rev.* Vol.52, N° 4, Invierno de 1985. Traducido por Ricardo Ulloa)
- Conge Patrick J. "The concept of political participation", en Comparative Politics, vol. 20, núm. 2, 1988, pp. 241-249.
- Cypher M., James. Estado y capital en México. Política de desarrollo desde 1940. Siglo XXI, México, 1992, 280 pp.
- Díaz Enciso, Fernando. "Las mil y una historia de Santo Domingo". Santo Domingo... ¡Tierra de Paracaidistas!, mimeo, s/f, 21 pp.
- Duhau, Emilio y Lidia Girola. "La ciudad y la modernidad inconclusa", en Sociológica, Año 5, núm. 12, enero-abril de 1990, pp. 9-31.
- Dresser, Denise. "Pronasol: los dilemas de la gobernabilidad", en El Cotidiano, México, núm 49, año 8, julio-agosto, 1992, pp. 49-58.
- Emmerich, Gustavo E. "¿A donde vamos?", en Pedro Carrasco (Coord.) Las políticas salinistas: balance a mitad de sexenio (1988-1991), UAM-I, México, 1993. pp. 17-33.
- Franco Santillán, Pedro Antonio y Roberto Romero Pérez. El PRONASOL, las organizaciones sociales y las elecciones de 1991 en Los Pedregales de Coyoacán. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Sociología. F.C.P.y S - UNAM, México, abril de 1997, 247 pp.
- Garavito, Rosalvina y A. Bolivar (Coords.). México en la década de los ochenta. UAM-A. y El Cotidiano, México, 1990.
- Giménez, Gilberto. "Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos", en Revista Mexicana de Sociología. Año LVI, núm. 2, abril-junio de 1994. México, UNAM-IIS, pp. 3-14.
- Gómez Pérez, Baltazar. Comité Popular Voces de Coapa, Un estudio de caso del Movimiento Urbano Popular en Los Pedregales de Coyoacán. 1983-1988. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Sociología, FCPyS-UNAM, 1994.

- González Tiburcio, Enrique. Reforma del Estado y política social. INAP, México, 1991, 120 pp.
- Gordon, Sara. “Entre la eficacia y la legitimidad: El PRONASOL como política social”, en Ziccardi, Alicia, et, al. Las políticas sociales de México en los años noventa. I.Mora-UNAM-FLACSO-PyV. México, 1996, pp. 247-261.
- Gordon, Sara. “El Programa Nacional de Solidaridad en la modernización del Estado mexicano”, en Vilas, Carlos (coord). *Op. cit.*, pp.117-130
- Guba, Egon G. y Lincoln, Yvonna S. (Eds.) “Competing Paradigms in Qualitative Research”, en Denzing, Norman e Ybonna Lincoln. Handbook of Qualitative Research. SAGE Publications, 1994, pp. 105-117
- Hernandez Laos, Enrique. Crecimiento económico y pobreza en México. CIIH-UNAM, México, 1992, 268 pp.
- Hernández Laos, Enrique. Incidencia de la pobreza y de la pobreza extrema en México. (Una revisión de los estudios existentes), Mimeo UAM-I, México, 1990. 11 pp.
- IFE. Memorias del proceso electoral federal de 1991. Varios tomos, México, 1993.
- IFE. Memorias del proceso electoral federal de 1994. Varios tomos, México, 1996.
- Jusidman, de B., Clara. La política social en el México posrevolucionario. Siete hipótesis para investigación. Mimeo, México, 1994. 15 pp.
- Laurell, Ana Cristina. “PRONASOL la pobreza de los programas contra la pobreza”, en Nueva sociedad, pobreza y políticas sociales, núm. 131, mayo-junio, pp. 156-170.
- Laurell, Ana Cristina. Por una política social alternativa: la producción de servicios públicos. México: la búsqueda de alternativas. Ediciones de Cultura Popular-CEPNA-UMAN, México, 1990, pp.185-209.
- Melucci, Alberto. “El reto simbólico de los movimientos contemporáneos”, en Política, Suplemento del periódico *El Nacional*. Núm. 14, jueves 10 de agosto de 1989, pp. 15-20
- Melucci, Alberto. “La acción colectiva como construcción social”, en Estudios del Colegio de México, vol. IX, núm. 26, mayo-agosto de 1991, pp.357-364
- Mellucci, Alberto. “¿Qué hay de nuevo en los movimientos sociales?”, en Los nuevos movimientos sociales de la ideología a la identidad. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1994, pp. 119-149.

- Mellucci, Alberto. "Liberation or Meaning? Social movements, culture and democracy", en Development and change, Sage London, Newbury Park and New Delhi, vol.23, núm.3,1992,pp.43-77.
- Meyer, Lorenzo. "El límite neoliberal", en Nexos, núm. 163, julio de 1991, pp. 33-43.
- Michel Albert. "La superioridad social del modelo renano", en Revista Política y Cultura, UAM-X, México, invierno 93/primavera 94, Año 2, núm.3, pp. 99-115.
- Moguel, Julio. "Pobreza, la erradicación de la miseria: un amplio camino por recorrer", en Excelsior. Sección Ideas, México 11 de noviembre de 1994, pp. 1,3 y 4
- Moguel, Julio. "Cinco críticas solidarias a un programa de gobierno", en El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual. México, núm.49, año 8, julio.agosto, 1992.
- Molinar Horcasitas, Juan y Jeffrey A. Weldon. National Solidarity. Mimeo, s/f, 23 p.
- Molinar Horcasitas, Juan y Jeffrey A. Weldon. Programa Nacional de Solidaridad: Determinantes partidarios y consecuencias electorales. Mimeo, s/f, 34 pp.
- Núñez González, Oscar. "¿Masas o asociaciones en el origen del movimiento urbano popular?", en Sociológica, Op. cit., pp. 129-149.
- Núñez G. Oscar. Innovaciones Democrático-Populares del Movimiento Urbano Popular. ¿Hacia nuevas culturas locales?. UAM-A, México, 1990, 295 pp.
- O'Connor, James. La crisis fiscal del Estado. Península, España, 1986, 322 pp.
- Offe, Claus. Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Editorial Sistema, Madrid, 1988, pp.163-244.
- Pateman, Carole. Participation and democratic theory. Cambridge University Press, 1970, 124 p.
- Peña Torres, Eulalia. "El crecimiento desordenado de la ciudad de México" en Bassols B., Ángel y Gloria González. Op. cit., pp. 88-102.
- Pliego Carrasco, Fernando de Jesús. Participación comunitaria y cambio social. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, febrero de 1995, 229 p.
- Rubio, Luis. "Tres años de reforma del Estado en México", en Perfiles Latinoamericanos 1. FLACSO, México, año 1, núm. 1, diciembre de 1992.
- Safa, Patricia. "La crisis de la ciudad, movimientos urbanos y necesidades socioculturales: El caso de Santo Domingo de Los Reyes", en De la Peña,

Guillermo, et.al. (Comp.) Crisis, conflicto y sobrevivencia. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1990, pp. 439-455.

Sánchez Almanza, Adolfo. Crecimiento y distribución territorial de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, en Bassols B., Ángel. Op. cit., pp. 103-127.

Schmitter, Phillippe C. Teoría del Neo-corporatismo. U. de G. México, 1992, 517 pp.

Streeten, Paul. Lo primero es lo primero. Satisfacer las necesidades humanas básicas en los países en desarrollo. Madrid, Techos, publicado para el Banco Mundial.

Torres, Gerardo y Rosalía López. “Programas de bienestar social y legitimidad en México”, en Estudios Políticos, cuarta época, núm.5, octubre-diciembre, 1994.

Vilas, Carlos M. (Coord.) Estado y políticas sociales después del ajuste. Debates y alternativas. UNAM-Nueva Sociedad, Venezuela, 1995, 202 pp.

Villareal, René. “Del Estado de Bienestar social al Estado solidario”, en Examen, año 2, núm. 13, junio de 1990.

Vuskovic, Pedro. La dinámica de la pobreza en América Latina Mimeo. México, 1990, 24 pp.

Vuskovic, Pedro. Pobreza y desigualdad en América Latina. CIIH-UNAM, Colección Alternativas, México, 1993. 278 pp.

Zermeño, Sergio. La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo. Siglo XXI-UNAM. México, 1996, 241 pp.

Ziccardi, Alicia, et, al. Las políticas sociales de México en los años noventa. I.Mora-UNAM-FLACSO-PyV. México, 1996.

## DOCUMENTOS OFICIALES SOBRE EL PRONASOL.

Consejo Consultivo del PRONASOL. El combate a la pobreza. El Nacional, México, 1990, 150 pp.

Consejo Consultivo del PRONASOL. Solidaridad a debate. El Nacional, México, 1991, 227 pp.

D.D.F. y Delegación de Coyoacán. Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán. Mimeo, México, abril de 1990, 73 pp.

D.D.F. y Delegación de Coyoacán. Programa de Solidaridad para el Desarrollo de Los Pedregales de Coyoacán. Mimeo, México, s/f, 2 volúmenes, 16 y 19 pp.

Documentos básicos del Pronasol. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. 75 pp.

Gaceta de Solidaridad. Comunicación Quincenal del Programa Nacional de Solidaridad. Año 1, núm. 2, 15 de abril de 1990.

Instituto Nacional de Solidaridad, Gráficas de la política social, Serie: La reforma social, núm.2, México, 1994, 41 pp.

Salinas de Gortari, Carlos. Discurso de toma de posesión, 1º de diciembre de 1988.

SEDESOL. Manual de Funcionamiento de los Comités de Solidaridad. Mimeo, s/f. pp. 9.

Solidaridad. Órgano informativo del Programa Nacional de Solidaridad. Año 1, núm.1, octubre de 1989